

CIENCIAS SOCIALES

Revista Multidisciplinaria

ISSN
2683-6777

Artículos

Karina Garduño

Región Suroeste de México: Un
Análisis Exploratorio de Datos
Espaciales para la Identificación
Económico-Funcional de Subsistemas
Regionales

Karen Ramírez

Trayectorias Dependientes del Modelo
de Desarrollo Japonés: Crisis,
Crecimiento y Estancamiento

**Patricia Martínez
Lourdes Aquino
Sara Carreras
Carlos A. Peris**

Caracterización del Tratamiento
Mediático sobre el Feminicidio en el
Paraguay

**Jesús Janacua
Alice Poma**

Percepción del Cambio Climático en
Estudiantes de Educación Media Básica
Rural

Reseñas

Raquel Requena

Mike Davis et al., *Coronavirus e a Luta
de Classes*, Brasil: Terra sem Amos,
2020, 48 p.

Alberto J. González

Macarena Orozco, *Evaluación de
Políticas Públicas en Gobiernos
Estatales: El caso de Guanajuato*,
Guanajuato: Colofón, 160 p.

Primer semestre 2020
México

Volumen 2
Número 1

Director

Everardo Chiapa Aguillón

Comité Editorial

Alejandra Núñez

Centro de Investigación y Docencia Económicas

José B. Méndez

Instituto Politécnico Nacional

Aline Noyola

Universidad Internacional Menéndez Pelayo

José C. Carrillo

Universidad de Guadalajara

Arturo Larios

Instituto Politécnico Nacional

Laura M. Franco

Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo

Aurea Arellano

Universidad de la Sierra Sur

Mario González

Colegio de Estudios Científicos y Tecnológicos del Estado de México

Benito León

Universidad Autónoma Metropolitana

Nina Martínez

Universidad de la Sierra Sur

Enoc A. García

Universidad Autónoma de Tamaulipas

Omar Valencia

Universidad Autónoma del Estado de México

Erendira Y. Mendoza

Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo

Fermín A. Cruz

Universidad Nacional Autónoma de México

Roberto Rodríguez

Sciences Po

Gabriela Martínez

Universidad Autónoma Metropolitana

Rocío Huerta

Instituto Politécnico Nacional

Horacio González

Universidad de la Sierra Sur

Rodolfo A. Canto

Universidad Autónoma de Yucatán

Israel Cruz

Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo

Rubén Macías

Universidad Autónoma de Aguascalientes

Volumen 2, Número 1. México. Primer semestre 2020

Ciencias Sociales Revista Multidisciplinaria es una publicación independiente, cuyo objetivo es la difusión de la investigación científica y la discusión académica, así como sus resultados, dentro de las diversas disciplinas que conforman las ciencias sociales. Si bien tiene su origen en México, Ciencias Sociales Revista Multidisciplinaria es un proyecto de carácter internacional, que extiende sus redes de colaboración tan lejos como sea posible.

ÍNDICE

Volumen 2, Número 1. México. Primer semestre 2020

Artículos

Región Suroeste de México: Un Análisis Exploratorio de Datos Espaciales para la Identificación Económico-Funcional de Subsistemas Regionales.....1

Karina Garduño

Trayectorias Dependientes del Modelo de Desarrollo Japonés: Crisis, Crecimiento y Estancamiento.....27

Karen Ramírez

Caracterización del Tratamiento Mediático sobre el Femicidio en el Paraguay55

Patricia Martínez, Lourdes Aquino, Sara Carreras, Carlos A. Peris

Percepción del Cambio Climático en Estudiantes de Educación Media Básica Rural72

Jesús Janacua, Alice Poma

Reseñas

Coronavirus e a Luta de Classes96

Raquel Requena

Evaluación de Políticas Públicas en Gobiernos Estatales: El caso de Guanajuato..... 103

Alberto J. González

Región Suroeste de México: Un Análisis Exploratorio de Datos Espaciales para la Identificación Económico-Funcional de Subsistemas Regionales

Southwest Region of Mexico: an exploratory spatial data analysis for the economic-functional identification of regional subsystems

Karina Garduño¹

Resumen: México cuenta con una gran diversidad fisiográfica, lo cual puede representar ventajas o desventajas para la formación de asentamientos humanos y el desarrollo de las actividades económicas, por ello, es importante incorporar el enfoque de la dimensión espacial y temporal al estudio de las regiones, pues esto permitirá aproximarse a la dinámica económico-poblacional real de los sitios. Una de las regiones que requiere mayor atención es la Región Suroeste de México, que en términos económico-funcionales comprende casi en su totalidad a los municipios de Guerrero, Oaxaca y Chiapas, y que se caracteriza por presentar los mayores problemas de desigualdad en el país. Sin embargo, la gran extensión territorial impide estudiar a esta región de manera conjunta, por lo que es necesario identificar los subsistemas regionales al interior a partir de los patrones de concentración económica y su conexión con el sistema de transporte.

Por lo que el objetivo principal de esta investigación es la identificación de subsistemas regionales en la Región Suroeste de México. La metodología consiste en realizar -previa una delimitación regional- un análisis exploratorio espacial con índices de Moran y el Indicador Local de Asociación Espacial (LISA, por sus siglas en inglés) en los municipios de la región, por medio de software especializado como los Sistemas de Información Geográfica (SIG). El factor espacial en la economía permite asociar los patrones de concentración de distintas variables y la ubicación geográfica de los sitios; así los resultados del análisis exploratorio son un punto previo para la identificación de subsistemas regionales en el área de estudio. La falta de estudios de tipo exploratorio-espacial con variables económicas hacen de esta propuesta una investigación novedosa.

Palabras Clave: Autocorrelación Espacial, *Clusters* Espaciales, Región Suroeste de México, Subsistemas Regionales, Valor Agregado.

Abstract: Mexico has a great physiographic diversity, which can represent advantages or disadvantages for the formation of human settlements and the development of economic activities, therefore, it is important to incorporate the spatial and temporal dimension approach to the study of the regions, since this will allow us to get closer to the real economic-population dynamics of the sites. One of the regions that requires the most attention is the Southwest Region of Mexico, which in economic-functional terms comprises almost entirely the municipalities of Guerrero, Oaxaca and Chiapas, and which is characterized by presenting the greatest problems of inequality in the country. However, the large territorial extension prevents this region from being studied together, so it is necessary to identify the regional subsystems in the interior based on patterns of economic concentration and their connection to the transportation system.

Therefore, the main objective of this research is the identification of regional subsystems in the Southwest Region of Mexico. The methodology consists of carrying out -after a regional delimitation- a spatial exploratory analysis with Moran indexes and the Local Indicator of Space Association (LISA) in the municipalities of the region, using specialized software such as the

¹ Estudiante del Doctorado en Economía, y docente en la Facultad de Economía y en la Facultad de Estudios Superiores Acatlán de la Universidad Nacional Autónoma de México. karis.garmay@gmail.com

Systems Geographic Information System (GIS). The spatial factor in the economy allows associating the concentration patterns of different variables and the geographical location of the sites; thus, the results of the exploratory analysis are a preliminary point for the identification of regional subsystems in the study area. The lack of exploratory-spatial studies with economic variables make this proposal a novel research

Key words: Spatial Autocorrelation, Space Clusters, Southwest Region of Mexico, Regional Subsystems, Value Added.

Introducción

La importancia del estudio de las regiones económicas recae en que permite conocer la estructura territorial y la dinámica en su interior, a través del enfoque de la dimensión espacial y temporal. Es necesario considerar la heterogeneidad del espacio, tanto en sus características físicas como económicas y poblacionales.

México cuenta con una gran diversidad de formas fisiográficas que son un factor importante en la formación de regiones, pero también porque representan un condicionante para el desarrollo de las actividades económicas y los asentamientos poblacionales. Una de las regiones prioritarias en temas de urgencia como las desigualdades económicas es el suroeste del país, especialmente Oaxaca, Guerrero y Chiapas. En este estudio se considera la delimitación económico-funcional de la Región Suroeste de México, la cual tiene el desenvolvimiento económico más bajo del país, ya que apenas aporta el 2% del valor agregado, concentra el 5% del personal ocupado, el 3% de la producción bruta total y el 10% de las unidades económicas.²

Entonces, para construir una estrategia de desarrollo económico para el suroeste mexicano es de vital importancia conocer la estructura regional para poder diseñar programas de acción, propuestas de política regional y planeación territorial; por lo que el objetivo principal de la presente investigación es identificar cuáles son los subsistemas regionales que componen a la Región Suroeste de México, por medio de los principios fundamentales de la regionalización funcional y del análisis exploratorio de datos espaciales con los indicadores de Moran y LISA, tomando como variable representativa de la actividad económica el valor agregado en los sitios de la región.

² Estimaciones propias con base en datos del Censo Económico 2014 de INEGI.

Aspectos teóricos-metodológicos

Para esta investigación, los aspectos teóricos abordan el enfoque de la dimensión espacial, tocando las teorías de la localización y la revisión de la literatura sigue la aplicación del análisis exploratorio de datos espaciales (AEDE) en trabajos internacionales y para el caso mexicano. Por otro lado, para el diseño de un esquema metodológico para la identificación de subsistemas, se revisan la metodología de regionalización funcional y los indicadores para el AEDE.

El enfoque de la dimensión espacial

La importancia del estudio de la economía urbana y regional recae en que su estudio no difiere del objeto de estudio de la economía (determinar las leyes de producción, distribución y consumo que dirigen el comportamiento económico) incorporando a su análisis el enfoque de la dimensión espacial y temporal; la primera, concibe a la economía como un conjunto de fenómenos en un espacio, mientras que la segunda hace referencia a los procesos económicos a través del tiempo.

Así, hay una necesidad de estudiar a la economía a través de un enfoque espacial, ya que “la actividad económica se manifiesta en el espacio geográfico conformando sitios económicos que concentran actividad económica y población, y se caracterizan, de acuerdo con el sector de actividad económica al que pertenecen, por su tamaño, forma y funcionamiento económico, así como por su localización, dirección y movilidad con respecto a sus mercados. Estas manifestaciones espaciales de la actividad económica corresponden a sus atributos o propiedades espaciales” (Asuad Sanén, 2014, p. 317).

Los patrones de concentración están determinados por sitios que en conjunto armonizan la actividad económica total de un espacio, donde cada sitio tiene un comportamiento económico particular y una localización, por lo que es esencial identificar las características del territorio de estudio: extensión, condiciones físicas, usos de suelo, conexiones con el sistema de transporte, etc. Por lo que, el enfoque de la dimensión espacial en la economía permite la concepción de una región económica, que se puede definir como “un subsistema del espacio económico que se caracteriza por su funcionamiento homogéneo, de tal forma que presenta una regularidad en su comportamiento. Los principales elementos de la región son el centro regional que es el área que concentra actividades y opera como principal

mercado que articula y subordina las decisiones económicas de su área de complemento o hinterland” (Ramírez Hernández, 2016, p. 65).

Aunque hay que señalar que, las actividades que se desarrollan en una determinada región no limitan sus interacciones con otros sitios fuera de esta, o bien, con otras regiones. Los patrones de concentración están comandados por centros regionales y su área de influencia, tal como se aborda en la estructura de centro-periferia, que señala la jerarquía de los sitios, donde las actividades más importantes se concentran en el centro y ejercen un efecto de intercambio (interacción) con los sitios que lo rodean, es decir la periferia. Los elementos sobre la concepción espacial y la concentración económica se remontan a las teorías de localización, con los argumentos desarrollados por Von Thunen (1826), Alfred Weber (1909), Walter Christaller (1933) y August Lösh (1945), que consideran la distancia, los costos de transporte, la producción, el intercambio y la competencia como los principales condicionantes para las decisiones de localización (Camagni, 2005).

El enfoque de la dimensión espacial y los puntos principales de las teorías de la localización permiten diseñar una propuesta de interpretación para comprender la importancia del espacio y el papel de la distancia entre los sitios de concentración y la conformación de regiones. Así, la formación de centros económicos se encuentra en función del agrupamiento de actividades similares, dando lugar a las economías de aglomeración; aunque también se pueden presentar actividades que no se integran y que guardan cierta distancia, supeditadas a distintos procesos dado el espacio.

De esta forma, la revisión del enfoque espacial de la economía es vital a la hora de realizar regionalizaciones. Los estudios sobre regionalización en México son diversos debido a que las metodologías empleadas pueden obedecer a distintos criterios. En términos de la regionalización funcional para el país resaltan los trabajos de Bassols Batalla (1979), quien construye regiones a partir de criterios funcionales, sin embargo, su delimitación macro está acotada a los límites estatales; también está el trabajo de Gutiérrez Casas (2008), que revisa los criterios para regionalizar funcionalmente y los aplica específicamente al estado de Chihuahua; el trabajo de Gasca Zamora (2009) revisa los conceptos de región, regionalización y regionalismo, las políticas regionales, el estudio de las regiones y la regionalización de México.

Una propuesta más reciente es la trabajada por el Centro de Estudios de Desarrollo Regional y Urbano Sustentable (CEDRUS, 2013), cuya regionalización obedece a criterios económico-funcionales, toma como escala espacial básica al municipio, por lo que su delimitación no coincide con límites estatales. Por otro lado, la Secretaría de Desarrollo Agrario, Territorial y Urbano (SEDATU, 2015) desarrolló una propuesta metodológica para la regionalización funcional de México, la cual centra su análisis en el estudio de los sistemas urbano-rurales, dominado por las zonas metropolitanas y sus áreas de influencia.

Breve revisión de la literatura en la aplicación del análisis exploratorio de datos espaciales (AEDE)

Los estudios que utilizan el análisis exploratorio de datos espaciales han abordado los indicadores de Moran y LISA en distintas temáticas. Entre los esfuerzos internacionales, destaca la investigación de Celemín (2009) quien utiliza la autocorrelación espacial para los departamentos de la Provincia de Santa Cruz en Argentina, especialmente hace un análisis LISA para medir los niveles de autocorrelación y verificar cuánto contribuye cada unidad espacial a la formación de valor general.

Por su parte, Chasco Yrigoyen (2010) hace una revisión de herramientas como los Sistemas de Información Geográfica y para el análisis exploratorio de datos espaciales, la detección de tendencias espaciales, la formación de *clusters* y la identificación de puntos atípicos, tomando como caso de estudio algunas regiones de Europa; mientras que Barros Díaz y Aroca González (2014) utilizan el análisis exploratorio de datos espaciales para la construcción de *clusters* de envejecimiento en Cuba para el período 2003-2009.

Entre las aplicaciones para el caso mexicano, están los trabajos de Hernández-Hernández (2015) quien propone el análisis exploratorio de datos espaciales para el estudio de las elecciones de 2012 en México, para identificar la polarización política en el territorio y valorar el papel del espacio geográfico en los procesos electorales; mientras que Rodríguez-Licea, García-Salazar y Hernández-Martínez (2016) realizan un análisis de correlación espacial regional para la producción de carne en canal por especie en México durante el período 2000-2012 por medio del índice de Moran y LISA, a partir de los cuales identifican posibles conglomerados que permitan el impulso y la integración de las cadenas productivas asociadas.

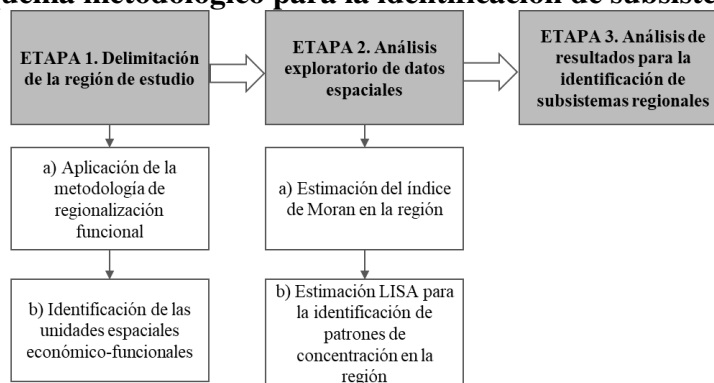
También, Rodríguez-Gómez y Cabrera-Pereyra (2017) realizan un análisis exploratorio territorial del crecimiento económico municipal en México en el período 1999-2009, así identifican patrones y dinámicas territoriales que posibilitan procesos de crecimiento o estancamiento en los municipios; por otro lado, Esqueda Walle (2018) utiliza los índices de Moran y de LISA para analizar la conglomeración del desarrollo local-municipal en Tamaulipas, cuyos resultados apuntan a una clasificación de municipios ganadores y perdedores dado un patrón de concentración espacial; así como también Garrocho, Campos-Alanis y Chávez-Soto (2018) llevan el análisis espacial al tema de los inmuebles dañados por el sismo del 19 de septiembre de 2017 en la Ciudad de México, con la finalidad de identificar patrones territoriales dada su significancia estadística, identificando zonas prioritarias.

Esta breve revisión de la literatura permite construir criterios de interpretación para los resultados obtenidos de la investigación.

Metodología para la identificación de los subsistemas regionales

El diseño de la metodología para la identificación de subsistemas regionales contempla tres etapas: en la primera se delimita la región de estudio, mediante una regionalización económico-funcional, a partir de la cual también se identifican las unidades espaciales económico-funcionales (UEEF); en la segunda etapa se aplica en la región de estudio el análisis exploratorio de datos espaciales por medio de los indicadores de Moran y LISA; y finalmente, en la tercera etapa, en función de los resultados es posible identificar cuáles son los posibles subsistemas regionales en el espacio de estudio. El siguiente esquema resume dicha metodología:

Figura 1. Esquema metodológico para la identificación de subsistemas regionales



Fuente: Elaboración propia.

A continuación, se presenta el desglose metodológico sobre la regionalización funcional y el análisis exploratorio de datos espaciales.

Metodología de regionalización económico-funcional

La regionalización económico-funcional parte de una hipótesis de trabajo: dentro de un espacio geográfico de estudio existe una región económica, integrada por una serie de centros y subcentros económicos con sus respectivas áreas de influencia y conectados a través de un sistema de transporte.

La metodología de regionalización económico funcional consta de 6 etapas (Asuad Sanén, 2016):

- i. **Caracterización fisiográfica de la región:** es la primera etapa debido a que en ella se identifican los atributos físicos que pueden representar barreras naturales, o bien, ventajas o desventajas para la realización de las actividades económicas. Estos aspectos se asocian al clima, orografía, hidrografía, usos de suelo y vegetación, etc., con los que es posible conocer los recursos naturales de la región.
- ii. **Identificación de los nodos dominantes:** un nodo dominante es aquel que es importante en términos de concentración poblacional y económica. En primer lugar, se utiliza el criterio poblacional que hace alusión a la concentración de la población en ciertos sitios, generalmente ciudades y zonas metropolitanas.³

Mientras que el criterio económico se refiere a la concentración de variables como empleo, valor agregado, producción, etc. Es importante señalar que, una vez establecido el criterio poblacional, se aplica el criterio económico mediante índices de participación

³ De acuerdo con INEGI (2020), una localidad urbana es aquella que cuenta con 2,500 habitantes o más, sin embargo, para este estudio se considera el criterio internacional, el cual señala que una ciudad cuenta con 15,000 habitantes o más. Para el caso de las zonas metropolitanas, el criterio internacional indica que una zona metropolitana cuenta con 100 mil habitantes o más; no obstante, para este estudio se consideran las zonas metropolitanas delimitadas por CONAPO-INEGI (2015), pues corresponden a criterios específicos del país. De esta forma, el lector debe comprender que en primer lugar se identifican las zonas metropolitanas establecidas por CONAPO-INEGI y después -con el resto de los sitios que no pertenecen a una zona metropolitana- se identifican las ciudades con el criterio poblacional internacional.

simple, donde solo se consideran a los sitios que en conjunto aglomeran alrededor del 80% de la actividad económica.⁴

- iii. **Identificación de los flujos principales:** después de la identificación de nodos dominantes, se deben estimar los flujos económicos entre ellos, estos pueden ser reales o estimados y muestran el grado de interacción entre los sitios.⁵ Para su estimación se pueden utilizar coeficientes de asociación, o también se puede hacer uso del modelo gravitacional para aplicaciones económicas.
- iv. **Identificación de la vocación productiva de los nodos dominantes:** para su cálculo se utilizan índices de especialización relativa⁶, los cuales asocian la participación de una variable de estudio en una actividad económica respecto a un sitio y la participación de esa misma variable en el total de la actividad económica respecto a la región.
- v. **Determinación de los tamaños de influencia:** se identifican las áreas de impacto que ejerce cada nodo dominante sobre los sitios que lo rodean. Los tamaños de influencia van en función de las características territoriales y los patrones de concentración; para su estimación se utilizan índices de Reilly (Cotterleer, Stobbe, & van Kooten, 2008) y se hace uso de los Sistemas de Información Geográfica (SIG).
- vi. **Representación espacial:** una vez identificados los nodos dominantes y sus áreas de influencia, se puede realizar una delimitación del territorio mediante los SIG, con esto, concluye la regionalización económico-funcional.

Una vez que se ha delimitado la región de estudio, al interior de esta es posible aplicar nuevamente la metodología de regionalización económico-funcional, sin embargo, es necesario considerar que el nivel de escala espacial es distinto y posiblemente el desglose de actividad económica también lo sea, debido al problema de la información.

⁴ Se utiliza el enfoque 80-20, que se basa en la distribución estadística de Pareto y cuya lectura del índice de participación es “alrededor del 80% de la variable X, se concentra en alrededor del 20% de la variable Y”, así, en esta aplicación se asume que la concentración del 80% de alguna variable económica se concentra en alrededor del 20% de los sitios/áreas de interés (Asuad Sanén, 2001).

⁵ El principal problema del cálculo de los flujos económicos entre los sitios se relaciona con la información, ya que no hay información completa o disponible para todos los sitios de interés. Lo ideal es estimar flujos económicos reales, es decir, con información real existente, sin embargo, ante los problemas de disponibilidad o existencia de datos, se recurre a los flujos probabilísticos estimados.

⁶ En la literatura se encuentran también como coeficientes de localización.

Análisis de Moran y LISA

El análisis exploratorio de datos espaciales con los índices de Moran y el Indicador Local de Asociación Espacial (LISA) se basa en el concepto de dependencia espacial, que muestra que el comportamiento de los valores observados de un sitio depende de los valores observados en sitios vecinos (Anselin, 1995).

La dependencia o autocorrelación espacial mide la relación funcional existente entre los valores que adopta una variable en un sitio y sus sitios vecinos. El índice de Moran (1948) es un estadístico que mide la autocorrelación espacial y se define formalmente como:

$$I = \frac{N}{\sum_i \sum_j w_{ij}} \frac{\sum_i \sum_j w_{ij} (X_i - \bar{X})(X_j - \bar{X})}{\sum_i (X_i - \bar{X})^2}$$

Donde:

N = número de unidades espaciales con sitios i y j

i = unidad espacial de interés

j = unidad espacial vecina de i

w_{ij} = matriz de pesos

X = variable de interés y $\bar{X}$ es su media

La matriz de pesos es el registro de los contactos o vecindades entre los sitios. Si se habla de sitios vecinos de contacto directo o inmediato, se trata de una vecindad de primer orden; si se habla de los vecinos de los vecinos, entonces se trata de una vecindad de segundo orden, y así sucesivamente.⁷

La aplicación del índice de Moran parte de las hipótesis de aleatoriedad espacial:

H₀: Aleatoriedad espacial

H_a: Existencia de una estructura espacial

Si se rechaza la hipótesis nula en favor de la alternativa, significa que los valores de una variable dentro de ciertos sitios que están cerca de otros tienden a ser similares (y a su vez, son más similares que aquellos que se encuentran a mayores distancias); así, si un valor es grande o pequeño, los valores registrados en las vecindades son similares. Estos valores similares se presentan con mayor frecuencia en localizaciones vecinas, a eso se le conoce

⁷ Las vecindades toman valores binarios: 0 para sitios que no son vecinos del sitio de interés y 1 para sitios que sí lo son. De forma análoga a un tablero de ajedrez, las vecindades se pueden definir por tres tipos: vecindad de tipo reina, de tipo torre y de tipo alfil, las cuales se constituyen por los movimientos que estas piezas pueden ejercer durante el juego.

como autocorrelación espacial positiva; en contraste, ante la presencia de valores diferentes en localizaciones vecinas, entonces se tiene autocorrelación espacial negativa.

Este tipo de resultados se deriva en la formación de *clusters*, grupos de valores similares o de puntos calientes (*hot spots*) o fríos (*cold spots*); y se puede dar un efecto de contagio (*spillover*) que muestra que hay un desbordamiento en una región y esto causa su extensión a regiones vecinas, lo que apunta a un fenómeno de concentración en términos de la variable de interés en ciertos sitios o regiones. La generación de estos efectos se mide con el análisis del Indicador Local de Asociación Espacial, que muestra la existencia de patrones de agrupación local o *clusters* en función de una variable de estudio; este indicador se plantea formalmente como (Quintana Romero & Andrés-Rosales, 2014, p. 29):

$$l_i = \frac{z_i}{\sum_i z_i^2 / N_j} \sum w_{ij} z_j$$

Donde:

z_i = variable de interés

i = unidad espacial de interés

j = unidad espacial vecina de i

N = conjunto de unidades espaciales vecinas de i

w_{ij} = matriz de pesos asociados

El análisis de estos indicadores puede aplicarse tanto a nivel global como a nivel local, dependiendo de los intereses de la investigación y la disponibilidad de datos. Para su estimación se puede utilizar software especializado como GeoDa.⁸

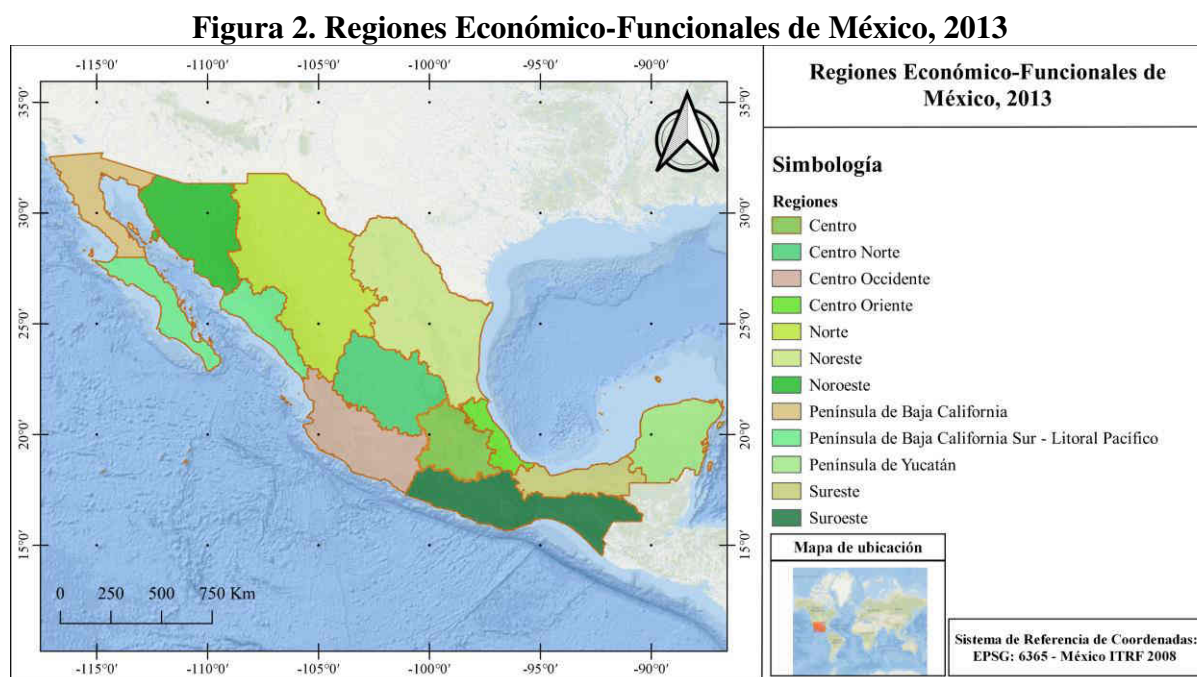
Delimitación del área de estudio

La identificación de sistemas subregionales parte de la aplicación de la metodología de regionalización funcional, para esta investigación se retoma la propuesta planteada por el CEDRUS (2013), misma que sigue la metodología descrita en el apartado 2.3.1 y en la que se dejan de lado los límites político-administrativos de las entidades federativas y se considera al municipio como la escala espacial básica, e identifica los nodos dominantes y

⁸ *GeoDa* fue desarrollado en febrero de 2003 por el Dr. Luc Anselin y su equipo de trabajo. De acuerdo con la definición establecida en su página web “*GeoDa* es una herramienta de *software* libre y código abierto que sirve como introducción al análisis de datos espaciales. Está diseñado para facilitar nuevos conocimientos del análisis de datos mediante exploración y el modelado de patrones espaciales” (GeoDa Center, 2020; traducción propia).

sus áreas de influencia; los datos económicos utilizados para esta delimitación son del Censo Económico de 2014,⁹ disponible en INEGI.

Esta regionalización presenta a 12 macrorregiones: Centro (RC), Centro Norte (RCN), Centro Occidente (RCOC), Centro Oriente (RCOR), Norte (RN), Noreste (RNE), Noroeste (RNO), Península de Baja California Norte (RPBCN), Península de Baja California Sur-Litoral Pacífico (RPBCS-LP), Península de Yucatán (RPY), Sureste (RSE) y Suroeste (RSO), tal como se muestra en el siguiente mapa:



Fuente: Elaboración propia con datos del Marco Geoestadístico Nacional (2010) y delimitación de CEDRUS (2013). Mapa diseñado en QGIS 3.10.5.

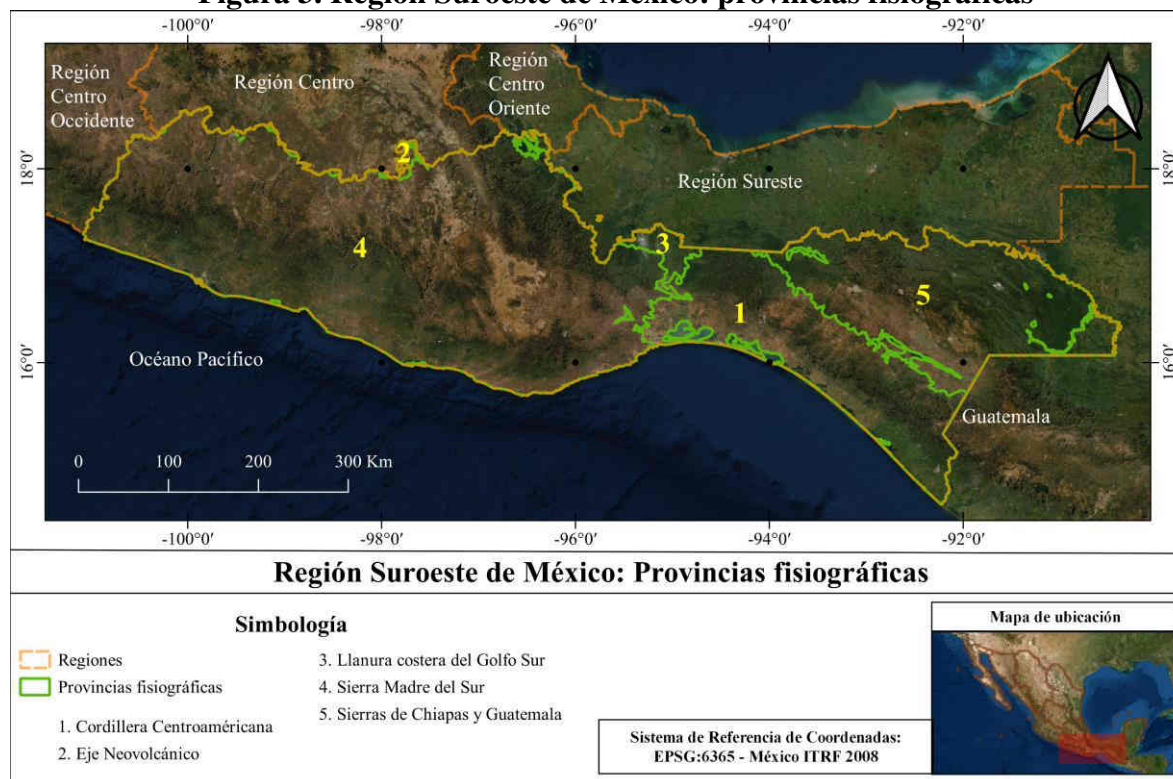
Así, se toma la Región Suroeste de México la cual está conformada por 730 municipios provenientes de Chiapas (102 municipios), Guerrero (67 municipios) y Oaxaca (561 municipios). Uno de los principales determinantes para la delimitación de esta región y para la identificación de los subsistemas regionales es su caracterización fisiográfica. Específicamente en esta región, la orografía está fragmentada por grandes relieves, en la mayor parte de su extensión se encuentra la Sierra Madre del Sur, la Cordillera

⁹ El lector debe saber que la información presentada en los Censos Económicos de INEGI refleja la actividad registrada de un año anterior, de ahí la importancia de no hablar de 2014 sino de 2013 como año de referencia para el caso del Censo Económico de 2014.

Centroamericana, una pequeña parte del Eje Neovolcánico y de la Llanura costera del Golfo Sur, y las sierras de Chiapas y Guatemala (véase figura 3).

Este tipo de relieves condicionan el comportamiento económico y los asentamientos poblacionales, en la figura 4 se puede apreciar la distribución de las localidades urbanas y su conexión con el sistema de transporte a lo largo de la región, las mayores concentraciones hacen alusión a las Zonas Metropolitanas (ZM) de Acapulco, de Oaxaca, de Tehuantepec, de Tuxtla y la Ciudad de San Cristóbal de las Casas. La localización de estas concentraciones permite conocer -visualmente- las posibles áreas de influencia de mayor dominancia, no obstante, existen otro tipo de concentraciones que revisten el sistema de transporte y que dan evidencia de la posible formación de subsistemas regionales.

Figura 3. Región Suroeste de México: provincias fisiográficas



* “Provincias fisiográficas” es la capa más reciente, generada por INEGI en 2012.

Fuente: Elaboración propia con datos del Marco Geoestadístico Nacional (2010) y datos de Recursos Naturales, Fisiografía, INEGI (2012). Mapa diseñado en QGIS 3.10.5.

Figura 4. Región Suroeste de México: localidades urbanas y su conexión con el sistema de transporte



Fuente: Elaboración propia con datos del Marco Geoestadístico Nacional (2010). Mapa diseñado en QGIS 3.10.5.

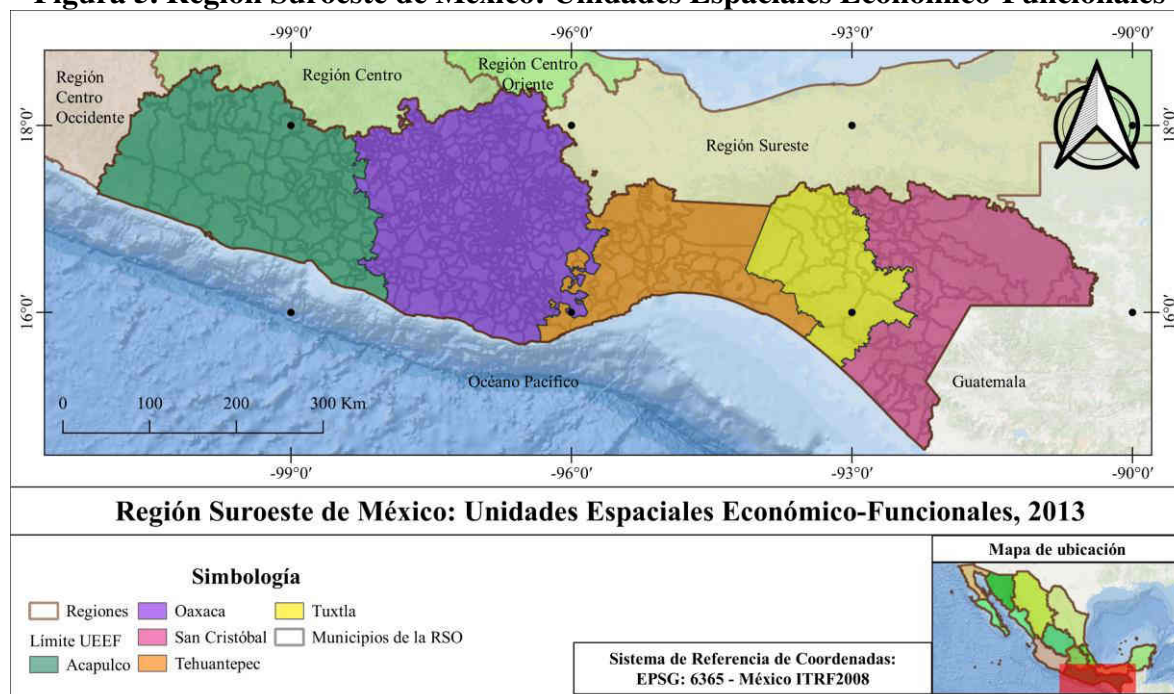
Hasta el punto anterior, se tiene cubierta la primera etapa de la regionalización funcional, pues se ha revisado la caracterización fisiográfica de la región y la concentración de localidades urbanas y su conexión a través del sistema de transporte. Considerando esto, la aplicación de la metodología de regionalización funcional al interior de la Región Suroeste identifica como nodos dominantes -en orden de importancia a las Zonas Metropolitanas de Tuxtla, de Tehuantepec, de Oaxaca, y las ciudades de Tapachula, Chilpancingo de los Bravo, Iguala de la Independencia, San Cristóbal de las Casas, Comitán de Domínguez, Ocosingo, Chilapa de Álvarez, Las Margaritas y Chilón.

Se toman como variables económicas principales el valor agregado censal bruto (VA), el personal ocupado (PO), la producción bruta total (PBT) y las unidades económicas (UE) como representativas de la actividad económica, los nodos dominantes concentran alrededor del 69% del VA, el 55% del PO, el 83% de la PBT y 46% de las UE; todo respecto al total de la Región Suroeste.¹⁰ Cabe señalar que los nodos con mayor concentración económica son las Zonas Metropolitanas y la ciudad de San Cristóbal de las Casas, por lo que se estimó su área de influencia y se llegó a la delimitación de 5 Unidades

¹⁰ Estimaciones propias con datos del Censo Económico 2014, de INEGI.

Espaciales Económico-Funcionales (UEEF), mismas que llevan el nombre de su nodo dominante; la conformación de las UEEF se muestra en el siguiente mapa:

Figura 5. Región Suroeste de México: Unidades Espaciales Económico-Funcionales



Fuente: Elaboración propia con datos del Marco Geoestadístico Nacional (2010) y metodología de regionalización de CEDRUS (2013). Mapa diseñado en QGIS 3.10.5.

Sin embargo, aún con la identificación de las UEEF, el análisis queda muy agregado, pues como se puede apreciar en el mapa 3, más allá de los nodos dominantes, existen concentraciones urbanas de distintos tamaños, por lo que, para aproximarse de una mejor manera a la dinámica real de estas es preciso la identificación de subsistemas regionales, lo que resulta oportuno a la hora de atender cuestiones asociadas a la formulación de políticas y programas de apoyo. La identificación de los subsistemas regionales económico-funcionales se presenta a continuación mediante el análisis exploratorio de datos espaciales.

Análisis espacial en el área de estudio

Aunque en el apartado metodológico se explica qué es el índice de Moran, vale la pena señalar que un valor positivo de este estadístico de forma preliminar indica la existencia de valores altos o bajos en sitios cuyos vecinos poseen la misma característica; de forma similar, un valor negativo implica que sitios donde hay valores altos (o bajos) tienen vecinos con valores bajos (o altos, en el caso de que el sitio de interés tenga un valor bajo).

De tal forma que, existen dos tipos de autocorrelación espacial: positiva, con valores de tipo alto-alto y bajo-bajo; y negativa, con valores de tipo alto-bajo y bajo-alto (Hernández-Hernández, 2015, p. 192).

Para este caso, la escala espacial básica es el municipio y se utiliza el valor agregado como variable representativa de la actividad económica en los sitios, el cual es tomado directamente del Censo Económico de 2014 de INEGI¹¹ y para procesar los datos y realizar las estimaciones se hace uso del *software GeoDa 1.12* (versión 2018). Para probar la existencia o no de la dependencia espacial entre los sitios en términos de la variable de estudio, se construye una matriz de pesos de tipo “reina” y se consideran las vecindades de primer orden (véase apartado metodológico).

La identificación de los subsistemas regionales para la Región Suroeste depende de las siguientes hipótesis de trabajo respecto al índice de Moran (IM):

- Ho: $IM = 0 \rightarrow$ El coeficiente de autocorrelación espacial es igual a cero, lo que señala que no hay un patrón de concentración espacial; por lo que se esperaría un patrón de dispersión en términos de la variable de estudio para los sitios de interés.
- Ha: $IM \neq 0 \rightarrow$ El coeficiente de autocorrelación espacial es distinto de cero, lo que señala la existencia de un patrón de concentración espacial; por lo que se puede afirmar que los valores en la variable de estudio no se distribuyen de manera aleatoria en los sitios de interés.

Los resultados del IM con valor agregado para las UEEF y para la Región Suroeste se pueden apreciar en la siguiente tabla:

Tabla 1. Índice de Moran con valor agregado en las UEEF de la Región Suroeste de México, 2013

Acapulco	Oaxaca	Tehuantepec	Tuxtla	San Cristóbal	Región SO
0.0798327	0.0537607	-0.0136939	-0.028862	-0.0685731	0.0413797

Fuente: Elaboración propia con base en los resultados del análisis de autocorrelación espacial en GeoDa 1.12.

De acuerdo con la regla de decisión, ningún coeficiente es igual a cero, por lo que se rechaza la hipótesis nula en favor de la hipótesis alternativa. A nivel general, la Región Suroeste y las UEEF de Acapulco y Oaxaca presentan coeficientes positivos, es decir autocorrelación espacial positiva, por lo que se esperaría la existencia de formación de

¹¹ Se utiliza el Censo Económico de 2014 de INEGI, debido a que el Censo Económico de 2019 aún no cuenta con información disponible a nivel municipal.

clusters en los sitios que las conforman; en contraste con las UEEF de Tehuantepec y Tuxtla, con coeficientes negativos, o bien, autocorrelación espacial negativa, por lo que se esperaría la existencia de *outliers* al interior de estas.

Es importante considerar que el IM es un indicador de autocorrelación espacial global, por lo que es necesario llevar a cabo la estimación del LISA, con él se identifican para cada UEEF la conformación de *clusters* en términos de valor agregado al interior de ellas y pueden ser de 4 tipos:

- Alto-Alto: son sitios que aglomeran valores altos de valor agregado y cuyos vecinos presentan la misma característica.
- Bajo-Bajo: son sitios que aglomeran valores bajos de valor agregado y cuyos vecinos presentan la misma característica.
- Bajo-Alto: son sitios que aglomeran valores bajos de valor agregado, pero que sus vecinos presentan valores altos.
- Alto-Bajo: son sitios que aglomeran valores altos de valor agregado, pero que sus vecinos presentan valores bajos.

Los resultados de la estimación LISA en las UEEF se presentan a continuación.

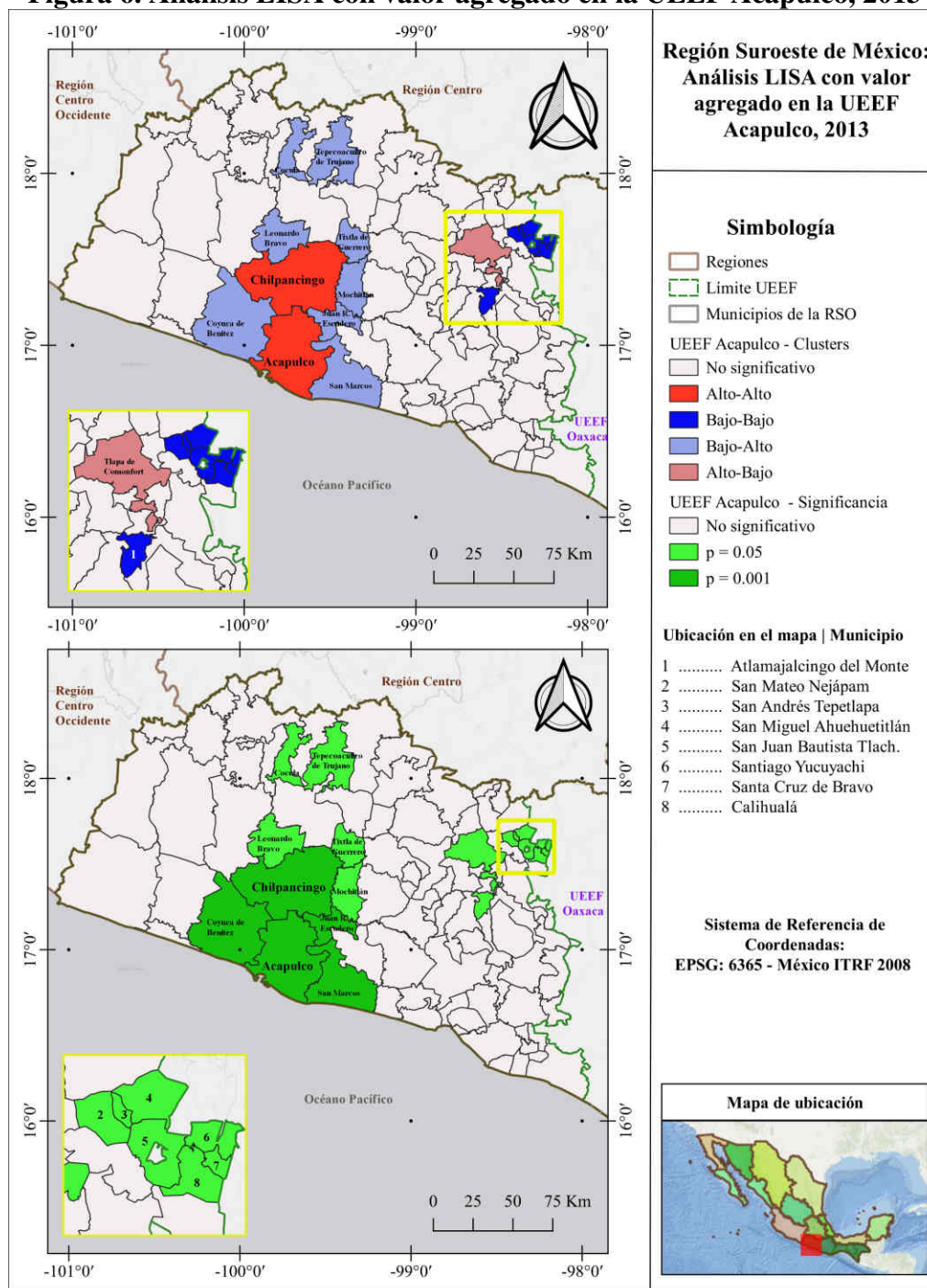
a) UEEF Acapulco

La UEEF Acapulco cuenta con 85 municipios. El análisis LISA muestra la existencia de *clusters* espaciales de tipo “Alto-Alto” para los sitios de Acapulco y Chilpancingo (con un nivel de confianza del 99%), en estos sitios se presenta una situación importante, pues son sitios que aglomeran altos valores en términos de la variable VA. La formación de *clusters* de tipo “Bajo-Alto” (a nivel de confianza del 95% y del 99%) se da en los sitios aledaños al *cluster* antes descrito, conformado por los sitios de San Marcos, Juan R. Escudero, Mochitlán, Tixtla de Guerrero (al este de Acapulco y Chilpancingo), así como Coyuca de Benítez y Leonardo Bravo (al oeste de Acapulco y Chilpancingo); hacia el norte de la UEEF se encuentra otra concentración en los sitios de Cocula y de Tepecoacuilco de Trujano.

Al este de la UEEF, se encuentra Tlapa de Comonfort, una concentración que propicia un *cluster* de tipo “Alto-Bajo” (a un nivel de confianza del 95%); su contraparte se encuentra en la formación de un *cluster* de tipo “Bajo-Bajo” al noreste de la UEEF con los sitios de Calihualá, San Andrés Tepetlapa, San Francisco Tlapacingo, San Juan Bautista

Tlachichilco, San Mateo Ahuhuetitlán, Santa Cruz de Bravo y Santiago Yucuyachi; así como Atlamajacingo del Monte (situado al sur de Tlapa de Comonfort). La figura 6 muestra los resultados.

Figura 6. Análisis LISA con valor agregado en la UEEF Acapulco, 2013



Fuente: Elaboración propia con datos del Marco Geoestadístico Nacional (2010) y del Censo Económico (2014) de INEGI. Metodología de regionalización de CEDRUS (2013). Análisis en GeoDa 1.12. Mapa diseñado en QGIS 3.10.5.

En conclusión, para esta UEEF hay indicios de la generación de tres subsistemas regionales: Acapulco-Chilpancingo, Tlapa de Comonfort y Calihualá-San Andrés.

b) UEEF Oaxaca

La UEEF Oaxaca cuenta con 488 municipios. El análisis LISA muestra la composición de *clusters* de tipo “Alto-Alto” en los sitios Villa de Tututepec, San Pedro Mixtepec y la ZM de Oaxaca¹² (con un nivel de confianza del 95%). También se dan *clusters* de tipo “Alto-Bajo” en Asunción Nochixtlán, San Juan Bautista Cuicatlán y la Heroica Ciudad de Huajuapán de León (con un nivel de confianza del 99% y 99.9%) hacia el noroeste de la UEEF.

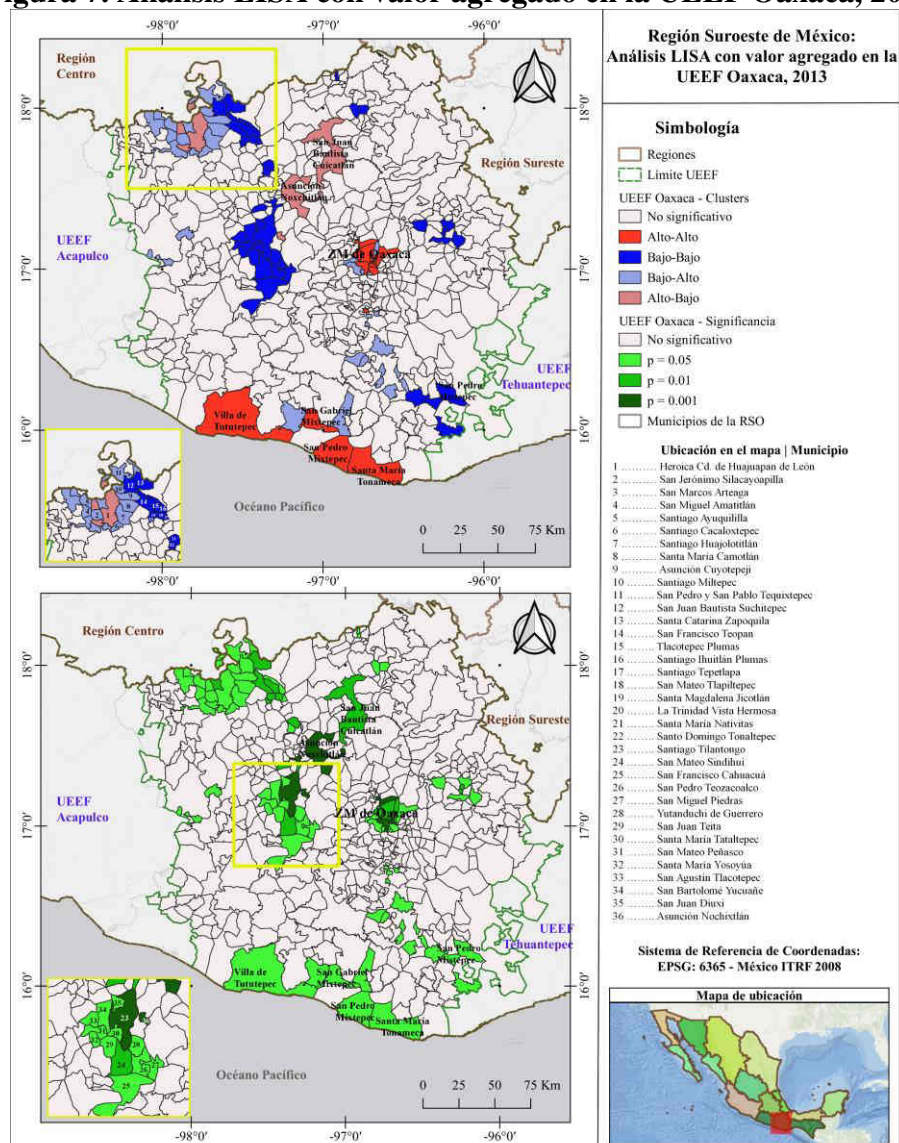
Como contraparte a estos sitios están los *clusters* de tipo “Bajo-Alto” en los sitios Coatecas Altas, Monjas, San Nicolás, San Sebastián Coatlán, San Simón Almolongo, Santa Catarina Cuixtla, Santos Reyes Nopala, Santo Tomás Tamazulapán y Yoganá (al sur de la ZM de Oaxaca; con un 95% de confianza); otro agrupamiento con estas características se encuentra al noroeste de la UEEF Oaxaca, en los sitios Asunción Cuyotepeji, San Jerónimo Silacayoapilla, San Marcos Arteaga, San Miguel Amatitlán, San Pedro y San Pablo Tequixtepec, Santa María Camotlán, Santiago Ayuquillilla, Santiago Cacaloxtpec, Santiago Huajolotitlán, Santiago Miltepec y Zapotitlán Palmas (con un nivel de confianza del 95%).

Y los *clusters* de tipo “Bajo-Bajo” se encuentran en San Agustín Tlacotepec, San Bartolomé Yucuañe, San Francisco Cahuacuá, San Juan Diuxi, San Juan Teita, San Mateo Peñasco, San Mateo Sindihui, San Miguel Piedras, San Pedros Teozacoalco, Santa María Tataltepec, Santa María Yosoyúa, Santiago Tilantongo y Yutanduchi de Guerrero (con un nivel de confianza del 99%).

La figura 7 muestra los resultados.

¹² Aunque en el caso de la ZM de Oaxaca, al tratarse de un nodo de gran importancia, más que de un *cluster* se puede hablar de la existencia de un *outlier*.

Figura 7. Análisis LISA con valor agregado en la UEEF Oaxaca, 2013



Fuente: Elaboración propia con datos del Marco Geoestadístico Nacional (2010) y del Censo Económico (2014) de INEGI. Metodología de regionalización de CEDRUS (2013). Análisis en GeoDa 1.12. Mapa diseñado en QGIS 3.10.5.

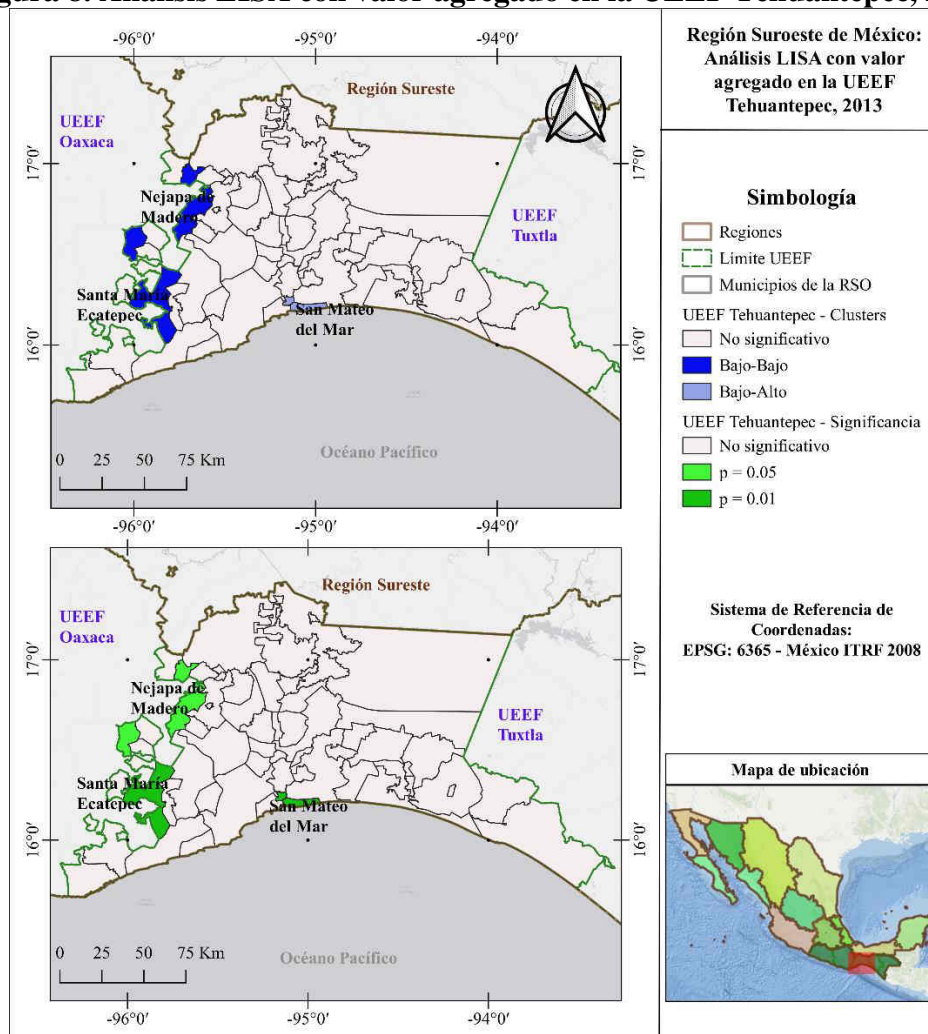
Por lo que, en esta UEEF hay indicios de la formación de cuatro subsistemas importantes: en la ZM de Oaxaca, en la zona costera con los sitios Villa de Tututepec-San Pedro Mixtepec y en la zona noroeste en Asunción Nochistlán-San Juan Bautista Cuicatlán y la Heroica Ciudad de Huajuapán de León.

c) UEEF Tehuantepec

En la UEEF Tehuantepec hay 57 municipios. Aquí no se registra conformación de *clusters* de tipo “Alto-Alto”, ni de “Alto-Bajo”. Sin embargo, resalta la concentración de San Mateo

del Mar al sur de la UEEF como tipo “Bajo-Alto” (con un nivel de confianza del 99%). Mientras que al oeste (en colindancia con la UEEF Oaxaca) se registra un *cluster* de tipo “Bajo-Bajo” con los sitios Nejapa de Madero, San Lucas Camotlán y Santa María Ecatepec (con un nivel de confianza del 95% y 99%), tal como se observa en la figura 8.

Figura 8. Análisis LISA con valor agregado en la UEEF Tehuantepec, 2013



Fuente: Elaboración propia con datos del Marco Geoestadístico Nacional (2010) y del Censo Económico (2014) de INEGI. Metodología de regionalización de CEDRUS (2013). Análisis en GeoDa 1.12. Mapa diseñado en QGIS 3.10.5.

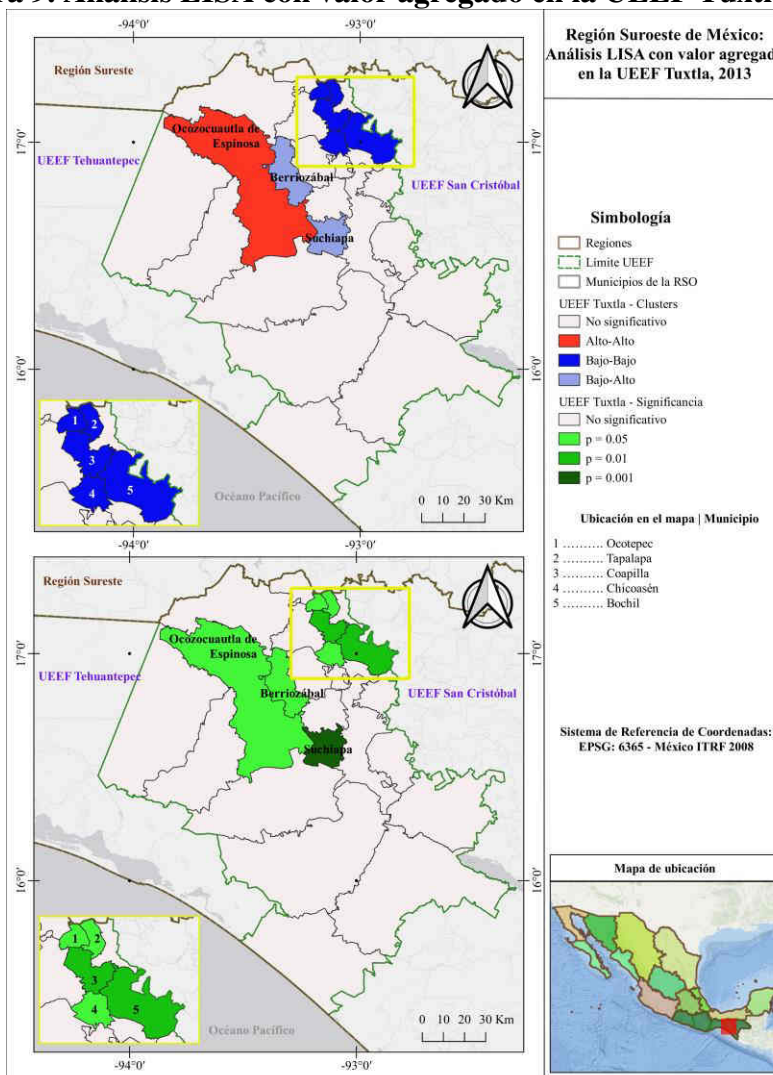
De esta manera, más allá del nodo dominante, se distingue un subsistema regional en Nejapa de Madero y Santa María Ecatepec.

d) UEEF Tuxtla

En la UEEF Tuxtla hay 26 municipios. El sitio que más resalta por tener una concentración de tipo “Alto-Alto” es Ocozocoautla de Espinosa (con un nivel de confianza del 95%); dos

de sus vecinos de primer contacto, Berriozábal y Suchiapa son concentraciones de tipo “Bajo-Alto” (con un nivel de confianza de 95% y 99.9% respectivamente). Mientras que hacia la parte norte se forma un *cluster* de tipo “Bajo-Bajo” con los sitios de Bochil, Coapilla, Chocoasén, Ocoatepec y Tapalapa (con niveles de confianza del 95% y 99%), los resultados se muestran en la figura 9.

Figura 9. Análisis LISA con valor agregado en la UEEF Tuxtla, 2013



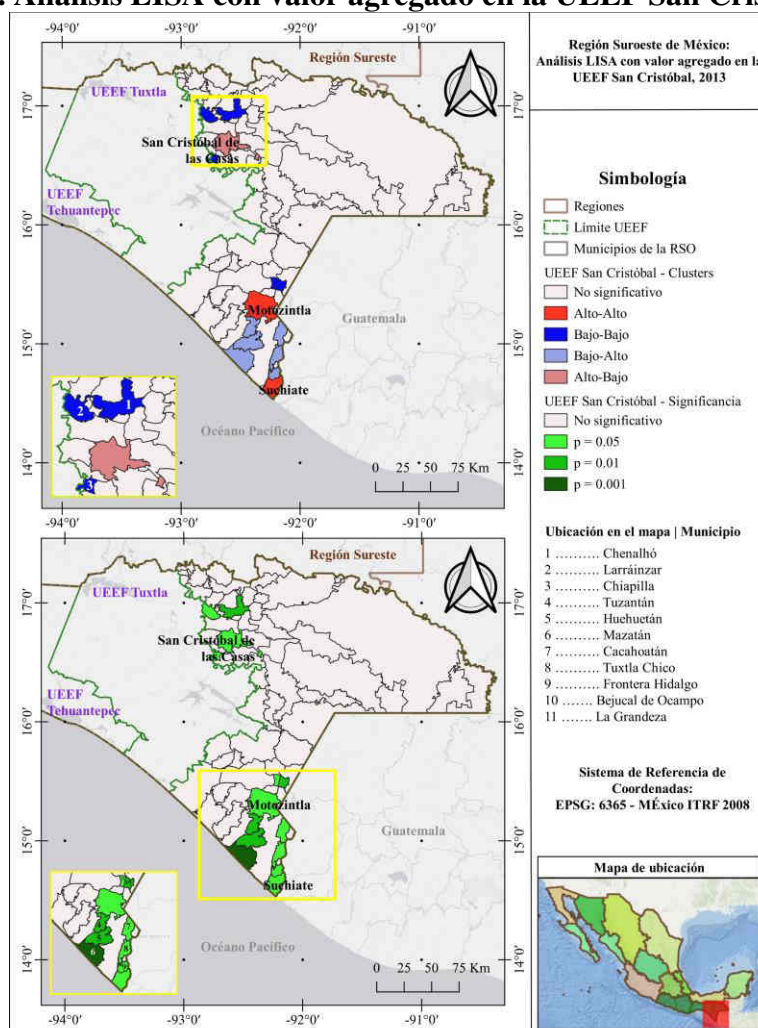
Fuente: Elaboración propia con datos del Marco Geoestadístico Nacional (2010) y del Censo Económico (2014) de INEGI. Metodología de regionalización de CEDRUS (2013). Análisis en GeoDa 1.12. Mapa diseñado en QGIS 3.10.5.

De acuerdo con los resultados para Tuxtla, se puede inferir que existen dos subsistemas regionales liderados por Ocozocoautla y por el conjunto de sitios resultantes del *cluster* de tipo “Bajo-Bajo”.

e) UEEF San Cristóbal

La UEEF San Cristóbal se compone por 74 municipios. Los resultados arrojan un *cluster* de tipo “Alto-Alto” con los sitios de Motozintla y Suchiate (con un nivel de confianza del 95%). Algunos de los sitios que se encuentran entre estos, conforman *clusters* de tipo “Bajo-Alto”: Cacahoatán, Frontera Hidalgo, Huehuetán, Mazatán, Tuxtla Chico y Tuzatán (con un rango de confianza del 95% y 99%). Al norte de la UEEF, la Ciudad de San Cristóbal de las Casas conforma una concentración con valores de tipo “Alto-Bajo” (con un nivel de confianza del 95%). Mientras que algunos de los sitios que lo rodean resultan ser de tipo “Bajo-Bajo” como Chenalhó, Chiapilla y Larráinzar (con un rango de confianza del 95% y 99%). La figura 10 da cuenta de los resultados.

Figura 10. Análisis LISA con valor agregado en la UEEF San Cristóbal, 2013



Fuente: Elaboración propia con datos del Marco Geoestadístico Nacional (2010) y del Censo Económico (2014) de INEGI. Metodología de regionalización de CEDRUS (2013). Análisis en GeoDa 1.12. Mapa diseñado en QGIS 3.10.5.

En esta UEEF es evidente la formación de dos subsistemas: en el norte con San Cristóbal de las Casas (que además es el nodo dominante de la UEEF) y al sur con Motozintla-Suchiate.

Conclusiones

A lo largo de la investigación se ha recalcado la importancia del enfoque de la economía urbana y regional, ya que incorpora la dimensión espacial y temporal. En este sentido, es necesario el estudio de las regiones en el país pues eso permite conocer las características principales de los sitios y es una forma de aproximarse a la dinámica real en términos económicos, sociales, ambientales, etc.

Para regionalizar el territorio existen diversas metodologías, pero es recomendable que la delimitación de regiones esté en función de las características físicas y de la dinámica económico-poblacional de los sitios, pues eso revela cuál es su nivel de integración, cuáles son los nodos económicos que dominan el patrón de concentración y sus respectivas áreas de influencia, así como su funcionamiento a través de los flujos e interacciones que se dan a nivel inter e intra regional.

La metodología de regionalización económico-funcional se puede utilizar a distintas escalas espaciales, sin embargo, existen problemas asociados a la disponibilidad de información, ya que no siempre existen o son públicos los datos a cierto nivel de desagregación. Aunque vale la pena mencionar que, esta metodología no siempre se lleva a cabo completamente, debido a que en la mayoría de los estudios se prefiere por practicidad utilizar delimitaciones en términos político-administrativos.

Para este estudio, se retomó la propuesta de regionalización de CEDRUS, y se toma la delimitación de la Región Suroeste de México, en la que se identificaron cinco Unidades Espaciales Económico-Funcionales, las cuales se obtuvieron a partir de la identificación de los nodos dominantes y sus respectivas áreas de influencia. La delimitación de las UEEF en la RSO es un vistazo preliminar a la conformación de sistemas regionales, no obstante, el análisis es aún muy agregado, por lo que se aplica el análisis exploratorio de datos espaciales para la identificación de subsistemas, se tomó como variable representativa de la actividad económica el valor agregado.

Respecto a la hipótesis de trabajo, los índices de Moran aplicados para las UEEF de la RSO resultaron ser distintos de cero, por lo que se rechaza la hipótesis de aleatoriedad espacial en favor de la hipótesis alternativa, que resalta la existencia de autocorrelación espacial a lo largo de la región. Por otra parte, con el análisis LISA se logró visualizar la formación de *clusters* y de *outliers*, como evidencia clave para la identificación de subsistemas regionales: para la UEEF Acapulco, se identifican tres subsistemas clave en Acapulco-Chilpancingo, Tlapa de Comonfort y Calihualá-San Andrés; en la UEEF Oaxaca, se visualizan cuatro subsistemas principales en la ZM de Oaxaca, en la zona costera con Villa de Tututepec-San Pedro Mixtepec y en la zona noroeste con Asunción y la Heroica Ciudad de Huajuapán de León; en la UEEF de Tehuantepec solo se distingue el subsistema en Nejapa de Madero y Santa María Ecatepec; en la UEEF Tuxtla se identifican dos subsistemas, uno en Ocozacoautla y otro en el conjunto de municipios resultantes del cluster de tipo “Bajo-Bajo”; y en la UEEF San Cristóbal de las Casas, se distinguen dos subsistemas, uno liderado por el nodo principal y otro en el sur con Motozintla-Suchiate.

Finalmente resta decir que, los resultados dan evidencia de la formación de subsistemas regionales al interior de las RSO, por lo que es posible replicar esta metodología en otras regiones para conocer su estructura y el patrón de concentración que predomina en ellas. Además, se abre una nueva agenda de trabajo, en la que a partir del análisis exploratorio de datos espaciales para la identificación de subsistemas regionales se logren delimitar de manera formal estos, siguiendo los principios de la funcionalidad económica y poblacional del territorio, su utilidad se realza a la hora de examinar ejes de política regional e implementación de distintos programas y/o proyectos, como por ejemplo, los megaproyectos de infraestructura que atraviesan grandes territorios y en los que hay que se debe poner especial énfasis en los subsistemas regionales que los atañen para atender las demandas poblacionales.

Fuentes

- Anselin, L. (abril de 1995). Local Indicators of Spatial Association - LISA. *Geographical Analysis*, 27(2), 93-114.
- Asuad Sanén, N. E. (2001). *Economía regional y urbana. Introducción a las teorías, técnicas y metodologías básicas*. Puebla, México: Colegio de Puebla.
- (2014). *Pensamiento Económico y Espacio* (Vol. Primero). México: Facultad de Economía, UNAM.

- (2016). *Desarrollo regional y urbano: Tópicos selectos* (Vol. Segundo). México, México: Facultad de Economía, UNAM.
- Barros Díaz, O., & Aroca Gonzzález, P. (julio-diciembre de 2014). Econometría espacial y el análisis sociodemográfico. Aplicación en la formación de agrupaciones espaciales de envejecimiento en Cuba, período 2003-2009. *Novedades en población*(20), 1-10.
- Bassols Batalla, Ä. (1979). *Geografía, subdesarrollo y regionalización. México y el Tercer Mundo*. México: Editorial Nuestro Tiempo.
- Camagni, R. (2005). *Economía Urbana*. (A. Bosch, Ed., & V. Galletto, Trad.) España: Universidad Autónoma de Barcelona.
- Celemín, J. P. (2009). Autocorrelación espacial e indicadores locales de asociación espacial. Importancia, estructura y aplicación. *Revista Universitaria de Geografía*, 18, 11-31.
- Chasco Yrigoyen, C. (2010). Detección de clusters y otras estructuras regionales y urbanas con técnicas de econometría espacial. *Ciudad y Territorio Estudios Territoriales*, XLII, 497-512.
- Cotterleer, G., Stobbe, T., & van Kooten, G. C. (2008). Expert Opinion versus Transaction Evidence: Using the Reilly Index to Measure Open Space premium in the Urban-Rural Fringe. *Resource Economics & Policy Analysis Research Group (REPA)*, 1-41.
- Esqueda Walle, R. (2018). Disparidades en el desarrollo regional en Tamaulipas, México. *Revista de Economía Institucional*, 20(38), 235-262.
- Garrocho, C., Campos-Alanis, J., & Chávez-Soto, T. (2018). Análisis espacial de los inmuebles dañados por el sismo 19S-2017 en la Ciudad de México. *Salud pública de México*, 60(suplemento 1), 531-540.
- Gasca Zamora, J. (2009). *Geografía Regional: la región, la regionalización y el desarrollo regional en México*. México: Instituto de Geografía - UNAM.
- Gutiérrez Casas, L. E. (2008). *Potencial de desarrollo y desequilibrio regional en Chihuahua*. México: Editorial SOLAR-Instituto Chihuahuense de la Cultura.
- Hernández-Hernández, V. (enero de 2015). Análisis geoespacial de las elecciones presidenciales en México, 2012. *EURE*, 41(122), 185-207.
- Quintana Romero, L., & Andrés-Rosales, R. (2014). Econometría Espacial y sus aplicaciones. En L. Quintana Romero, & R. Andrés-Rosales, *Técnicas Modernas de Análisis Regional* (págs. 21-44). México: Plaza y Valdés.
- Ramírez Hernández, R. (2016). *Crecimiento urbano policéntrico y expansión de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México y sus impactos en el desarrollo urbano 1990-2040. Aplicación de un modelo de simulación para prospectiva territorial. Tesis doctoral de economía*. Ciudad de México, México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Rodríguez-Gámez, L. I., & Cabrera-Pereyra, J. A. (2017). Análisis espacial de las dinámicas de crecimiento económico en México (1999-2009). *Economía, Sociedad y Territorio*, XVII(55), 709-741.
- Rodríguez-Licea, G., García-Salazar, J., & Hernández-Martínez, j. (2016). Identificación de conglomerados para impulsar las cadenas productivas de carne en México. *Agronomía Mesoamericana*, 27(2), 353-365.
- SEDATU, CONAPO, & INEGI. (2018). *Delimitación de las Zonas Metropolitanas de México 2015*. México.

Sitios Web

Centro de Estudios de Desarrollo Regional y Urbano Sustentable (CEDRUS). Disponible en: <https://cedrus-unam.blogspot.com/>

Consejo Nacional de Población (CONAPO). Disponible en: <https://www.gob.mx/conapo>

GeoDa Center. Disponible en: <https://geodacenter.github.io/>

Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). Disponible en: <https://www.inegi.org.mx/>

QGIS. Disponible en: <https://qgis.org/en/site/>

Secretaría de Desarrollo Agrario, Territorial y Urbano (SEDATU). Disponible en: <https://www.gob.mx/sedatu>

Trayectorias Dependientes del Modelo de Desarrollo Japonés: Crisis, Crecimiento y Estancamiento

Path Dependence on the Japanese Development Model: Crisis, Growth and Stagnation

Karen Ramírez¹

Resumen: El artículo explora los procesos de transformación económica de Japón desde el siglo XII a la actualidad. El método de análisis politológico procede del enfoque de las trayectorias dependientes (*path dependence*), perteneciente al institucionalismo histórico, y como enfoque teórico explicativo, se utilizan los modelos de capitalismo propuestos por Litan y Schramm. Los principales hallazgos del análisis institucional reflejaron que los siglos XII al XV formaron los aspectos contingentes de la inestabilidad política y social, hasta llegar a la formación del equilibrio múltiple en el periodo Edo (1568-1868), y más tarde, con la Restauración Meiji (1868-1912), se produjo la primera trayectoria reformista y una etapa de inercia en el desarrollo económico del país.

Con respecto al análisis político, se hallaron las coyunturas críticas y los factores que permitieron el despegue económico de Japón, así como la construcción de la segunda trayectoria reformista derivada principalmente de las dos Guerras Mundiales hasta el denominado “milagro económico japonés” (1946-1972). A partir de ello, la retroalimentación positiva del enfoque de *path dependence*, se empleó a modo de balance general del estudio de caso, para explicar los aspectos que han formado la fase de recorte (*retrenchment*) en el proceso de expansión del Estado desarrollador japonés, a partir de 1973 a la actualidad.

Palabras Clave: Trayectorias Dependientes, Japón, Estado Desarrollador, Modelos de Capitalismo.

Abstract: The article explores Japan's economic transformation processes from the 12th century to the present. The method of political analysis comes from the approach of dependent trajectories (*path dependence*), belonging to historical institutionalism, and as an explanatory theoretical approach, capitalism models proposed by Litan and Schramm are used. The main findings of the institutional analysis reflected that the twelfth to the fifteenth centuries formed the contingent aspects of political and social instability, until they reached the formation of multiple equilibrium in the Edo period (1568-1868), and later, with the Meiji Restoration (1868-1912), there was the first reformist trajectory and a stage of inertia in the economic development of the country.

With respect to the political analysis, the critical junctures and the factors that allowed Japan's economic takeoff were found, as well as the construction of the second reformist trajectory derived mainly from the two World Wars until the so-called “Japanese economic miracle” (1946-1972). From this, the positive feedback of the path dependence approach, was used as a general balance of the case study, to explain the aspects that have formed the phase of retrenchment in the process of expansion of the Japanese developer State, from 1973 to the present.

Key Words: Path Dependence, Japan, Developer State, Capitalism Models.

Introducción

¹ Doctora en Ciencias Políticas por la Universidad Complutense de Madrid, España. Profesora-Investigadora de Tiempo Completo de El Colegio de Morelos. karen.ramirez@elcolegiodelmorelos.edu.mx

Escribir una reinterpretación de la historia japonesa en la actualidad, resulta una labor compleja debido a la existencia de un sinnúmero de investigaciones que abarcan desde la historia de unificación japonesa (Ferejohn y McCall, 2010); la llegada de los primeros extranjeros a la isla (Kshetry, 2008); los inicios del acercamiento con las armas de fuego (Lee, 2012); la tradición samurái (Turnbull, 2013); el nacionalismo (Wilson, 2013); la cultura (Stalker, 2018), la religión (Josephson, 2012), entre otras.

Sin embargo, especial interés para la academia ha sido la restauración Meiji, por los cambios acelerados que detonaron el desarrollo económico de Japón, y la transición hacia una rápida occidentalización. Esto permitió que los investigadores primaran sus análisis en las fases del desarrollo económico en los siglos XIX y XX (Ohno, 2017), otros, en los efectos de las crisis económicas, desde la Gran Depresión y las posguerras (Woronoff, 1996), y una tercera vertiente, sobre la recuperación económica del país (Allen y Allen, 2000).

Este capítulo, con el fin de aportar nuevas evidencias de los factores que permitieron que Japón se convirtiera en una potencia económica internacional hasta nuestros días, se empleará como metodología el enfoque de las trayectorias dependientes (path dependence), perteneciente a la corriente del institucionalismo histórico, y como elemento teórico explicativo del comportamiento del objeto de estudio, se analizarán los modelos de desarrollo capitalista.

La pregunta que centra este debate consiste en indagar, ¿qué aspectos contingentes propiciaron el desarrollo del capitalismo japonés?, y como objetivo general, se explicarán las fases de desarrollo del Estado japonés, específicamente identificando las variables que potenciaron el crecimiento económico y que lograron afianzar el capitalismo en una sociedad que históricamente se había mostrado resistente a la apertura ideológica, o importadora de modelos occidentales.

Para el logro de estos fines, el capítulo se divide en seis apartados. El primero de ellos, consiste en el encuadre teórico y metodológico del análisis. El segundo, explica el periodo de rebelión e inestabilidad política de los siglos XII al XV en la historia de Japón. El tercero, explora los procesos constructores de la estabilidad política en el periodo Edo. El cuarto, analiza los orígenes de la trayectoria reformista con la dinastía Meiji de 1868 a 1912

y los aspectos contingentes que permitieron el desarrollo económico del país. El quinto, estudia las coyunturas críticas de la Primera y Segunda Guerra Mundial y sus repercusiones en el desarrollo económico e industrial, que derivaron en el denominado “milagro económico japonés”. En el sexto, se exponen las fases que comprendieron el crecimiento económico, sus principales características y los factores que las originarios. En el séptimo, a modo de conclusión, se realiza un balance general del estudio de caso y su relación con la situación económica de Japón en la actualidad.

Teoría y método: Los modelos de capitalismo y las trayectorias dependientes

Una de las posibles respuestas al rápido crecimiento económico que logró la nación japonesa, puede encontrarse en la peculiaridad del capitalismo implementado a partir de la Restauración Meiji. Sin embargo, previo al abordaje del estudio de caso, es necesario aclarar que, a pesar de existir una visión generalizada sobre un monolitismo funcional y conceptual en torno al capitalismo, que de acuerdo a sus detractores se caracteriza por el desarrollo de la propiedad privada, el egoísmo, y un libre mercado arrasador de aquello que no resulte competitivo (véase: Monedero, 2011), la realidad es mucho más compleja.² Puesto que, en la historia de los países, no existe un solo modelo de capitalismo.

Por el contrario, existen variedades que han sido producto de estrategias complejas, disputas y negociaciones entre las élites para la construcción de instituciones detonadoras del crecimiento económico y el combate a la pobreza. En la actualidad, gracias a las investigaciones revisionistas, se pueden tener tipologías que permiten comprender las singularidades de los modelos capitalistas. Una de ellas, por su importancia en la clasificación que realiza a partir de las evidencias empíricas recabadas y los estudios de caso comparados, es aquella titulada *Good capitalism, bad capitalism, and the economics of growth and prosperity* (2008). Por tales razones, se empleará como elemento teórico explicativo del Estado desarrollador japonés.

Esto es, porque a pesar de existir una amplia bibliografía sobre el capitalismo, no es menester de esta disertación recopilar la discusión académica en torno a éste, sino emplear

² Dicho monolitismo conceptual, tiene su origen en la Guerra Fría. En un polo se posicionó a aquellos Estados que eran semejantes a Estados Unidos (EE. UU) y, por el contrario, a los del eje comunista o socialista, cuyos principios se basaban en la igualdad y en la propiedad comunal (Baumol, Litan, Schramm, 2008, pp. VII-VIII).

aquellas vertientes teóricas que puedan volverse operativas en el estudio de caso, distinguiéndose así de las investigaciones relacionadas con el tema de análisis que aquí se propone. En este sentido, lo relevante de la obra anteriormente citada, es la propuesta de clasificación de cuatro modelos de capitalismo: el “capitalismo empresarial”, el “capitalismo de las grandes firmas”, el “capitalismo guiado por el Estado”, y, “el capitalismo oligárquico”. De acuerdo a los resultados obtenidos en la investigación, los autores concluyen que existen formas más apropiadas de promover, con respecto al capitalismo, que otras. Veamos por qué.

El *capitalismo empresarial* fue característico de la economía estadounidense de la década de 1990. En la cual, surgieron élites empresariales con ideas innovadoras y radicales que sustituyeron las tácticas de las grandes empresas forjadoras de la economía del siglo XIX y XX. El empresario se comprende no como el “acaparador económico” de la clásica literatura marxista, sino como “aquella entidad nueva o existente, que proporciona un nuevo producto o servicio o que desarrolla y utiliza nuevos métodos para producir o entregar bienes y servicios existentes a menor costo.” (p. 3). Esto es, un *actor innovador*, capaz de desarrollar estrategias de producción que generen satisfacción al cliente a través de un producto o servicio de calidad.

Además de estas características, el *capitalismo empresarial* debe estar acompañado de la desregulación. Esto es, de la facilidad de formar un negocio sin trámites burocráticos costosos y largos, emblemáticos de las economías proteccionistas; la recompensa por parte de las instituciones, de la actividad empresarial socialmente útil, donde la ley garantice y salvaguarde los derechos de propiedad, los contratos establecidos y sancione la usura; el desaliento de actividades criminales o el soborno político para promover determinadas actividades económicas; y, el aseguramiento de que el gobierno incentive la innovación y el crecimiento empresarial (pp. 7-8).

Por su parte, el *modelo de capitalismo de las grandes firmas o empresas* es característico de Japón y de Europa en el periodo de la posguerra. Específicamente, consiste en la existencia de empresas grandes que son las forjadoras del crecimiento de un país, auspiciadas y protegidas por el Estado, solo para el cumplimiento de determinados fines. Éstas, se convierten en los “titanes” económicos que lideran el mercado interno y las

exportaciones. Sin embargo, lo que un principio podría parecerse al capitalismo empresarial, difiere en que, a largo plazo, las empresas siguen una inercia o etapa de preservación del “*status quo*”, en la que se disminuye la innovación y los riesgos de enfrentarse a nuevos mercados. A la par, existen pequeñas empresas que ofertan escasos productos o servicios, y tienen un mínimo personal a su cargo que, en épocas de crisis económicas, sirven como anclas que permiten el desarrollo local, lo que en distintas obras se le ha denominado como “economía dual” (Suárez, 2019).

Los dos modelos anteriores, por las características y efectos positivos que produce, son las más apropiadas para que los países prosperen. En el plano opuesto, los siguientes dos modelos son menos viables. El primero de ellos es el *capitalismo guiado por el Estado*. Se caracteriza en que el gobierno trata de controlar el mercado, auspiciando empresas que considera “ganadoras”. Una de las explicaciones de este intervencionismo, obedece a que el Estado en parte, desea obtener ganancias o beneficios diversos a partir del control de las empresas, fomentándolo mediante el financiamiento de los bancos, los subsidios directos, incentivos fiscales, protección al mercado, entre otros (p. 63). Este modelo, aunque pareciera ser similar a una oligarquía, varía en diversos aspectos que a continuación se analizarán.

El segundo modelo, se denomina *capitalismo oligárquico*. Esto significa que una élite dominante utiliza al Estado para verse favorecida, expandirse y obtener financiamiento. A pesar de que en un momento puede generar un rápido crecimiento comercial e incluso generar empleos constantes, este sistema no es rentable a largo plazo, puesto que unas cuantas empresas no pueden detonar el crecimiento económico de todo un país (p. 60). El capitalismo oligárquico desincentiva la competencia y fomenta la corrupción, ya que el Estado se ve sometido a los intereses de una élite, y como efecto, se generan monopolios en donde los productos, bienes o servicios con el paso del tiempo, pierden calidad.

Visto lo anterior, ¿cómo podría analizarse el desarrollo del capitalismo de las grandes empresas en Japón? El método que permitirá datar el comportamiento del objeto de estudio deberá poseer la característica de analizar periodos de *longue durée*. La ciencia política se vale del institucionalismo histórico que, como corriente metodológica, propone dar respuesta a grandes interrogantes que no sería posible explicarlas sin el análisis de las

trayectorias que toman los actores o las instituciones al producirse un cambio planeado o inesperado.

Las *trayectorias dependientes*, en el marco del nuevo institucionalismo histórico, surge como un modelo explicativo sobre las secuencias o caminos que resultan de un proceso evolutivo de las decisiones tomadas y ejecutadas por los actores (Sánchez, 2004, p. 97). La aplicación de este enfoque ayuda a comprender las distintas fases del desarrollo institucional o en su caso, de los periodos de recorte (*retrenchment*) de los Estados (Del Pino y Colino, 2006). Es una herramienta explicativa que “tiene una concepción del desarrollo político centrada en la existencia de “coyunturas críticas” y “trayectorias de desarrollo.” (Sánchez, 2004, p. 99). Dichas coyunturas resultan del proceso de la toma de decisiones ejecutadas por el Estado, motivado por diversos elementos que, por su complejidad, en este estudio resultaría difícil su abordaje y explicación.

Sin embargo, lo que resulta pertinente y “es algo fundamental, por un lado, el análisis de los momentos cruciales de formación de las instituciones pues éstos envían a los países a través de diferentes trayectorias de desarrollo, y, por otro, que las instituciones evolucionan adaptándose a las condiciones ambientales pero siempre sujetas o condicionadas por las trayectorias seguidas anteriormente” (Sánchez, 2004, p. 99). Para efectuar el proceso de análisis institucional, aplicando dicha teoría, se requiere tomar en consideración los tres elementos siguientes, resumidos en la tabla 1:

Tabla 1. Fases de análisis de la teoría de las trayectorias dependientes

Proceso	Características
Análisis institucional	1. <i>El principio de equilibrio múltiple</i>. Basado en la idea de que bajo un grupo de condiciones iniciales se pueden dar múltiples soluciones posibles. 2. <i>El principio de la contingencia</i>. Basado en el hecho de que acontecimientos irrelevantes pueden tener gran importancia y consecuencias perdurables a largo plazo. 3. <i>El tiempo y la secuencia</i>. Determinar cuándo se produce un acontecimiento. Por lo tanto, siempre se debe tener presente que las primeras secuencias ya que son determinantes en las posteriores. 4. <i>La inercia</i>. Etapa de equilibrio, en donde toda pauta, institución, etc., se resista al cambio.
Análisis político	1. <i>Búsqueda de branching points</i>. Encontrar los puntos de partida que dan origen a las instituciones, así como las trayectorias que éstas siguen. 2. <i>Identificación de factores</i> que refuerzan los trayectos.
	1. <i>Elevados costes de establecimiento</i>. Cuando existen costes muy elevados en el

Retroalimentación positiva	establecimiento de las políticas o de las organizaciones, los actores se motivan y se ajustan a las condiciones determinadas. 2. <i>Efecto aprendizaje</i>. Repetición de lo aprendido, produciendo que se continúe el uso del sistema. 3. <i>Efecto coordinación</i>. Adaptación del comportamiento de los actores en la nueva trayectoria institucional, al concientizar los beneficios que de ella se derivan. 4. <i>Efecto distribución</i>. Reforzamiento institucional a través de la repartición desigual del poder político sobre ciertos grupos. 5. <i>Efecto adaptación de expectativas</i>. Los beneficios previstos que se derivan del seguimiento de una pauta ocasionan que los actores se adapten a ésta, logrando materializar las expectativas de dichos beneficios y a su vez reforzarla.
----------------------------	--

Fuente. Sánchez (2004, pp. 98-101).

Esta metodología se aplicará en tres sentidos. Primero, mediante el *análisis institucional*, se datará durante los siglos XII al XV, los *aspectos contingentes* que propiciaron grandes etapas de inestabilidad política y social, hasta llegar a la formación del *equilibrio múltiple* en el periodo Edo,³ donde se logra la estabilidad político-económica, y más tarde, con la Restauración Meiji, se efectuará el estudio de los elementos que produjeron una etapa de *inercia* en el desarrollo del país.

Segundo, con respecto al *análisis político*, aunque será evidente la búsqueda de *trayectorias institucionales* en todo el análisis histórico, específicamente, se trata de hallar las *coyunturas críticas* y los factores que permitieron el crecimiento económico de Japón durante la Restauración Meiji, y que construyeron una *trayectoria reformista* que incidió en los efectos económicos derivados de las dos Guerras Mundiales, hasta arribar al “milagro económico japonés”.

Tercero, la *retroalimentación positiva* se aplicará en el último apartado, a modo de balance general del estudio de caso, en donde se indagarán los aspectos elementales que permiten que Japón, a pesar de las complicaciones económicas experimentadas desde el 2008 con la crisis económica mundial, continúe siendo de los países más prósperos, aun con el estancamiento económico que ha tenido en las últimas décadas.

Inestabilidad y rebelión

Analizar el desarrollo económico japonés, requiere del estudio de los procesos constructores de la estabilidad política. Pues, a pesar de ser un gobierno caracterizado por la

³ Se le conoció como “Edo” a la capital de Japón, que posteriormente se denominó como “Tokio”. El nombre Edo perduró hasta el año de 1868.

obediencia y el respeto a la figura imperial en la mayor parte de su historia, existieron etapas, principalmente entre los siglos XII al XV, de conflictos civiles e insubordinación de las élites políticas. El primero de gran trascendencia fue la disputa entre los clanes Fujiwara, Minamoto y Taira, denominado en la historia de Japón como *Jishō-Juei* (Guerras Genpei) que culminaron en 1185 con el triunfo definitivo del clan Minamoto sobre el Taira, cuando Minamoto Yoritomo se convierte en *shōgun* (primer comandante del ejército), en Kamakura, hasta 1333 (Pérez, 2013). Estableciéndose así, un gobierno militar y un sistema feudal que gradualmente debilitó la figura del emperador.

El segundo, se presentó en el periodo intermedio de 1203 hasta 1221, cuando el clan Hōjō controló la regencia de la ciudad e intentó desplazar al clan Minamoto, hecho que eventualmente derivaría en la *Guerra Jōkyū* (Mass, 1979, p. xiv). Los disputantes principales eran los regentes Hōjō y el emperador enclaustrado (*daijō hōō*)⁴ Go-Toba Tennō. La guerra tenía por fin la restauración de la figura imperial y eliminar al shogunato. El resultado fue la continuación del gobierno militar y el exilio del emperador a las islas Oki (Saito, 2010). En cuanto a los aristócratas que apoyaron la insubordinación, se les confiscaron sus bienes, y sus vasallos, fueron puestos a disposición para el desempeño de actividades en el *jitō*,⁵ como recaudadores de impuestos o realizando encomiendas de tipo militar.

Los intentos de restauración de la figura imperial no culminaron con ello. Cada vez se hicieron más frecuentes las rebeliones que debilitaron al shogunato. La más representativa fue en 1333 cuando el emperador Go-Daigo emprendió una campaña de sublevación, en cuya respuesta, el clan Hōjō envió al guerrero Ashikaga Takauji para reprimirla. Los resultados no fueron los esperados ya que, Takauji se alió con el emperador. La disputa culminó con la rendición del clan Hōjō, el final del shogunato de Kamakura, y el débil restablecimiento del emperador Go-Daigo (Pérez, 2013).

⁴ Esta categoría se ocupaba para referirse a los emperadores que en algún momento abdicaron de su cargo y consagraron su vida a los monasterios budistas, ordenándose mediante el rito *Pravrajya*.

⁵ La palabra “jitō”, significa “cabeza de tierra”. Durante el shogunato se empleó para referir a los mayordomos de la tierra, y que, además, tenían a su cuidado diversas propiedades. Más tarde, el término evolucionó para designar “lo local”.

Ashikaga Takauji disolvería esta alianza política, debido a que fue acusado del asesinato del príncipe Morinaga, hijo del emperador. El poderío militar de Takauji era superior, obligando a Go-Daigo, huir a Kioto para instaurar su regencia en Yoshino. Tal fue la magnitud de la fractura política que, Ashikaga Takauji designó a un sucesor rival de la familia real para fungir como emperador. Cada uno se ostentó como legítimo y constantemente se enfrentaban por el reconocimiento de sus gobiernos. A este periodo se le denominó como las *Dos Cortes* (Lu, 2015). Evidentemente, ello benefició a Ashikaga Takauji, puesto que en 1338 se autonombró con el título de shōgun.

A pesar del control que ejercía el clan Ashikaga, la estabilidad política no fue duradera. Las rebeliones se intensificaron para derrocar al shogunato. Una de gran importancia por sus consecuencias político-sociales, tuvo lugar en los años de 1467 a 1478 entre el gobernador del shogunato de Tajima, Bingo, Aki, e Iga, Yamana Sōzen; el *Kanrei* (diputado del shōgun) y yerno de Yamana, Hosokawa Katsumoto; y los daimyōs más importantes, conocida como *Guerra de Ōnin*. La disputa, de acuerdo a los especialistas, produjo aproximadamente un siglo de inestabilidad al cual se le denominó como *Sengoku Jidai* (Estados en guerra) (Pérez, 2013), que perduró hasta 1568 con el inicio del periodo Azuchi-Momoyama.

Dicho periodo, que abarcó de 1574 a 1600, propició las bases de la unificación política, gracias a la centralización del poder bajo el régimen del daimyō Oda Nobunaga, y posteriormente, con Toyotomi Hideyoshi. Logrando afianzarse con Tokugawa Ieyasu, en el periodo Edo, hasta 1868 (Sadler, 2009).

El equilibrio múltiple: la construcción de la estabilidad política en el periodo Edo

Oda Nobunaga fue uno de los líderes con la visión de unificar a Japón. Para ello, tuvo que recurrir a la consolidación de su poderío militar y desmembrar a los clanes que se disputaban el shogunato. Además de los grupos budistas que ejercían una férrea influencia en las provincias y que propiciaron la emergencia de liderazgos de resistencia y beligerancia. Una vez que tomó la ciudad de Kioto en 1568, venció a sus oponentes con el uso de estrategias que en la actualidad se considerarían de la guerra moderna. No obstante, en 1582 fue asesinado por el general Akechi Mitsuhide (Valenzuela, 2012).

Toyotomi Hideyoshi impidió la propagación del poderío militar de Akechi y derrotó al resto de los rivales de Nobunaga. Primero, haciéndose con el control de las provincias del norte (Shikoku en 1583 y Kyushu en 1587), y segundo, derrotando definitivamente al clan Hōjō en 1590. Acontecimiento que logró la unificación de Japón (Berry, 1989). Sin embargo, al analizar a fondo los *sucesos contingentes* que permitieron la estabilidad política, los historiadores coinciden que pueden considerarse cuatro de gran envergadura.

El primero de ellos fue el decreto *Katana kari* de 1588, que posibilitó la confiscación de armas a los civiles, principalmente a agricultores, monjes y comerciantes. El segundo, el sometimiento de los samuráis al desempeño de actividades agrícolas. El tercero, el control de los recursos del Estado, mediante la encuesta de posesión de tierras en 1583 (*kenchi*) y el censo de población en 1590; y, cuarto, la expulsión de las órdenes religiosas que intentaban convertir al cristianismo a Japón (Kshetry, 2008), permitieron la estabilidad política al interior.

No obstante, existen otros *aspectos contingentes* para tal cometido, que desde la óptica de la ciencia política es importante develar, como la política *shiro wari*, que incidió en la reducción del poder de las provincias al destruir los castillos más importantes de los nobles. Así como la implementación de una división de clases inspirada en el confucianismo chino, a la que se denominó *shi-nō-kō-shō* (cuatro categorías del pueblo),⁶ permitió que la población se asentara en diferentes territorios para mantener una organización feudal eficiente, y autorizó el libre tránsito para promover el mercado local (Asakawa, 1912). En suma, gracias a los alcances de la unificación, el crecimiento económico y la estabilidad, permitieron que el final de la trayectoria política de Toyotomi Hideyoshi fuera pacífica. Sin embargo, dentro de sus avatares se encuentra el no haber logrado la conquista de Corea en dos ocasiones, en 1592 y 1597.

⁶ La jerarquía iniciaba con los samuráis (*shi*), por sus roles de protección social y por los valores morales que poseían que, de acuerdo a la tradición, eran dignos de imitarse. El segundo lugar, lo tenían en la escala los campesinos (*nō*), debido a su función en la provisión de los alimentos. Sin embargo, algunos estudios han remarcado que esta posición fue adquirida por su pago por el impuesto al arroz. En tercer orden, lo ocupaban los artesanos (*kō*), porque producían bienes que se consideraban como no esenciales, y finalmente, en cuarto lugar, como ocupantes de las castas inferiores estaban los comerciantes (*shō*), ya que generaban riqueza sin producir bienes (Flath, 2014, pp. 24-25).

Al finalizar el gobierno de Hideyoshi, Tokugawa Ieyasu toma el poder después de una serie de disputas. La más representativa fue la batalla de Sekigahara en 1600, entre los vasallos de Hideyoshi, dirigidos por el daimyō Ishida Mitsunari. Una vez que resultó victorioso, logró asentar el shogunato que duraría hasta el año de 1868. Las características de este periodo se pueden resumir en tres aspectos. El primero es que el gobierno era de tipo centralizado. El poder se concentraba en el *Bakufu* y se distribuía hacia las provincias o gobiernos locales (*Hans*) (Mass, 1993). Esto permitió que se mantuvieran controladas las sublevaciones y que, a cambio de la lealtad hacia el shogunato, se repartieran tierras para cultivo y se brindara protección a los daimyōs. Cabe mencionar que la obediencia no se obtuvo únicamente por el sistema clientelar-feudal, sino por el castigo público de las disidencias y las conspiraciones, con el exterminio de las familias o con rituales de suicidios (*seppuku*) (Deal, 2007, p. 148).

En segundo, la política económica del *Bakufu* no fue homogénea. Cada *han* podía establecer sus propios criterios impositivos o regulaciones al comercio, siempre y cuando no estuvieran prohibidos o sancionados por el *Bakufu* (Mass, 1993). Esto, en el largo plazo, permitió a pesar de la centralización, un crecimiento económico más rápido de los gobiernos locales y el fortalecimiento del mercado interno.

Tercero, la adquisición de obligaciones de los *hans* con el *Bakufu*, permitió el desarrollo de infraestructura en las áreas remotas de Japón. Entre las responsabilidades se encontraban el vivir un año en Edo y al siguiente en el *han* de origen, repitiéndose esta actividad a perpetuidad (Mass, 1993). Lo cual produjo, además de elevados gastos en el traslado del personal que laboraba en los castillos y en los daimyōs, un compromiso social con el desarrollo de la capital y de la provincia. Activando de manera conjunta la economía y la creación de servicios para una población altamente rotativa.

Para el logro de tales cometidos, el *Bakufu* ordenó a cada *han*, la construcción de obras para el mejoramiento de la vida. Entre ellas estaban la edificación de castillos, la construcción de canales de riego para el cultivo, obras de drenaje, caminos, carreteras, escuelas, entre otras que se complementaron con la capacidad de extracción fiscal a las provincias (Mass, 1993). Aspectos que paralelamente permitieron la pérdida de capacidad de sublevación al disminuir el poderío económico y militar a los *hans*.

En este periodo se pueden encontrar otros *sucesos contingentes* que permitieron sentar las bases del desarrollo japonés, tales como el cultivo de arroz de forma masiva y el cobro de impuestos a dicho cereal. La agricultura sin duda fue el punto de partida que desplazó a la población a las zonas que anteriormente se consideraban inhabitables y se volvieron económicamente prósperas, que a la par de la infraestructura desarrollada, permitió el crecimiento económico de Japón y el incremento de la demanda de mano de obra (Freiner, 2018).

La sobreexplotación de las tierras ocasionó erosiones y escasez de mano de obra. Pero para el siglo XVIII, los japoneses habían adquirido experiencia en el cultivo, conocimiento que socializaron a otros agricultores para el aprovechamiento apropiado de la tierra. Desarrollaron nuevas variedades de arroz, fertilizantes y herramientas de cultivo. El transporte a caballo fue desplazado por el marítimo y la infraestructura permitió que el comercio se expandiera en gran parte del territorio. Aunque la prosperidad económica no era para todas las clases sociales, la población mayoritariamente podía subsistir del autoconsumo (Von Verschuer y Cobcroft, 2016).

Todos estos avances, combinados con el patrón oro y plata, impactaron en el desarrollo preindustrial de Japón. Paralelamente, algunos *hans* desarrollaron productos que incentivaron el comercio y el fortalecimiento del mercado interior (como el té, la seda, algodón, sake, papel, etc.), propiciando que, tres de ellos, tejieran redes comerciales con otras naciones, entre los más relevantes destacan el *han Tokushima*, con la producción de índigo; el *han Takamatsu*, con la manufactura de azúcar; y el *han Satsuma*, con la importación de tecnología militar de Occidente (Ohno, 2017, pp. 30-33).

Sin embargo, el avance tecnológico no es posible comprenderse sin el desarrollo educativo de la población. De acuerdo a los especialistas, cuatro escuelas difundieron valores de emprendimiento y cooperación, que más tarde posibilitarían la industrialización (véase: Kokunai y Kyōiku, 1973). La primera categoría la integran las *escuelas Bakufu*, difusoras del confucianismo, la obediencia al poder y el mantenimiento de la sociedad de clases. Entre los contenidos relevantes que enseñaban a los estudiantes era disertar cómo adaptar los conocimientos de la antigua literatura china a la cultura japonesa, además del

aprendizaje del holandés, y la capacitación tecnológica en materias como medicina, milicia, navegación, comercio, entre otras (Maruyama, 2014, p. 357, Dore, 2010).

La segunda de ellas, eran las *escuelas han*, que reproducían el currículo ofertado por las escuelas *Bakufu*. La diferencia es que éstas comenzaron a aceptar a estudiantes que no fueran de la casta samurái (Jansen y Rozman, 2014, pp. 198-199). La tercera, son las *escuelas profesionales privadas*. En ellas se educaron tanto samuráis como no samuráis. La relevancia de esta tipología es que, el currículo ofertado era el mismo que las dos anteriores. Primaban la enseñanza de literatura japonesa antigua, el idioma inglés, ciencia, y el análisis de la importancia de Japón en el mundo (Anderson, 1975). Lo cual, produjo más tarde, un movimiento nacionalista y la emergencia de los principales precursores de la reforma Meiji. La cuarta y una de las más importantes, fueron las *escuelas Terakoya* (primarias privadas), que contribuyeron a la alfabetización masiva de la población. Tenían un currículo basado en la lectura, el aprendizaje de la escritura, el mejoramiento de la caligrafía y el cálculo matemático (Cursier y Nasu, 2013, pp. 161-174).

A pesar de este apogeo, el periodo Edo no pudo transitar a la apertura pacífica con Occidente. La llegada de estadounidenses y europeos en la década de 1850, incrementó las tensiones internas que, conjugados con la decadencia económica, la pérdida de lealtad tanto al *Bakufu* como a la figura imperial, y la resistencia samurái ante lo que consideraron como una violación a la soberanía nacional, permitieron el ascenso del gobierno Meiji.

Primera trayectoria reformista: La Restauración Meiji

Previo al abordaje de los logros de la Restauración Meiji, es necesario analizar no solo los *aspectos contingentes* que permitieron el ascenso del emperador Mutsuhito, sino, además, las *coyunturas críticas* que detonaron la industrialización y construyeron una nueva *trayectoria o path reformista* que produjo el crecimiento acelerado de Japón, en una época de difícil supervivencia en el llamado “concierto de las naciones”.

La *trayectoria reformista* del periodo de Restauración Meiji,⁷ inicia con la toma del último shōgun, Tokugawa Yoshinobu. Esta *coyuntura crítica* fue resultado de la capacitación

⁷ En la vasta literatura sobre la Restauración Meiji (véanse: Sims, 2019, Jansen, 2015, Swale, 2009, Mendl, 2001, Kornicki, 1998, Takajusa, 1990, Beasley, 1972), se concluye que este periodo puede considerarse como la culminación de la unificación de la sociedad japonesa a partir de la construcción del Estado moderno en

militar que recibían los guardianes públicos del *Bakufu*, auspiciadas por Francia durante el Segundo Imperio; y por la apertura de Japón hacia el extranjero, iniciada una década atrás, que desde la óptica de los clanes familiares y de los samuráis, constituía una eminente violación a la soberanía nacional (Shiba, 2004). Estos *aspectos contingentes* derivarían en un prolongado proceso de insubordinación civil y más tarde, en la Guerra Boshin (*Boshin Sensō*), entre los años de 1868 y 1869, durante la Restauración Meiji (Esposito, 2020).

Posterior al gobierno de Tokugawa Yoshinobu, Kōmei-tennō, gobernó entre los años 1846-1867. Enfrentó dificultades a consecuencia de la apertura que en este periodo se tuvo a los tratados internacionales entre Japón y las grandes potencias (Shiba, 2004). A pesar de morir en 1867, su segundo hijo, Meiji Tennō, popularmente conocido como Mutsuhito, fue designado en la línea sucesoria del emperador en 1860. Adquiriendo posteriormente el nombre “Meiji”, en la ceremonia de coronación de 1868 (Inazo, 2013, pp. 74-76).

Lo relevante de esta etapa puede resumirse en seis logros estratégicos. Primero, la culminación del régimen feudal y los privilegios asociados a la tenencia de la tierra, que gradualmente permitieron la adquisición de propiedad privada (Jansen, 2015, p. 406). El resultado, de acuerdo a las estimaciones, produjo que el ochenta por ciento de la clase campesina se convirtiera en propietaria; el cincuenta por ciento de ella, además, adquirió parcelas para el autoconsumo; y aquellos que poseían una mayor proporción de tierras de las que podían aprovechar, se les exhortó a rentarlas para quienes no tenían liquidez suficiente para comprarlas. A otros, como los señores feudales de la casta guerrera, se les asignaron pensiones y bonos. Sin embargo, los más perjudicados en este nuevo sistema fue la clase samurái, quienes obtuvieron pensiones menores que las recibidas en el shogunato Tokugawa (King, 2018).

Segundo, el diseño de una constitución denominada “Carta de Juramento” o “El juramento Imperial de Cinco Artículos” (*Gokajō No Goseimon*),⁸ de abril de 1868, eliminó

1868, que terminó definitivamente con el shogunato Tokugawa y el régimen feudal que permitió el desarrollo capitalista y el ascenso de nuevas clases sociales. Sin embargo, también se considera como parte de la Restauración Meiji los cambios políticos, económicos, sociales e industriales hasta aproximadamente 1912.

⁸ Los cinco artículos de la Carta expresaban: primero, “Las asambleas deliberativas se establecerán a gran escala, y todos los asuntos gubernamentales se determinarán mediante discusión pública”. Segundo, “Todas las clases, altas y bajas, se unirán para llevar a cabo enérgicamente el plan de gobierno”. Tercero, “Se permitirá a todas las clases cumplir sus aspiraciones justas para que no haya descontento”. Cuarto, “Se

definitivamente el feudalismo y promovió cambios sustanciales en el sistema político japonés, aparejados de la institucionalización del parlamentarismo que supuso pesos y contrapesos a las élites gobernantes (Washburn, 2007, p. 79). Con ella, también se posibilitó que la familia imperial tomara protagonismo en las decisiones fundamentales de la nación, papel que durante siglos le había sido relegado por el shogunato (Breen, 1996). Sin embargo, cabe mencionar, que el sistema parlamentario no fue posible instaurarse hasta 1890.

Tercero, la protección de la soberanía nacional mediante la constitución de un ejército adiestrado y equipado, que sustituyó a los antiguos samuráis (Wallace, 2013). Con ello, emergió una nueva “clase guerrera” construida por el Estado moderno que, fomentó la lealtad y el nacionalismo acorde a la clase gobernante, ya que todos los hombres, especialmente los antiguos samuráis, estaban obligados a prestar servicio militar. Este militarismo permitió que Japón se presentara al mundo como una nación fuerte con capacidad de defensa ante las posibilidades de invasión.

Cuarto, la construcción de un sistema educativo que democratizó la educación al ser decretada de tipo universal. Posibilitando la pronta alfabetización de la sociedad, anteriormente condicionada a los privilegios de clase (Duke, 2009). Quinto, el desarrollo de un sistema de comunicaciones y transportes que detonó la rápida industrialización del país, además del desarrollo del Estado y la difusión de los valores de las élites gobernantes (Mann, 2006); y sexto, la política de fomento a las industrias.

De acuerdo a Takajusa (1990), esto último fue uno de los logros más relevantes del periodo Meiji. El cual, se basó en cuatro estrategias:

- 1) al principio del periodo, préstamos de dinero y fomento de los bancos nacionales; 2) formación de la red de ferrocarriles, correos y telégrafos como empresas directas del gobierno; 3) establecimiento de fábricas y minas estatales y la venta de estas propiedades del estado al sector privado; 4) préstamos de capital e instalaciones a las compañías privadas y venta de éstas. (p. 95).

suspenderán las malas costumbres del pasado y las nuevas costumbres deberán basarse en las leyes justas de la naturaleza”. Quinto, “Se debe buscar conocimiento en todo el mundo para promover el bienestar del imperio” (De Bary, Tsunoda y Keene, 1964, p. 137).

Lo relevante es que a la par del desarrollo industrial, las industrias domésticas también crecieron. Este dualismo permitió que las clases sociales, anteriormente desprovistas de tierras, ahora podían ser pequeñas productoras. De hecho, los campesinos acomodados y la casta samurái se convirtieron en dueños de las principales empresas de Japón, a las cuales se les conocieron como *zaibatsu* (p. 115).

Entre otros aspectos, la socialización de las élites en universidades occidentales y la institucionalización de la burocracia, produjeron un cambio en el paradigma de desarrollo económico japonés, que permitió mejorar las condiciones de vida de las zonas agrícolas y potenciar la industrialización nacional. La idea era occidentalizarse por voluntad propia, mediante sus valores y estrategias, antes de que otra nación lo hiciera coercitivamente con invasiones, anexiones o guerras. Desde la visión de las élites japonesas, esto desincentivaría el interés internacional en disputarse el territorio de la isla.

Las coyunturas críticas: guerras, posguerras y crisis económicas

Para entender el denominado “milagro económico japonés”, es necesario explicar las consecuencias de los periodos bélicos que sucedieron durante la Restauración Meiji y posterior a ésta que, como *coyunturas críticas*, permitieron el despegue económico (*take-off*) de “El sol naciente”. La primera de gran envergadura fue la Guerra Sino-Japonesa, en la que China y Japón se disputaron el territorio de Corea entre los años de 1894 y 1895, por dos aspectos: la posición estratégica del país, y los recursos naturales que poseía (carbón y hierro) (Paine, 2005).

Los enfrentamientos duraron aproximadamente seis meses. Japón demostró su poderío militar al atacar por mar y tierra con estrategias de guerra moderna y un ejército recién consolidado. El conflicto llegó a su fin debido a la pérdida del puerto de Weihaiwei, la península de Liaodong y la isla de Taiwan, además de otros puertos de igual relevancia, y la obtención de pagos en efectivo como indemnización (Correa, 2017, p. 63). El efecto derivado fue la rendición de China, en la cual, la dinastía Qing demandó la paz a Japón en 1895.

Entre este periodo, Correa (2017, pp. 65-66) señala que las estrategias industrializadoras del Estado consistieron en tres aspectos. Primero, al existir un mercado local poco

fortalecido, a causa de los conflictos que durante siglos se desarrollaron en Japón, las materias primas fueron importadas de países como la India. Segundo, una vez que se superó el abasto de recursos, los *zaibatsu* fueron los encargados de la producción al interior del país. Tercero, cuando el mercado logra consolidarse, se inicia el periodo expansivo de las exportaciones, aunque “a inicios de la primera guerra mundial Japón tuviera un Estado grande, quizás con un gasto excesivo, un déficit de balanza de pagos importante y una deuda pública alta en proporción al PIB.” (p. 66).

Sin importar estas condiciones económicas poco alentadoras, las inercias internacionales llevaron a Japón a participar como aliado de Francia, Reino Unido y Rusia, durante la Primera Guerra Mundial. Esta segunda *coyuntura crítica*, tuvo dos consecuencias importantes para el desarrollo económico de Japón. En primer lugar, las importaciones se redujeron debido a la entrada de los países europeos a la guerra, los cuales, emplearon sus reservas para el financiamiento bélico. Japón se vio perjudicado puesto que el comercio exterior se aminoró, pero dentro de las ventajas, fue posible que, al comenzar la escasez de productos, más tarde logró exportar materias primas al “Bloque de los Aliados” (River, 2019, Correa, 2017).

En segundo, la agricultura fue desplazada como actividad preponderante y gran parte de la población se dedicó a la producción nacional industrial, “De esta manera, Japón paso de tener déficit en balanza de pagos durante la era Meiji a tener un superávit en dicha balanza lo cual llevo a que el PIB creciera a tasas del 10% anual, aunque igualmente el nivel de precios se duplicó.” (Correa, 2017, p. 66).

La tercera *coyuntura crítica* fue el periodo de la Gran Depresión en la historia japonesa, que comprendió los años de 1930 a 1932. A causa de los efectos internacionales del colapso de Wall Street, conocido como “el jueves negro” (*Black Thursday*), y por las decisiones tomadas por el partido gobernante *Minsei* que, a través del Ministro de Hacienda, Inoue Junnosuke, consistieron en la implementación de una política deflacionaria, la eliminación de bancos y empresas que se consideraban incapaces de competir nacional e internacionalmente, el regreso al patrón oro, la disminución del consumo, el gasto público y las importaciones, además de una campaña intensiva para promover el ahorro familiar,

entre otras (Takajusa, 1990, p. 146). Todo ello condujo a la dimisión del Ministro de Hacienda a causa de la agudización de la crisis económica.

Koreyiko Takahashi, al remplazar a Junnosuke, “retira el talón oro, devalúa la moneda, reduce la tasa de interés y aumenta el gasto público hasta llegar a un déficit fiscal equivalente a 30% del gasto. Su política es considerada una de las más exitosas y brillantes políticas “expansionistas” mundiales, e inclusive se dice que concibió el multiplicador de la inversión. Por ello se le ha llamado el “Keynes japonés”.” (Suárez, 2019, p. 128). Sin embargo, al lograr el crecimiento económico de 4.3 por ciento, Koreyiko Takahashi, decidió para detener el desequilibrio fiscal producido por el excesivo gasto público, la reducción del gasto militar. Tal fue la impopularidad de dicha medida que el ministro fue asesinado por los radicales militares quienes, tras su muerte, dieron continuidad al financiamiento del ejército (pp. 128-129).

La emergencia del poderío militar japonés produjo nuevos conflictos internacionales. El más destacado que derivó en la cuarta *coyuntura crítica*, fue la segunda Guerra Sino-Japonesa que abarcó de 1937 a 1945. Aunque la guerra llegó a su fin por la alianza chino-estadounidense, con la cual, Japón fue incapaz de competir militarmente, durante este periodo hubo algunos cambios en la política económica. De acuerdo a Suárez (2019, pp. 129-130), esta etapa se caracterizó por la creación del Ministerio de Municiones que remplazaría al antiguo Ministerio de Comercio Internacional e Industria. A juicio del autor, con ello, Japón se convirtió en un “Estado Mayor Económico” auspiciado por programas y estrategias diseñados por la primera Agencia de Planeación.

El problema, sin embargo, fue el excesivo interés en el sostenimiento de la guerra que lo condujo a la ruina económica, debido a que el Estado controló todo lo relacionado con el enfrentamiento militar con China. La población se desplazó ocasionando flujos migratorios de gran trascendencia para producir armamento militar, con lo cual, los bienes y servicios para el consumo civil escasearon. Además, la sequía de 1939 agudizó la crisis alimentaria e hidroeléctrica, obligando al gobierno a tomar medidas desesperadas por la austeridad, como la restricción en la compra e ingesta de arroz, y posteriormente, se adoptó el sistema de cupones de racionamiento para cualquier tipo de consumo (Takajusa, 1990, p. 162).

Como parte de las estrategias conciliatorias existieron negociaciones entre EE. UU y Japón, que no prosperaron. En consecuencia, Japón invadió Tailandia en 1941; atacó las colonias británicas de Singapur, Malaya y Hong Kong; y las bases militares estadounidenses en Isla Wake, Hawai, Guam y Filipinas. El conflicto llegó a un punto cúspide con el bombardeo a Hiroshima y Nagasaki en 1945, por EE.UU. Con ello, Japón aceptó la rendición el 14 de agosto de 1945.

Esta quinta *coyuntura crítica* produjo la muerte de 1, 140, 000 personas en el ejército y 410 mil enlistados en la marina; 530 mil heridos y desaparecidos; y el desplazamiento forzado de 3 millones de japoneses (Takajusa, 1990, p. 169). Entre los daños materiales “fueron de 64 mil 300 millones de yenes, y la riqueza nacional subsistente llegaba a 188 mil 900 millones. Se había destruido aproximadamente una cuarta parte y la riqueza nacional subsistente era igual al total de la que existía en 1935. De un solo golpe se destruyó la acumulación lograda durante 10 años, desde 1935.” (p. 169). A partir de este proceso, se produce una nueva *trayectoria institucional (branching point)*, con el inicio de la Administración Militar Norteamericana (*Supreme Commander for de Allied Powers*), dirigida por Douglas MacArthur, que contribuyó en gran parte, al desarrollo del milagro económico japonés como a continuación se analizará (Suárez, 2019, p. 130).

Segunda trayectoria reformista: “el milagro económico japonés”

Los sucesos analizados en el segmento anterior conducen a cuestionarse, ¿qué *factores contingentes* permitieron el acelerado crecimiento económico de Japón, a pesar de las continuas guerras y crisis económicas? Para responder a esta interrogante, resulta imperativo esclarecer lo que en la historia se ha denominado como “el milagro económico japonés”. Se llama así a la etapa posterior a la Segunda Guerra Mundial y al periodo comprendido entre la Guerra Fría (1945-1991), en el cual, se registró un crecimiento exponencial y positivo de los indicadores económicos del país, gracias a las estrategias implementadas por EE. UU durante la ocupación, que tenían por fin, evitar el avance de la Unión Soviética y del comunismo en el pacífico.

El plan norteamericano consistió básicamente en la “democratización de la economía” japonesa, esto es, la desarticulación de los *zaibatsus* para terminar con los monopolios y

debilitar militarmente a Japón, al disolver las casas matrices y poner a la venta al público las acciones. A la par, se implementó una reforma agraria de grandes alcances, que consistió en la comercialización de las propiedades no cultivadas o las de aquellos dueños que se consideraban “ausentes”. Lo anterior, estuvo aparejado de una ley sindical, una ley laboral y una ley reguladora de las relaciones laborales. El efecto de estas normativas fue el mejoramiento no solo de las condiciones de trabajo, sino que el salario repuntó, extendiendo el mercado interno y el consumo hacia las clases pobres (Takajusa, 1990, pp. 176-182).

Estos *aspectos contingentes* permitieron que se desarrollara el milagro económico japonés en cuatro etapas: *recuperación*, *crecimiento rápido*, *crecimiento sostenido*, y *decrecimiento económico*. La *fase de recuperación* abarcó los años de 1946 a 1954. En este periodo, las estrategias se centraron en potenciar la industrialización, principalmente con el impulso a la explotación de algodón, carbón y acero (Kiprop, 2019). El ministro Tanzan Ishibashi, en 1948 implementaría diversas estrategias para estabilizar la economía (9 en concreto). Entre ellas destacan: lograr el equilibrio del presupuesto, incrementar la recaudación fiscal (con persecución criminal a la evasión), orientar el crédito a los proyectos detonadores de la recuperación económica; entre otras (Suárez, 2019, p. 133).

Sin embargo, en 1948 se envía a Joseph Dodge como representante del gobierno americano, quien pondría en marcha tres planes económicos: el equilibrio financiero para conseguir superávit (denominada Ley de Finanzas de 1947); la suspensión de préstamos de la Caja de Financiamiento para la Reconstrucción (CFR), creada durante los años de 1948 y 1949; y, la reducción y eventual extinción de los subsidios (Takajusa, 1990, p. 191). Junto con ellas, se estructuró entre 1956 y 1960, el *Plan Quinquenal para la Autosuficiencia Económica*, para aminorar la dependencia con EE. UU. Con ello, las expectativas de crecimiento pasaron de 5% anual a 9.1%. (Suárez, 2019, p. 135). A pesar de estos avances, en 1949 los indicadores macroeconómicos vaticinaban una recesión mundial, pero el estallido de la guerra de Corea produjo que en Japón:

los índices económicos, entre 1949 y 1951 la exportación creció 2.7 veces y la producción aumentó 70%. Además, fue muy notable el crecimiento de la tasa de ganancia de las empresas debido al alza de precios, particularmente al mayoreo, y

al aumento de la producción. [...] lo importante para la economía japonesa de ese periodo fue el ingreso de divisas procedentes de los gastos de las fuerzas norteamericanas [...] de esta manera Japón tuvo un ingreso extraordinario, en dólares, que alcanzó el 60 o 70 % del total de las exportaciones. (Takajusa, 1990, pp. 193-194).

Sumado a ello, se implementó una política de *acumulación de capital* con tres estrategias: la creación del Banco de Desarrollo de Japón, que sustituyó a la CFR, su función consistía en otorgar créditos a las industrias; la modificación del sistema fiscal mediante impuestos proporcionales; un sistema de asignación de divisas para equilibrar la balanza comercial; y, la introducción acelerada de técnicas productivas extranjeras. Además, con la firma del Tratado de Paz de San Francisco y el Tratado de Seguridad Nipón-Norteamericano en 1951, Japón recuperó su independencia, pero permitió que EE.UU. dirigiera la política de seguridad, alcanzando un rápido crecimiento económico al no invertir en milicia (Takajusa, 1990, pp. 196-199).

Los *aspectos contingentes* anteriormente analizados, hicieron que Japón transitara a la fase de *crecimiento rápido*, entre 1954 y 1972. En este periodo había un ambiente mundial en el que se estaba experimentando altas tasas de crecimiento económico, como efecto de la posguerra. Al interior del país, la desintegración de los *zaibatsus* produjo que la actividad de las empresas mejorara con la administración de profesionales, quienes tenían una visión de expansión basada en la calidad y en el equilibrio presupuestario. Existía un gran progreso tecnológico derivado de las guerras anteriores, que impactaron positivamente en la industria siderúrgica, eléctrica, la construcción de barcos, maquinaria eléctrica, manufacturas, la industria automotriz, petroquímica y de fibras sintéticas. Junto a estos avances mejoró la calidad de vida, el patrón de consumo, la ocupación de las viviendas, el uso de aparatos eléctricos, pero también, supuso nuevos retos en materia ambiental (Takajusa, 1990, pp. 201-250).

En esta sinergia de ideas, para Ohno (2006, p. 162), cinco fueron los factores que permitieron el crecimiento acelerado: *racionalización, gestión macroeconómica, política industrial, reintegración global y, cambio social*. Primero, la *racionalización* consistió en el mejoramiento de la producción mediante la inversión en nuevas tecnologías, como

maquinaria, aunado a la reorganización de la administración y la producción (p. 164). Segundo, la *gestión macroeconómica* residió en que el presupuesto era estable y generador de superávit; el gobierno se fue redimensionando, convirtiéndose en un Estado eficiente; se prohibió la monetización de los déficits fiscales, caracterizados por la emisión de bonos del gobierno; y, la paridad cambiaria yen/dólar era estable (p. 167). Tercero, la *política industrial* fue guiada por la creación del Ministerio de Comercio Internacional e Industria, que aportó directrices para el establecimiento de la misión y visión en las empresas, los consejos de deliberación, el desarrollo de relaciones empresariales y redes humanas, una política de rotación de personal, y un sistema de jubilación anticipada (pp. 170-172).

Tercero, la *reintegración de Japón en una economía global*, supuso la liberalización del mercado y la eficiencia de las empresas al volverlas más competitivas. Aunque esta tarea no fue fácil para todo el territorio, el Estado tuvo un gran papel al primar su intervención en áreas estratégicas (pp. 175-176). De acuerdo a Suárez (2019, p. 139) esta etapa pudo propiciarse por la eliminación del proteccionismo en el comercio exterior, a consecuencia de que, entre los años de 1963 y 1964, Japón aceptó las medidas del Fondo Monetario Internacional (FMI), del *General Agreement on Tariffs and Trade* (GATT), y es el primer país asiático en ser admitido en la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE).

Cuarto, el *cambio social* se afianzó en lo que se analizó en líneas anteriores: en las modificaciones de los patrones de consumo y en el mejoramiento de la calidad de vida. Sin embargo, esto no habría sido posible sin la política para *doblar el ingreso nacional*, implementada de 1961 a 1970 que, “significaba crecer al 7.2%. [...] [No obstante] Las proyecciones ambiciosas del Plan [...] fueron rebasadas por un crecimiento de 11%. El coeficiente de inversión aumentó a 37% del PIB, y el ahorro doméstico, a 34%.” (Suárez, 2019, p. 138). Esto mantuvo a Japón dentro de las cinco economías más importantes del mundo en este periodo. A pesar de ello, en 1971 el país deja de crecer. ¿Por qué? Las razones se explorarán en el apartado subsecuente.

Japón en la actualidad: fase de recorte (*retrenchment*) de la trayectoria desarrollista

Las otras dos fases en la historia económica de Japón, corresponden al *crecimiento sostenido* y el *decrecimiento*. En este apartado se abarcarán ambos periodos, puesto que en ellos se encuentran los *aspectos contingentes* que han delineado el desarrollo económico de Japón hasta la actualidad. El *crecimiento sostenido* comprendió de 1973 a 1992. En esta etapa hubo una crisis petrolera a causa de la cuarta guerra de Medio Oriente, en octubre de 1973. De acuerdo al análisis de las fuentes, el conflicto árabe-israelí se manifestó en el desarrollo de estrategias concernientes al abastecimiento petrolero. Los productores disminuyeron o incluso, negaron el envío de petróleo a aquellos países que no mostraron su apoyo en el conflicto, y decretaron el aumento del precio, seis veces más de lo habitual. Esto impactó seriamente a Japón, puesto que, dependía de la importación de crudo para la generación de energía (Shojai y Katz, 1992, p. 97, Takajusa, 1990, p. 270).

En consecuencia, los bienes derivados del petróleo, experimentaron un aumento exponencial de precios, y ante el anuncio de la escasez de los productos de autoconsumo, la población nipona realizó compras masivas, impactando en la inflación del país. Esto orilló al gobierno a orientar la política económica al control de la inflación (Lindberg y Maier, 1985, p. 143). Así, todo el proceso desarrollador desde la década de 1970 comenzó a fisurarse por otros *aspectos contingentes*, que versan sobre la política del país.

Como refieren algunas fuentes, Japón tuvo la característica de tener un Estado fuerte e intervencionista. En temas de democracia, el gobierno estuvo controlado por un sistema de partido único. En cuanto a la burocracia que cimentó el desarrollo en por lo menos tres décadas, se caracterizó por su discrecionalidad, fuerza y en muchos casos, por corrupción con el sector privado, las instituciones crediticias, entre otros (Suárez, 2019, p. 144). En concreto, “A finales de los años noventa, Japón y toda Asia del Este fueron agitados por la enfermedad del “capitalismo de cuates” (el *crony capitalism*).”⁹ (p. 145).

Todo esto incidió para que Japón experimentara un periodo de estancamiento económico, a partir de 1989, que daría inicio a la *fase de decrecimiento*. Ello se explica por tres variables.

⁹ El “capitalismo de cuates” o también conocido como “capitalismo clientelar” tiene las siguientes características: “En los países pobres, las empresas no pueden iniciarse o mantenerse sin la existencia de una relación estrecha entre empresarios y funcionarios gubernamentales. A menudo existe un favoritismo en la concesión de permisos de construcción y de otro tipo, subvenciones del gobierno, exenciones fiscales especiales y otras actividades del estado regulador.” (Macey, 2016, párr. 2).

En primer lugar, el modelo de política económica se orientó a la protección de los denominados *Keiretsus*.¹⁰ Sus características principales se basaron en el apoyo mutuo, a partir de la compra y venta de bienes y servicios. Eran extremadamente burocráticos y poco flexibles. La toma de decisiones era difícil y lenta. Este modelo clientelar logró sobrevivir desde la década de 1950 hasta por lo menos a principios del año 2000, debido a que el gobierno impulsó estas empresas con financiamiento del Banco Central de Japón. Sin embargo, sus efectos eran de tipo dominó, puesto que el éxito o fracaso de una, influía en las otras (Grabowiecki, 2006).

En segundo lugar, como consecuencia de la crisis petrolera de la década de 1970, las exportaciones disminuyeron, y para aumentarlas, se decidió devaluar la moneda. Lo cual, repercutió en que a partir de 1985 comenzaran a manifestarse externalidades económicas de gran amplitud, a consecuencia del *Plaza Accord* o también conocido como *Plaza Agreement* (Acuerdo Plaza), que consistió en la firma de EE. UU, Japón, Reino Unido, Francia y Alemania para depreciar el dólar, con el fin de reducir el déficit comercial (Iwamoto, 2006, pp. 64-65). Sin duda, la medida tuvo éxito en cuanto al impulso del crédito en el corto plazo, pero gradualmente repercutió en los tipos de interés, como resultado de la espiral de la deuda a la que se enfrentaba Japón y a la burbuja inmobiliaria y financiera (Lien, 2008).

El tercer aspecto que ha contribuido al estancamiento de Japón, son sus características poblacionales, ya que se sitúa como uno de los países más envejecidos del mundo. Se calcula que más del 27.47% de la población tienen más de 65 años. De ellos, el 12.9% representa la fuerza laboral del país, y alrededor de 2.31 millones de personas se encuentra en el ciclo etario de 90 años. Su tasa de natalidad es de 7.6%, y tienen una esperanza de vida de 84.1 años (El País, 2007). Esto incide en el aumento del gasto público para la

¹⁰ Se denomina Keiretsu a los “grandes grupos de empresas que dominaron la economía japonesa entre los años cincuenta y principios de los años 2000, caracterizados por la participación accionaria cruzada y las relaciones transaccionales a largo plazo entre sus constituyentes, como las que existen entre ensambladores y proveedores. Keiretsu se puede entender mejor en términos de una intrincada red de relaciones económicas que vincula a bancos, fabricantes, proveedores y distribuidores. Los negocios constitutivos de un keiretsu pueden integrarse horizontal o verticalmente. Las empresas líderes que forman el núcleo de un keiretsu están unidas horizontalmente por relaciones de capital y transaccionales, y cada empresa principal se vincula con muchas empresas de subcontratación, que están en relaciones verticales con las empresas principales. Las empresas que están conectadas verticalmente con las empresas centrales a través de contratos de subcontratación y que pueden obtener apoyo financiero y tecnológico de la empresa matriz generalmente se consideran empresas afiliadas de subcontratación.” (Tajima, 2019, párr. 1-2).

población geriatra, que, sumado a la política antinmigración, ha hecho que Japón no pueda fortalecer el mercado interno. Esta política se ha tratado de sustituir con la incorporación de la robótica para el desempeño de trabajos, principalmente en la industria y en el sector servicios (BBC News, 2019).

En suma, ¿qué se puede rescatar de la experiencia japonesa? La respuesta a partir de la evidencia empírica recabada, podría versar en dos explicaciones que produjeron un *efecto de retroalimentación* entre los actores como detonadoras del crecimiento económico y la modernización, y paradójicamente, de la *fase de recorte de la trayectoria desarrollista*. En primer lugar, la capacidad de control de las élites políticas a las disidencias civiles se logró al extraer el poderío económico y militar, y en imposibilitar el asentamiento humano en el largo plazo, a partir de desplazamientos forzados y constantes durante el periodo Edo. Estas precondiciones lograron compartir el desarrollo del poder infraestructural del Estado entre las élites y la sociedad, que consistió principalmente, en la expansión del comercio y del mercado interno, el mejoramiento de la producción agrícola, y la socialización de la población en las escuelas que ofertaban valores nacionalistas y un currículo estricto para lograr la alfabetización y el rápido desarrollo científico.

Todo ello logró que emergieran élites con visiones sobre el progreso, la industrialización y evitar a toda costa, la invasión extranjera. Con ello, Japón en menos de cien años produjo una *inercia* en la que logró transitar del régimen feudal a una economía capitalista de las grandes firmas, durante la Restauración Meiji. Donde el Estado intervino con fines específicos, tales como la creación de una burocracia meritocrática, un sistema de planeación y rendición de cuentas, y una reactivación económica profunda. Diferenciándose así del capitalismo dirigista. Sin embargo, ello no lo excluyó del capitalismo clientelar y de patrones de corrupción para facilitar los negocios. Lo significativo de este caso, es que Japón a pesar de la devastación producto de las guerras, logró consolidarse como la segunda economía más próspera del mundo, a partir de la implementación de medidas keynesianas, y posteriormente de libre mercado, que lo condujeron a expandir su influencia tecnológica y poderío comercial hacia el exterior.

Finalmente, la segunda explicación radica en que *la fase de recorte de la trayectoria desarrollista* obedece principalmente a factores macroeconómicos, y a la toma de medidas

para depreciar el dólar que, a pesar de surtir efectos positivos en el mediano plazo, para el 2008 con la crisis económica mundial, Japón no estuvo preparado para solventar los retos económicos derivados de la burbuja inmobiliaria y comercial. Aunado a su decreciente población juvenil que está imposibilitada para reactivar el mercado interno, y al cierre de fronteras contra la inmigración que, podrían ocasionar que Japón continuara en la fase de estancamiento por varias décadas.

Fuentes

- Allen, G. C. y Allen, G. (2000). *Japan's Economic Recovery*. Nueva York: Routledge.
- Anderson, R. (1975). *Education in Japan: a century of modern development*. Estados Unidos: Department of Health, Education, and Welfare, Office of Education.
- Asakawa, K. (1912). Some of the Contributions of Feudal Japan to the New Japan. *The Journal of Race Development*, 3 (1), 1-32.
- BBC News (3 de julio de 2019). Cómo la negativa de Japón a aceptar inmigrantes ha agudizado sus problemas más graves. Recuperado de <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-48543023>
- Beasley, W. (1972). *The Meiji Restoration*. California: Stanford University Press.
- Berry, M. (1989). *Hideyoshi*. Cambridge, MA.: Harvard University, Asia Center.
- Breen, J. (1996). The Imperial Oath of April 1868: Ritual, Politics, and Power in the Restoration. *Monumenta Nipponica*, 51 (4), 407-429.
- Correa, F. (2017). Desarrollo económico de Japón: de la génesis al llamado milagro económico. *Revista Facultad de Ciencias Económicas: Investigación y Reflexión*, XXV (1), 57-73.
- Courcier, I. y Nasu, M. (2013). Historical transition of teaching and learning styles in Japan. The system of personalised learning. En M. E. Mincu, *Personalisation of Education in Contexts: Policy Critique and Theories of Personal Improvement* (pp. 161-174). Rotterdam / Boston / Taipei: Springer Science & Business.
- De Bary, T., Tsunoda, R. y Keene, D. (1964). *From Sources of Japanese Tradition*. Vol. 2. Nueva York: Columbia University Press.
- Deal, W. (2007). *Handbook to Life in Medieval and Early Modern Japan*. Oxford: Oxford University Press.
- Del Pino, E. y Colino, C. (2006). ¿Cómo y por qué se reforman los estados de bienestar? Avances y retos teóricos y metodológicos en la agenda de investigación actual. *Revista Zona Abierta*, 114-115, 1-42.
- Dore, R. (2010). *Education in Tokugawa Japan*. Nueva York: Routledge.
- Duke, B. (2009). *The History of Modern Japanese Education: Constructing the National School System, 1872-1890*. Nueva Jersey: Rutgers University Press.
- El País (11 de enero de 2007). Japón se adapta a la población más envejecida del mundo. Recuperado de https://elpais.com/diario/2007/01/11/sociedad/1168470012_850215.html

- Esposito, G. (2020). *Japanese Armies 1868–1877: The Boshin War and Satsuma Rebellion*. Oxford: Osprey Publishing.
- Ferejohn, J. y McCall, F. (2010). *War and State Building in Medieval Japan*. California: Stanford University Press.
- Flath, D. (2014). *The Japanese Economy*. Oxford: Oxford University Press.
- Freiner, N. (2018). *Rice and Agricultural Policies in Japan: The Loss of a Traditional Lifestyle*. Suiza: Springer.
- Grabowiecki, J. (2006). *Keiretsu Groups: Their Role in the Japanese Economy and a Reference Point (or a Paradigm) for Other Countries*. Japón: Institute of Developing Economies, Japan External Trade Organization.
- Inazo, N. (2013). *Japanese Nation*. Nueva York: Routledge.
- Iwamoto, Y. (2006). *Japan on the Upswing: Why the Bubble Burst and Japan's Economic Renewal*. Estados Unidos: Algora Publishing.
- Jansen, M. y Rozman, G. (2014). *Japan in Transition: From Tokugawa to Meiji*. Nueva Jersey: Princeton University Press.
- Josephson, J. (2012). *The Invention of Religion in Japan*. Chicago: University of Chicago Press.
- King, R. (2018). *Land Reform: A World Survey*. Nueva York: Routledge.
- Kiprop, J. (22 de agosto de 2019). What Was The Japanese Economic Miracle? Recuperado de <https://www.worldatlas.com/articles/what-was-the-japanese-economic-miracle.html>
- Kokunai, N. y Kyōiku, M. (1973). *The role of education in the social and economic development of Japan*. Tokio: University of Tokyo.
- Kornicki, P. (1998). *Meiji Japan: The emergence of the Meiji state*. Sussex: Psychology Press.
- Kshetry, G. (2008). *Foreigners in Japan: A Historical Perspective*. Bloomington: Xlibris Corporation.
- Lee, G. (2012). *Guns in American Society: An Encyclopedia of History, Politics, Culture, and the Law*. California: ABC-CLIO.
- Lien, K. (2008). *Day Trading and Swing Trading the Currency Market: Technical and Fundamental Strategies to Profit from Market Moves*. Estados Unidos: John Wiley & Sons.
- Lindberg, L. y Maier, C. (1985). *The Politics of Inflation and Economic Stagnation*. Washington: Brookings Institution Press.
- Litan, R., Baumol, W. y Schramm, C. (2008). *Good Capitalism, Bad Capitalism, and the Economics of Growth and Prosperity*. Yale University Press
- Lu, D. (2015). *Japan: A Documentary History. The Dawn of History to the Late Tokugawa Period*. Nueva York: Routledge.
- Macey, J. (11 de febrero de 2016). The Rise Of Crony Capitalism. Recuperado de <https://www.hoover.org/research/rise-crony-capitalism>
- Mann, M. (2006). El poder autónomo del Estado: sus orígenes, mecanismos y resultados. *Revista Académica de Relaciones Internacionales*, 5, 1-43.
- Marius B. Jansen, M. (2015). *Sakamoto Ryōma and the Meiji Restoration*. Nueva Jersey: Princeton University Press.
- Maruyama, M. (2014). *Studies in Intellectual History of Tokugawa Japan*. Nueva Jersey: Princeton University Press.

- Mass, J. (1979). *The Development of Kamakura Rule, 1180-1250: A History with Documents*. California: Stanford University Press.
- Mass, J. (1993). *The Bakufu in Japanese History*. California: Stanford University Press.
- Mendl, W. (2001). *Japan and South East Asia: From the Meiji Restoration to 1945*. Nueva York: Routledge.
- Monedero, J. (2011). *El gobierno de las palabras: política para tiempos de confusión*. Madrid: Fondo de Cultura Económica de España.
- Ohno, K. (2006). *The Economic Development of Japan: The Path Traveled by Japan as a Developing Country*. Japón: GRIPS Development Forum, National Graduate Institute for Policy Studies.
- Ohno, K. (2017). *The History of Japanese Economic Development: Origins of Private Dynamism and Policy Competence*. Nueva York: Routledge.
- Paine, S. (2005). *The Sino-Japanese War of 1894-1895: Perceptions, Power, and Primacy*. Nueva York: Cambridge University Press.
- Pérez, L. (2013). *Japan at War: An Encyclopedia*. California: ABC-CLIO.
- River, C. (2019). *Japan and World War I: The History of the Japanese Empire's Participation in the Great War*. Michigan: Independently published.
- Sadler, A. (2009). *Shogun: The Life of Tokugawa Ieyasu*. Londres: Tuttle Publishing.
- Saito, H. (2010). *A History of Japan*. Nueva York: Routledge.
- Sánchez, M. (2004). Estudio comparado de path dependence del Estado de bienestar en los casos de USA, Suecia y España. *Revista de Estudios Políticos*, 124, 95-128.
- Shiba, R. (2004). *The Last Shogun: The Life of Tokugawa Yoshinobu*. Estados Unidos: Kodansha America
- Shojai, S. y Katz, B. (1992). *The Oil Market in the 1980's: A Decade of Decline*. Estados Unidos: Greenwood Publishing Group.
- Sims, R. (2019). *Japanese Political History Since the Meiji Restoration, 1868-2000*. Nueva York: Springer.
- Stalker, N. (2018). *Japan: History and Culture from Classical to Cool*. Oakland: University of California Press.
- Suárez, F. (2019). El Estado Desarrollador Japonés. En Romero, J. y Berasaluce, J., *El Estado Desarrollador: casos exitosos y lecciones para México* (pp. 125-181). México: El Colegio de México.
- Swale, A. (2009). *The Meiji Restoration: Monarchism, Mass Communication and Conservative Revolution*. Nueva York: Springer.
- Tajjima, K. (9 de septiembre de 2019). Keiretsu. Recuperado de <https://www.britannica.com/topic/keiretsu>
- Takajusa, N. (1990). *Economía japonesa: Estructura y desarrollo*. México: El Colegio de México.
- Turnbull, S. (2013). *The Samurai: A Military History*. Nueva York: Routledge.
- Von Verschuer, C. y Cobcroft, W. (2016). *Agriculture, and the Food Supply in Premodern Japan*. Nueva York: Routledge.
- Wallace, W. (2013). *Political History of Japan During the Meiji Era, 1867-1912*. Nueva York: Routledge.
- Washburn, D. (2007). *Translating Mount Fuji: Modern Japanese Fiction and the Ethics of Identity*. Nueva York: Columbia University Press.
- Wilson, S. (2013). *Nation and Nationalism in Japan*. Nueva York: Routledge.
- Woronoff, J. (1996). *The Japanese Economic Crisis*. Hampshire: McMillan Press.

Caracterización del Tratamiento Mediático sobre el Femicidio en el Paraguay

Characterization of the media treatment on femicide in Paraguay

Patricia Martínez¹

Lourdes Aquino²

Sara Carreras³

Carlos A. Peris⁴

Resumen: El presente esfuerzo académico, ensayó caracterizar la configuración del relato mediático en eventos encuadrados en feminicidios en la nación paraguaya. En la ejecución del fin propuesto, se planteó la inquisición de un caso de impacto y reciente en la sociedad: el fallecimiento de Lidia Meza Burgos, en las instalaciones de la Agrupación Especializada, en noviembre de 2018, por el narcotraficante confeso brasilero Marcelo Pinheiro, alias “Piloto”. Se evaluó a un total de 112 notas emitidas por los dos periódicos de mayor alcance territorial: ABC Color y Ultima Hora, en sus versiones digitales. Las fechas han quedado en los reportes que trataron la situación durante la primera semana al hecho, del 17 al 23 de noviembre de 2018. Se consiguió concluir que, en las crónicas correspondientes, no fue la víctima la que ha surgido como el principal punto de análisis y exposición, tanto en contextos macro y/o micro sociales narrativos; sino, ha importado el asesino o la autoridad política de turno, resultando un abordaje poco sensible a una realidad tangible y vivida aciagamente en el país.

Palabras clave: Violencia de Género, Impacto Social, Construcción Mediática, Femicidio, Paraguay.

Abstract: The present academic effort tried to characterize the configuration of the medical report in events framed in femicide in the Paraguayan nation. In the execution of the proposed purpose, the inquisition of a case of impact on society was raised: the death of Lidia Meza Burgos, in the facilities of the Specialized Association, in November 2018, by the confessed Brazilian drug trafficker Marcelo Pinheiro. A total of 112 notes issued by the two newspapers with the greatest territorial scope were evaluated: ABC Color and Ultima Hora, in their digital versions. The dates have been in the reports that will address the situation during the first week to the event, from November 17 to 23, 2018. It could be concluded that, in the corresponding chronicles, it was not the victim who has emerged as the main point of analysis and exposition, both in narrative macro and / or micro social contexts; If not, the killer or the political authority on duty has imported, resulting in an insensitive approach to a tangible reality lived in the country.

Keywords: Gender Violence, Social Impact, Media Construction, Femicide, Paraguay.

¹ Universidad del Norte, patymartinezpereira@gmail.com

² Universidad Católica “Ntra. Sra. de la Asunción”, comunicaciones.aquino@gmail.com

³ Universidad Nacional de Asunción, saracarrerasf@gmail.com

⁴ Universidad Nacional de Asunción, carlosperisc@gmail.com

Introducción

En Paraguay, ¿cómo los medios de comunicación han abordado la inseguridad padecida por las mujeres y, en su expresión extrema y específica, al feminicidio?

La pregunta antepuesta ha llamado la atención al presente artículo, considerando trascendente contestarla mediante una indagación académica-científica sobre el oficio periodístico en la construcción de este tipo de relatos.

La violencia de género y el feminicidio, primeramente, no serían simples tópicos dentro de la opinión pública. Aquellos, consecuentemente, se han erigido en unos sucesos de tinte sensibles ya que, por sus propias dimensiones adquiridas en el país, exclamationarían ser examinados de una manera holística y exhaustiva –solamente en 2018 se registraron 57 asesinatos en la tipificación criminal de feminicidio (Observatorio de Género del Ministerio de la Mujer – República del Paraguay, 2018, p. 6)–.

En segundo orden, hoy el entorno contextual es un resultado marcado por los canales masivos de información (Van Dijk, 2003, p. 30). Las noticias contienen un rol activo traducido en el uso del lenguaje y, según su manejo, se estaría definiendo, ordenando, priorizando y olvidando ciertos aspectos (Foucault, 1982, p. 7). Se conformaría una clase de cosmovisión, con determinados arquetipos, expresados por el fenómeno comunicacional (Bourdieu, 1991, p. 21).

A lo señalado, se ensaya caracterizar, cualitativamente, la configuración del discurso mediático propio a hechos de feminicidios en el Paraguay. En la realización del fin formulado, se expone una averiguación –con el formato de reporte-estudio– de un caso de impacto en la sociedad: el fallecimiento de *Lidia Meza Burgos*, en la Agrupación Especializada, en noviembre de 2018, por el narcotraficante brasilero confeso; *Marcelo Pinheiro*, alias “Piloto”.

El trabajo parte del indicio que la prensa jugó una preponderante función en la percepción y conocimiento que la ciudadanía tuvo en asuntos al respecto de la violencia de género. Así, el rechazo o la aprobación; la aceptación o la estigmatización; la estima o el odio, obtuvieron su razón en la manera en la cual se refirieron a los acaecimientos en cuestión (Lukmann y Berger, 2001, p. 12).

Lidia Meza y su muerte, no fueron una noticia contada simplemente, constaron apuntes con mayor énfasis causando una realidad, la marcada mediáticamente. Los datos resaltados –o los que no–, obviaron indirectamente situaciones, contextos, antecedentes y circunstancias del trágico evento. El modo de informar ha reflejado, tanto directa como secundariamente, una atmósfera coyuntural característica, una concerniente al de los feminicidios en la nación guaraní.

El quehacer mediático en la construcción de la realidad social

Inicialmente, en los dominios conceptuales de *Michel Foucault*, el quehacer mediático se enmarcaría en las particularidades de un saber específico, el generado por la prensa en un preciso caso.

Para el intelectual, todo saber se construye por la aplicación de un poder dado, el discursivo, forjando un juicio de la realidad, con base a una interpretación ideológica-materialista de una porción del mundo, que se impondría para transformar a las personas en aquello que se desearía conseguir (Foucault, 1991, p. 16).

En el actual estadio de análisis, Rosalía Gil Fernández, en *Hacia una construcción del sujeto en Michel Foucault*, advierte:

El hombre es central en su propia subjetividad y en la de los demás. Por todas partes, el hombre se preocupa de sí mismo, pero a la inversa, este mismo hombre transmite las semejanzas que él recibe del mundo. Es el gran foco de las proporciones – el centro en el que vienen a apoyarse las relaciones y de donde son reflejadas de nuevo (2018, p. 10).

Si el saber convierte, fue gracias al poder que goza y, el poder, de un propósito de cambio entorno a lo que ensayaría lograr. Al saber, sistematizando lo planteado, se lo precisa como un proyecto edificado, con una dirección que, según su naturaleza, cimenta a los seres. En alternas palabras del autor: “generó al sujeto, sometiéndolo mediante la acción de un poder personificado en una dependencia, una norma, una institución, una historia o una percepción de identidad” (Foucault, 1991, p. 76).

El pensador francés, al jugar con el poder, lo que procura revelar es que las condiciones de existencia no son un velo, una contaminación o estorbo, sino lo que funda, por

consiguiente, a las relaciones y coyunturas. Bajo esta lógica, puntualmente, se trataría de analizar la multiplicidad de los discursos que hicieron ciertos regímenes de visibilidad y de decidibilidad, creando un objeto que brota como un problema y, consiguientemente, en una experiencia, delimitando lo que es posible –y lo que no– en el pensar, decir y hacer (Palmieri, 1999, p. 7).

Abordar dichos temas significaría una interrogación –ante la premisa de igualación a un saber– de la emergencia y constitución del objeto de indagación. No hay objetos que tengan en sí mismos un nacimiento absoluto y, a la vez, que toda formación del objeto es inherentemente conflictiva e históricamente determinada:

Demostrar por qué las interferencias son todas una serie de prácticas, a partir del momento en que son ordenadas en función de un régimen de verdad, por qué interferencias esta serie de prácticas ha podido hacer que aquello que no existe –la locura, la enfermedad, la delincuencia, la sexualidad– deviene sin embargo algo, algo que no obstante continúa sin existir (Rios y Seghezzo, 2007, p. 6).

Una imperiosa cuestión a precisar es lo respectivo a la acción del saber en organizar al sujeto. En *Foucault*, se instrumentaliza por el lenguaje discursivo que, con una serie de modificaciones epistemológicas, define la dualidad de lo bueno/malo, lo normal/anormal, lo sano/enfermo en un tema (Peris, 2016, p. 127). Gracias a él, se fundan los límites del devenir cotidiano por el hecho de consolidar lo nombrado, en este caso el feminicidio. Si un rasgo cualquiera llegase a rebasar los términos se convertiría, indeliberadamente, en impropio, sancionado y desadaptado.

La institución del objeto es entonces una función del complejo saber/poder, que se anuda justamente en el discurso. “El discurso es el punto de unión entre el saber y el poder, la manera en la que operó genuinamente el poder/saber en los hombres” (Weeks, 1993, p. 495).

En otras palabras, la práctica cognitiva engendra efectos de verdad y de realidad y, ello evidenciaría, hasta qué nivel la reflexión de un orden social requeriría un cuestionamiento crítico sobre esos modos de generación. Se radicaría en un ejercicio de problematización. Encarar los discursos del saber, correspondería a interpelar aquello por lo que y a través de lo cual se pelea (Foucault, 2001, p. 39).

Atender a las luchas, deconstruir y tensionar la producción del objeto, resultaría una actividad esencial para el presente artículo. Los discursos se emergen en elementos creadores de estructuras simbólicas, capaces de intervenir en el proceso de subjetivación y objetivación y, en ese sentido, lo que contribuyen a naturalizar y legitimar las prácticas vigentes o bien a plantear la necesidad de su transformación.

Añadiendo a la discusión, en un estadio más delimitado de interpelación, el intelectual norteamericano *Noam Chomsky*, sostiene que el control se aplica no solo por la fuerza –la coacción física del Estado a través de la policía, por ejemplo–, además existe uno más efectivo, que actúa en el pensamiento colectivo de las masas, mediante lo exhibido por los medios de comunicación (2015, p. 1). Para el citado, el acto no es únicamente el relato de un suceso cualquiera, es uno con una serie de opiniones que conjugan al entendimiento y, lo más trascendente, causan una toma de postura en el receptor.

Antonio Pineda, en *El modelo de propaganda de Noam Chomsky: medios mainstream y control del pensamiento*, repasa:

Los medios de comunicación de masas actúan como sistema de transmisión de mensajes y símbolos para el ciudadano medio. Su función es la de divertir, entretener e informar, así como inculcar a los individuos los valores, creencias y códigos de comportamiento que les harán integrarse en las estructuras institucionales de la sociedad. En un mundo en el que la riqueza está concentrada y en el que existen grandes conflictos de intereses de clase, el cumplimiento de tal papel requiere una propaganda sistemática (2001, p. 193).

En similar análisis, *Teun Van Dijk* lo complejiza, planteando una perenne unión entre la clase de visión que se posee de la realidad y, por otra parte, la forma en que esta es manifestada (2003, p. 36). En definitiva, el juicio sobre un tópico social, cultural, económico o político no se constituiría como el fruto del discernimiento acético por el individuo, sino, y en contrapartida, sería el resultado de informaciones, con una intención mentada, leídas y escuchadas cada día por los noticiarios, revistas, suplementos y portales generalistas o especializados de internet (Ibíd., p. 37).

Los canales periodísticos influyen en el ser y éste –con su sentir, creencia y actuar–, edifica su entorno con una cualidad. En tal punto, es una teoría consentida que la opinión pública se halla fuertemente marcada por el quehacer comunicacional.

Lukmann y Berger, igualmente, concluyen en una idea similar a lo debatido, agregando el elemento ideológico. Las apreciaciones de la sociedad son erigidas por la cobertura de transmisión, pero la acción tiene su razón en objetivos bien específicos que se desearían lograr (2001, p. 22). La prensa asume una configuración con el propósito de impactar en la audiencia.

Teun Van Dijk (1999) aquí propone “una revisión crítica del discurso” (p. 38) como un modelo de exploración, dividiendo al oficio en buenas y malas prácticas donde, una u otra, quedarían determinadas por lo que dijeron con base en aumentar o reducir a un estereotipo dado (Ibíd., p. 39).

Igualmente, Omar Rincón y Estefanía Avella, en *El poder mediático sobre el poder* (2018) lo advierten:

Los medios de comunicación se han convertido en actores políticos y económicos cruciales de las democracias contemporáneas. Su poder reside en su capacidad para influir en el poder: el poder de los gobiernos, jueces y legisladores; el poder de la política; el poder de decisión de los ciudadanos. Los medios de comunicación dejaron de ser “intermediarios” o la cancha de lo común de la democracia (si es que alguna vez lo fueron), para pasar a jugar la batalla del poder constituir, destituir o instituir. (p. 1)

Si se traslada la totalidad de lo discutido al tema propuesto –el feminicidio en el Paraguay–, las crónicas poseerían una alta y activa función de responsabilidad, en todos los aspectos de la estructura comunitaria.

Vale reflexionar si los medios han provocado en la rutina incansable de comunicar, una normalización o reproducción del acontecimiento en estudio. Incluso, para la Organización Mundial de la Salud (OMS) uno de los factores que podrían aumentar o reducir el riesgo a este mal, son los de clase social, comunitaria y/o estructural –nivel que contempla el desempeño mediático en la elaboración de las noticias– (OMS, 2013, p. 9).

Planteamiento y metodología

Con el fin de llevar adelante el proceso investigativo, se ha seleccionado la metodología cualitativa de análisis crítico del discurso a partir del modo en que se han planteado las prácticas informativas.

Se dispone evaluar a un total de 112 notas en torno al asesinato de *Lidia Meza Burgos*, emitidas por los dos periódicos nacionales de mayor impacto territorial: ABC Color y Última Hora, en sus versiones digitales. Las fechas han quedado en los reportes que trataron la situación durante la primera semana posterior al hecho, del 17 al 23 de noviembre de 2018.

Se pretende, mediante la caracterización del acto emblemático escogido, probar que el quehacer periodístico ha orientado la realidad feminicida del Paraguay. Incluso, a través de la tarea de interpelación textual y contextual, se establecería que el lenguaje utilizado tuvo un rol en el abordaje de la violencia, inspirado por las diferencias sexuales y sociales que rigieron al código cultural común.

Al respecto del caso de *Lidia Meza*, se ha convertido en uno importante por los siguientes cinco elementos de significación: a) uno de los 57 feminicidios del 2018; b) cometido en instalaciones oficiales del Estado, violando cualquier normativa de seguridad-garantista mínima de una sociedad de derecho; c) extrema violencia en la ejecución del suceso; d) su agresor fue *Marcelo “Piloto” Pinheiro*, uno de los máximos líderes del grupo criminal Comando Vermelho (Comando Rojo en español); e) repercusión mediática de enormes dimensiones.

Sobre la trascendencia de los medios elegidos, ABC Color conforma el holding que consta de Radio Cardinal AM y ABC TV. Última Hora, por su parte, incumbe al consorcio A.J. Vierci, centro que aglutina a otros canales audiovisuales como Telefuturo, Red Guaraní, La Tele; Monumental AM; Urbana FM, Estación 40 FM y Palma FM. Por la cobertura y amplitud a todo el país; los mismos gozan de un visible poder e influencia en la arquitectura de la agenda nacional actual (Samaniego, 2017, p. 29).

Organizativamente, el trabajo expondrá en primer lugar, lo ocurrido con sus antecedentes y principales puntos a resaltar. Luego, en segundo orden, se tratará el análisis discursivo

desde el evento seleccionado, utilizando el software ATLAS.ti, destacando la interpelación a las noticias por: a) palabras más y menos usadas; b) uniones discursivas entre el hecho y la narración; c) mapa explicativo de la noticia contada. Por último, y en tercer lugar, las conclusiones y reflexiones finales, contestando la pregunta inicial y mencionando, de igual forma, las limitaciones y posibles líneas de investigaciones futuras.

El hecho a estudiar

El trágico final de *Lidia Meza* empieza a tomar visibilidad por la tarde del 17 de noviembre de 2018. El delito ocurrió en una de las habitaciones privadas de la Agrupación Especializada de la Policía Nacional, en un improvisado espacio reservado para la intimidad de los penitenciarios junto con sus respectivas parejas (Paraguay Noticias, 2018, p. 2).

Meza ingresó minutos posteriores al mediodía, 12:35 específicamente. Las planillas de asistencia mostraron que esta fue la segunda visita, pues la misma ya hizo, el 17 de octubre, su primer contacto con el jefe confinado de la banda criminal.

A las 13:50, indica la crónica labrada por la Comisaría Metropolitana N°4, un oficial de guardia percibió unos gritos del aposento del brasileño y, verificando, localizó a la víctima desplomada en el piso. Ante el aciaga y dantesca escena, fue trasladada al Hospital de Barrio Obrero, llegando a este sin signos vitales (Dirección de Estadísticas, Ministerio del Interior – República del Paraguay, 2018, p. 6).

Según *Juan Ernesto Villamayor*, Ministro del Interior, la muchacha fue golpeada y, subsiguientemente, absorbió más de una doce de puñaladas. El documento pericial, labrado por el forense *Pablo Lemir*, afirmaba que el ataque se realizó con una extrema violencia. Se concluyó que se produjeron 16 puñaladas en la región lumbar; es decir, en la espalda baja, que desencadenaron una hemorragia en la zona del abdomen (Unidad de Prensa y Comunicación Institucional, Ministerio Público – República del Paraguay, 2018, p. 18).

Lidia Meza Burgos era una chica de 18 años que se desempeñaba como cuidadora privada de una anciana en una vivienda ubicada cerca del Mercado Municipal N°4, en la ciudad de Asunción. Empezaba su andanza laboral los lunes y disfrutaba permiso los sábados y los domingos. *Francisco Meza*, el padre, relataba, en un medio local, que en su última

comunicación ella le aseguró que llegaría a su hogar, en la localidad de San Antonio, a las 15:00 horas (Sistema Nacional de Trasmisión, 2018, p.4).

Su asesino, *Marcelo Pinheiro*, por otra parte, se hallaba recluso desde diciembre de 2017. Con el crimen perpetrado, el narcotraficante intentaba burlar su inminente extradición al Brasil –en su historial de conseguir tal fin, programó casarse con una nacional y, además, recurrió a todas las instancias legales correspondientes–. En entrevista exclusiva brindada a *Ernesto Londoño* (2019), del New York Times, el susodicho reflexionaba: “vine a Paraguay porque era mi única opción, este pequeño país es un paraíso, aquí existen los sobornos a los altos mandos que son tan generalizados, que las tarifas de pago básicamente están institucionalizadas” (p. 1).

Sorpresivamente el Gobierno, del Presidente *Mario Abdo Benítez*, lo expulsó tras el feminicidio. Actualmente, se encuentra a cargo de las autoridades brasileñas, con la promesa de la Fiscalía que el acto cometido no quedará impune (Paraguay Noticias, 2018, p. 3).

Luego del suceso, la prensa fue tejiendo diversas suposiciones. Lo anterior ha generado una clase de exhibición sobre el caso en la opinión pública, ello en una sociedad sensible a situaciones ligadas a la violencia contra la mujer. Aseveraciones vertidas por varias organizaciones civiles -SOMOSGAY o LESVOS- han indicado que el Paraguay es uno de los peores países de la región para una fémina o cualquier otro grupo en condición de vulnerabilidad: “las estadísticas en todos los órdenes son alarmantes y resaltan negativamente, creando una norma, una de exclusión, discriminación y muerte” (Allende, 2017, p. 2).

Análisis de resultados

Las notas, desde la fecha en que la noticia salió a la luz, colocaron al autor del hecho en el foco de la discusión, escarbando en el motivo impulsor y en la extrema violencia de la ejecución. ABC Color, en exclusiva, notificaba: “datos preliminares refieren que el narcotraficante brasileño apuñaló a la mujer para impedir su extradición” (2018.11.17, p. 1).

Las informaciones iniciales titulaban el acontecimiento como “Muerte en celda de Marcelo Piloto” (Ultima Hora, 2018.11.17, p. 1) o “URGENTE: Cruel asesinato en la Agrupación Especializada” (ABC Color, 2018.11.17-b, p. 1).

En el afán de primicias, se puso énfasis en *Pinheiro*, en su brutalidad demostrada, en sus encuentros íntimos con mujeres en el lugar de reclusión y en los otros privilegios con los que contaba. El oficio se centró en denominar al agresor, poner acento en él y no en la afectada. Las primeras referencias en las cuales apareció el nombre de *Lidia Meza* fueron alrededor de las 19:00, luego de dos horas de aquellas en las que originalmente se abordó la novedad. Última Hora lo narraba:

Los informes preliminares sostienen que Marcelo Piloto hirió una a mujer, de nombre Lidia Meza Burgos, con un arma blanca a la altura del cuello y del pecho. La misma fue derivada en grave estado de salud al Hospital de Barrio Obrero, donde se confirmó su fallecimiento (2018.11.17-b, p. 1).

Un segundo grupo de informes –generados en los días posteriores– continuaban tratando al suceso a partir del “salvajismo” y la “frialidad” del narcotraficante brasilero pero, conjuntamente, sumaron la evidente falta de seguridad dentro de la Agrupación Especializada, espacio en el que *Meza* se encontró con su fatal destino. Situar la mirada en el establecimiento significó canalizar el quehacer en una crítica activa al Gobierno –mal administrador de la Policía Nacional– y un Ministro del Interior sobrepasado, principalmente: "Villamayor reconoce falencias en Agrupación Especializada y anuncia represalias" (Ultima Hora, 2017.11.18, p.1). En el punto, el Diario Ultima Hora lo profundizaba:

Juan Ernesto Villamayor se hace cargo y explicó que el cambio del comandante de la Policía Nacional Bartolomé Báez López y el subcomandante Luis Cantero se debió a un grado de "tensión social" por la muerte de Lidia Meza, en manos de Marcelo "Piloto" Pinheiro, en la Agrupación Especializada (Ibíd., p. 2).

Sin importar el orden de aparición de las crónicas, o el medio elegido, emergió una constante en el recuento, uno que se proyectó en el feminicida y en los causantes indirectos por la poca profesionalidad en la tarea, corrupción imperante e ineficiencia operacional.

Contabilizando las palabras manejadas en los reportes producidos, de un total de 3.764 términos, 260 de ellos correspondieron a: “Piloto” –apodo del verdugo–, “Villamayor” –apellido del Ministro del Interior–, “responsabilidad” –atribución a una tarea realizada–, “Agrupación Especializada” –recinto del crimen– y “cuchillo” –material ejecutor–. La víctima no fue visibilizada, han interesado, exclusivamente, el matador, el político, el territorio y la forma (ver Tabla N°1).

Tabla 1. Palabras con mayor citación en el acto noticioso del caso Lidia Meza por los diarios ABC Color y Última Hora –versiones online– (17 al 23 de noviembre de 2018)

Palabra:	Cantidad:	Porcentaje:
Piloto	64	1,71%
Villamayor	61	1,63%
Responsabilidad	49	1,47%
“Agrupación Especializada”	45	1,26%
Cuchillo	41	1,19%
<u>Total:</u>	260/3764	7,26%/100%

Fuente: Elaboración propia. Análisis cualitativo con software Atlas.ti 8.

Por otra parte, a lo que respecta a las expresiones poco recurridas, las mismas se han constituido en aquello que se podría catalogar como los detalles intrascendentes del acto noticioso, o incluso, en lo que menos énfasis se ha colocado. Ellas fueron: “chica” –denominación de *Lidia Meza*–, “pelea” –acción de resistencia–, “feminicidio” –nombre correcto del homicidio–, “ley” –sistema de normativas– y “padre” –familiar–. Estas fueron las locuciones escasamente apeladas, corroborando, mediante una perspectiva contraria, que no se ostentó al evento en uno de violencia de género (ver Tabla N°2).

Tabla 2. Palabras con menor citación en el acto noticioso del caso Lidia Meza por los diarios ABC Color y Última Hora –versiones online– (17 al 23 de noviembre de 2018)

Palabra:	Cantidad:	Porcentaje:
Chica	13	0,34%
Pelea	10	0,26%
Feminicidio	8	0,21%
Ley	7	0,18%
Padre	6	0,16%
<u>Total:</u>	44/3764	1,15%/100%

Fuente: Elaboración propia. Análisis cualitativo con software Atlas.ti 8.

Puede concluirse que el feminicidio fue un vocablo parcamente utilizado. Al comentar acerca de la joven, se hizo hincapié en su edad o en alternas referencias que no mostraban la gravedad de lo acaecido.

Los encabezados que contuvieron un calificativo adverso que, aunque fue puesto entre comillas, denotó el tratamiento de la mujer como una mercancía. Estos, ejemplificados en los más representativos como: a) “Más de 16 puñaladas” (ABC Color, 2018.11.17-c, p. 1); b) “Se podía haber evitado” (Ultima Hora, 2018.11.18-b, p. 1); c) “La muerte no fue inmediata” (ABC Color, 2018.11.19, p. 1). Uno de los títulos con mayor connotación amarillista, particularmente, advertía “¿Quién entregó a Lidia como ‘carne de cañón’?” (ABC Color, 2018.11.19-b, p. 1)

Un punto fundamental a resaltar ha sido que no se mencionó directamente, ni se buscó esclarecer, lo que llevó a *Lidia Meza* a visitar la Agrupación Especializada. La investigación mediática no ahondó en dilucidar una posible red de proxenetismo sino que, simplemente, se continuó el relato alrededor de las amistades que venía armando Pinheiro. La cobertura en torno al hombre fue prioritariamente hegemónica, acompañada también por la labor de los agentes fiscales.

Solo en un artículo, de fecha del 19 de noviembre, ABC Color decidió presentar la postura del Ministerio de la Mujer, ente enfocado en la prevención y cuidado de la integridad de las mujeres; fue el único apartado en el cual se intentó concienciar a partir de una mirada sobre la raíz social de lo ocurrido.

Los dos canales informativos ostentaron poca rigurosidad en el empleo de las fuentes, ya que aparecieron, en menor o en mayor medida, voces de allegados y reseñas sin identificar que no terminaron de dar certeza y veracidad a la información que se transmitió. También, se aportaron más datos de la intimidad de la víctima que del victimario, rompiendo así el resguardo de la privacidad.

Haciendo relación con el aporte teórico previo, la construcción de una sociedad basada en el patriarcado requiere de la participación más activa y comprometida por parte de los periódicos, acción que no fue encontrada en las noticias seleccionadas. La exposición de

las féminas que sufrieron violencia ocupa espacios en las publicaciones, pero siguen siendo inferiores ante la supremacía masculina.

La narración del feminicidio, creando un análisis cualitativo entre las palabras citadas y las principales uniones discursivas con los hechos del caso, se ha desarrollado en exponer al homicidio desde un “brutal asesinato” –29 uniones discursivas–. Suceso en el que los responsables han sido, directamente, “Marcelo Piloto” –57 uniones discursivas– y el Ministro del Interior “Juan Ernesto Villamayor” –23 uniones discursivas– (ver Tabla N°3).

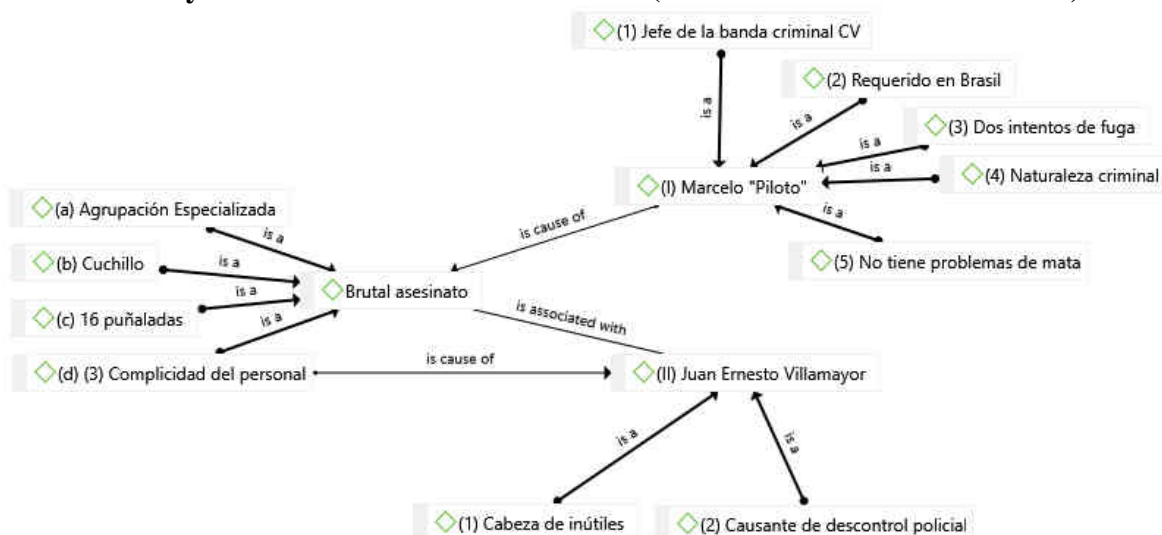
Tabla 3. Narración de los hechos con base a uniones discursivas del caso Lidia Meza generados por los diarios ABC Color y Última Hora –versiones online– (17 al 23 de noviembre de 2018)

Hecho:	Narración:	Uniones:
Feminicidio de Lidia Meza	Brutal	29 uniones
	Asesinato	discursivas
Responsables del Feminicidio de Lidia Meza	Marcelo	57 uniones
	Piloto	discursivas
	Juan Ernesto	22 uniones
	Villamayor	discursivas

Fuente: Elaboración propia. Análisis cualitativo con software Atlas.ti 8.

Se puede evidenciar la postura de los medios de comunicación, una que se enfocó solo en conocer las repercusiones que tendría en el ámbito policial-político, ya que el evento hizo desencadenar una crisis dentro de la institución de seguridad, especialmente en el área penitenciaria. La asesinada fue considerada una historia paralela sin demasiada profundidad, utilizada con el fin de situarla abiertamente con fotografías y relatos que inducían a exponerla con un perfil banal que incentivó el sentimiento patriarcal de la sociedad (ver Gráfico N°1).

Gráfico 1. Red discursiva sobre el caso Lidia Meza generada por los diarios ABC Color y Ultima Hora –versiones online– (17 al 23 de noviembre de 2018)



Fuente: Elaboración propia. Análisis cualitativo con software Atlas.ti 8.

Por último, vale destacar que a lo que respectó al manejo correcto del lenguaje, este ha sido una asignatura pendiente para el periodismo paraguayo. El uso de conceptos equivocados o juicios de valor sobre casos de feminicidio –el de *Lidia Meza* se ha constituido en uno de muy buen ejemplo– no ha aportado a la ciudadanía una adecuación a términos con una alta carga de sensibilidad. Así, y de esta manera, resulta complicado cambiar los estereotipos culturales frente a las agresiones contra las mujeres.

Conclusiones

Tras haber analizado en profundidad todo el corpus propuesto, se han obtenido diversos hallazgos. Primordialmente, se ha destacado que el tratamiento mediático, así como han sido expuestos discursivamente, se manifestaron en formas de violencia expresadas a través de los medios digitales escogidos.

En primer lugar, es posible concluir que en ABC Color se ha perpetrado una violencia caracterizada mediante la reproducción de la misma: utilizó títulos que apelaron al morbo, describió escenas del crimen con detalles exhaustivos y usó modalizadores de forma abundante. Igualmente y en segundo orden, en Ultima Hora, a pesar de una posición más moderada, se ha podido distinguir distintos semblantes de reproducción de la violencia tales

como: ahondar en detalles de cómo fue asesinada *Lidia Meza* y de esta manera, mediante el sensacionalismo, recrear lo mismo que el primer periódico indagado.

La construcción noticiosa de un caso emblemático, lo fue el de *Lidia Meza*; consiguieron demostrar que, en las crónicas que trataron la presente problemática, no fue la víctima aquella que ha salido como principal punto de análisis, tanto en contextos macro y/o micro sociales. Así, es correcto afirmar que ha importado más el asesino o la autoridad política de turno, quedándose en una simplicidad en el trato, uno que incumbió ser catalogado en feminicidio, en un país donde dicho fenómeno se halló de manera tangible y sensible.

En el feminicida se ha explotado su figura despiadada de un narcotraficante brasilero, uno de los cabecillas del Comando Vermelho, que no encontró ningún inconveniente en matar. En la persona del Ministro del Interior, *Juan Ernesto Villamayor*, la prensa se enfocó en el máximo responsable de la seguridad, exhibiéndole desde la ineficiencia, complicidad y corrupción imperante en sus fuerzas.

Lidia Meza fue mostrada a partir de las anécdotas de su vida o ciertas sospechas en torno al por qué realizó tal visita. No se ha escarbado en las cuestiones nucleares que estuvieron alrededor de su muerte, unas que responderían a una cultura que se proyectaría en prácticas de vulnerabilidad hacia las mujeres.

Sobre las deficiencias del trabajo científico labrado, este, se ha quedado en la reflexión de un solo acontecimiento y, tal peripecia lograda, implicó un acercamiento significativo pero aún incompleto. Debieran otros artículos académicos centrarse en hechos similares, de una forma comparativa, para conseguir conclusiones más generalistas que posibilitarían tener una mirada holística sobre la aciaga realidad en virtud de lo relatado por los canales masivos de información.

Por último, como recomendación final, esta investigación exploratoria propone, con base a sus resultados, una política de educación profunda a los periodistas para que entreguen informaciones con perspectiva de género. La misma que no solo narre el hecho con sensibilidad, además que presenten soluciones y concientización sobre el tema.

Fuentes

- ABC Color, Diario (2018.11.17). "Narcotraficante brasileño apuñaló a la mujer para impedir su extradición". *ABC Color*, p. 1.
- _____. (2018.11.17-b). "URGENTE: Cruel asesinato en la Agrupación Especializada". *ABC Color*, pp. 1-3.
- _____. (2018.11.17-c). "Más de 16 puñaladas". *ABC Color*, pp. 1-2.
- _____. (2018.11.19). "La muerte no fue inmediata". *ABC Color*, p. 1.
- _____. (2018.11.19-b). "¿Quién entregó a Lidia como 'carne de cañón'?" *ABC Color*, pp. 1-4.
- Allende, J. (2017). Informe oficial. Asunción: SOMOSGAY.
- Avella, E. y Rincón, O. (2018). El poder mediático sobre el poder. Nueva Sociedad, N°276 - Julio Agosto.
- Bourdieu, P. (1991). *La dominación masculina*. Barcelona: Editorial Anagrama.
- Chomsky, N. (2015). *Decálogo de la Manipulación Mediática*. México DF: FAD.
- Dirección de Estadísticas, Ministerio del Interior. (2018). *Informe Oficial*. Asunción: Ministerio del Interior, República del Paraguay.
- Foucault, M. (1982). *El sujeto y el poder*. México DF: Fondo de Cultura.
- _____. (1982). *Hermenéutica del sujeto*. La Plata: Altamira.
- _____. (1991). *Saber y verdad*. Madrid: La Piqueta.
- _____. (1992). *Tecnologías del yo*. Barcelona: Paidós.
- _____. (2001). *Vigilar y castigar*. Nacimiento de la prisión. México D.F.: Siglo XXI.
- _____. (2002). *El orden del discurso*. Barcelona: Tusquets.
- _____. (2004). *Naissance de la biopolitique*. Cours au Collège de France, 1978-1979. París: Gallimard-Seuil.
- _____. (2005). *El poder psiquiátrico*. Curso en el Collège de France, 1973-1974. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Gil Fernández, R. (2018). Hacia una construcción del sujeto en Michel Foucault. *Wimblu, Revista de Estudios de Psicología UCR*, 13(1) (marzo-junio), pp. 9-26.
- Londoño, E. (2019). "Paraguay es la tierra de la impunidad", entrevista a Marcelo Piloto. *New York Times*, pp. 1-5.
- Lukmann, T. y Berger, P. (2001). *La construcción de la realidad social*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Martínez, P.; Carreras, S. y Aquino, M.L. (2018). *Tratamiento del feminicidio de Lidia Meza Burgos por los medios de comunicación ABC Color y Ultima Hora*. Asunción: Universidad Católica "Ntra. Sra. de la Asunción".
- Observatorio de Género, Ministerio de la Mujer. (2018). *Informe final de 2018 sobre el Observatorio de Género del Ministerio de la Mujer*. Asunción: Ministerio de la Mujer, República del Paraguay.
- Organización Mundial de la Salud. (2013). *Violencia contra la mujer*. Nueva York: OMS Ediciones.
- Palmieri, G. (1999). *Reformas en las instituciones policiales*. En C. d. E. L. y. S. CELS, Informe de derechos humanos en la Argentina 1998. Buenos Aires.
- Paraguay Noticias, Portal Informativo (2018). "Asesinato en la Agrupación Especializada". *Paraguay Noticias*, p. 3.
- _____. (2018). "¿Quién era Lidia Meza?". *Paraguay Noticias*, p. 2.

- Peris Castiglioni, C. (2016). Estudios, análisis y discusión sobre lo científico en las erudiciones sociales. *Estudios Paraguayos*, N°34-1, pp. 115-138.
- Pineda Cachero, A. (2001). El modelo de propaganda de Noam Chomsky: medios mainstream y control del pensamiento. *ÁMBITOS*. N° 6. 1er Semestre de 2001, pp. 191-210.
- Rios, A. y Seghezze, G. (2007). *Michel Foucault: la cuestión del objeto y otras interrogaciones sobre el método*. VII Jornadas de Sociología. Buenos Aires: Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos.
- Samaniego, L. (2017). *Medios y su influencia en Paraguay*. Asunción: SE.
- Sistema Nacional de Trasmisión, Portal Informativo (2018). "Padre llora la muerte de su hija". Sistema Nacional de Trasmisión, SNT, p. 4.
- Ultima Hora, Diario (2018.11.17 b). "Asesinato en Agrupación Especializada". *Ultima Hora*, pp. 1-2.
- _____ (2018.11.17). "Muerte en celda de Marcelo Piloto". *Ultima Hora*, p. 1.
- _____ (2018.11.18 b). "Se podía haber evitado". *Ultima Hora*, pp. 1-2.
- _____ (2018.11.18). "Villamayor reconoce falencias en Agrupación Especializada y anuncia represalias". *Ultima Hora*, pp. 1-4.
- Unidad de Prensa y Comunicación Institucional, Ministerio Público. (2018). *Informe de Gestión Semanal*. Asunción: Ministerio Público, República del Paraguay.
- Van Dijk, T. (1999). *El análisis crítico del discurso*. Madrid: Anthropos.
- Van Dijk, T. (2003). *Ideología y discurso. Una introducción multidisciplinaria*. Barcelona: Ariel.
- Weeks, J. (1993). "Foucault y la Historia". En H. Tarcus, *Disparen sobre Foucault*, pp. 84-108. Buenos Aires: El Cielo por Asalto.

Percepción del Cambio Climático en Estudiantes de Educación Media Básica Rural¹

Perception of climate change in students of rural basic secondary education

Jesús Janacua²

Alice Poma³

Resumen: El cambio climático es uno de los problemas más importantes que actualmente está enfrentando la humanidad pues atenta contra el sostenimiento de las condiciones generales que aseguran la vida y la seguridad no sólo del ser humano sino, en general, de todas las especies. Sin embargo, la respuesta social al cambio climático no es proporcional a la gravedad del mismo porque pareciera que no se le está percibiendo como un problema que amerite realizar cambios en la vida cotidiana para coadyuvar en la mitigación de dicha problemática, pues no se percibe un riesgo inminente. Partiendo de estas premisas, con el objetivo de comprender qué elementos dificultan la respuesta social al cambio climático, en el presente trabajo se presentan los resultados de una investigación que analizó la percepción que tienen del cambio climático estudiantes de educación media básica de una comunidad rural al oriente del estado de Michoacán.

Palabras clave: Cambio Climático, Percepción, Estudiantes, Educación Media Básica, Rural.

Abstract: Climate change is one of the most important problems that humanity is currently facing, as it undermines the maintenance of the general conditions that ensure the life and safety not only of the human being but, in general, of all species. However, the social response to climate change is not proportional to its severity because it seems that it is not being perceived as a problem that deserves to make changes in daily life to help mitigate this problem, since there is no perceived imminent risk. Based on these premises, with the aim of understanding which elements hinder the social response to climate change, the present work presents the results of an investigation that analyzed the perception that students of basic secondary education in a rural community have of climate change, east of the state of Michoacán.

Keywords: Climate Change, Perception, Students, Secondary Basic Education, Rural.

Introducción

Después de las amenazas nucleares de los años setenta del siglo pasado y del segundo decenio del siglo XXI, el cambio climático es uno de los mayores problemas a que la humanidad entera se está enfrentando. Como reportan diversas investigaciones (Günther,

¹ El presente trabajo forma parte de un proceso de investigación más amplio que consiste en una aproximación a la percepción del cambio climático y actitud hacia la naturaleza en estudiantes de educación media básica y estudiantes de educación media superior, ambos de zonas rurales con actividades productivas del sector primario (agropecuario) y con una gran variedad de elementos naturales. Dicha investigación cuenta con apoyo de la Coordinación Sectorial de Desarrollo Académico (COSDAC) de la Subsecretaría de Educación Media Superior (SEMS).

² Profesor de educación media superior y estudiante del doctorado en Desarrollo Rural en la Universidad Autónoma Metropolitana, unidad académica Xochimilco. jjanacua@hotmail.com

³ Doctora en Ciencias Sociales y profesora investigadora de tiempo completo en el Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México. alicepoma@gmail.com

2014) y el último reporte especial del *Intergovernmental Panel on Climate Change* (IPCC) (2018), el riesgo de sufrir una crisis de una magnitud sin precedentes, que no se reduce a una sola región o país, es ahora más inminente que nunca y la complejidad de su carácter hace necesario un enfoque transdisciplinar pues el cambio climático como crisis se manifiesta de diferentes maneras: crisis alimentaria, crisis productiva, crisis económica y crisis en los sistemas de seguridad social (Bartra, 2013). Como sostiene Günther (2014), asistimos a la posibilidad de acabar con el ecosistema global y, junto con ello, con la vida humana.

Por lo anterior, consideramos que es necesario un acercamiento transdisciplinar pues la comprensión del origen de carácter antropogénico del cambio climático necesita de la interacción de investigadores de la biología, la climatología, la física, la economía, la antropología, el urbanismo, la sociología y la psicología, entre muchas otras disciplinas. Éstas dos últimas, por ejemplo, pueden aportar información y conocimiento sobre cómo y por qué las personas en su vida cotidiana tienen ciertas actitudes y percepciones.

Aunque como afirma el psicólogo Javier Urbina, “el análisis del cambio climático se complica más si agregamos los factores psicológicos y sociales” (2012, p. 45), es evidente la necesidad de incorporar estos factores ya que conocer la percepción de las personas sobre un problema coadyuva en comprender de qué manera esa percepción determina o encamina sus comportamientos en la vida cotidiana. La sociología, en particular, muestra cómo la percepción se construye socialmente y depende de las interacciones sociales y de las emociones, que a su vez tienen un papel relevante en la respuesta al cambio climático (Norgaard, 2011; Poma, 2018). Además de lo anterior, siguiendo a Sapiains y Ugarte (2017), en 2014 el IPCC enfatizó que:

“el cambio climático implica no sólo de la reducción de gases de efecto invernadero a nivel de las grandes industrias [...] sino que también requiere cambios significativos en múltiples aspectos de la vida cotidiana, como el uso de energía, el manejo del agua, o la producción y el consumo de alimentos” (p. 34)

por lo que el cambio climático, como problemática actual termina por requerir cambios a nivel de lo político, lo institucional, lo social, lo cultural y, también, a nivel de lo conductual.

Por ello, es sumamente importante conocer la percepción del cambio climático de diferentes sujetos pues, como sostiene Gerard Jori (2009) las personas no actúan en base a la realidad sino en cómo se imaginan [perciben] que es la realidad, de esta manera, si una persona percibe que el cambio climático no le afecta, difícilmente, emprenderá acciones en pro de la mitigación del mismo o incluso realizará actividades que incrementen o agraven el cambio climático. En nuestra investigación, por ejemplo, la abstracción en la percepción del cambio climático o de los efectos de éste en las vidas cotidianas de los alumnos fue un elemento que resaltó pues aunque algunos alumnos se mostraron receptivos y preocupados por el cambio climático lo cierto es que también se les dificultó identificar en qué aspectos éste afectaba la vida de su comunidad o región.

Podemos decir, en este sentido, que para enfrentar el cambio climático hay que incorporar la dimensión subjetiva de la construcción del problema, y eso hace que la lucha contra el cambio climático implique, no solo descarbonizar la economía, sino también construir nuevas subjetividades. Como sostiene Armando Bartra (2014), si en la dimensión subjetiva de las personas no se tiene registro del cambio climático como experiencia crítica que vulnere la supervivencia humana difícilmente se realizarán acciones o actividades en contra del mismo.

Por ello, el objetivo de nuestro artículo es perfilar la percepción social del cambio climático en estudiantes de educación de educación media básica de una comunidad rural al oriente del estado de Michoacán mediante una metodología mixta para comprender qué elementos dificultan o podrían dificultar su respuesta social al cambio climático. Por lo anterior, la pregunta de investigación que intentamos responder es: ¿Cómo se perfila la percepción social del cambio climático en estudiantes de educación media básica de una comunidad rural al oriente del estado de Michoacán?

En nuestra investigación, si bien no partimos de una hipótesis de investigación sí lo hacemos de un eje temático que guía nuestra reflexión. Es decir, en nuestro trabajo nos interesa hacer un acercamiento descriptivo acerca de cómo perciben los estudiantes que el cambio climático afecta a las regiones donde viven de manera que, como mostraremos de manera detallada más adelante, el resultado perfiló una percepción abstracta del cambio climático y de las consecuencias de éste en las regiones donde viven los estudiantes.

Como mostraremos de manera detallada más adelante, algunas investigaciones y publicaciones sobre percepción social del cambio climático (Santamarina, 2010; Sandoval, 2014; Rodríguez & López Echeverría, 2018), se desarrollaron con el objetivo de perfilar la percepción social del cambio climático de una población determinada con la finalidad de incidir en la generación de políticas públicas, por lo que la población con la que se realizan las investigaciones termina siendo un medio para un fin.

En ese sentido, en nuestra investigación, la finalidad que se persigue a partir de perfilar la percepción del cambio climático en una población de estudiantes fue, más que abonar a la producción de políticas públicas, proponer una manera de abordar el estudio del cambio climático en poblaciones jóvenes cuya experiencia vivida y memoria no les permite hacer una comparación en los cambios del clima de su región o comunidad.

La percepción en los estudios sobre cambio climático

Como ya mencionamos, el cambio climático representa uno de los mayores problemas a los que la humanidad ha tenido que enfrentarse, después de las dos guerras mundiales y la amenaza pandémica, y por ello un enfoque transdisciplinar es necesario en su abordaje. Sin embargo, hasta hace poco en su estudio sobresalen las investigaciones con diseños experimentales de las ciencias naturales como la química, la física o la biología por lo que, como sostienen Mann y Wainwright (2018), el cúmulo de conocimientos que poseemos como sociedad acerca de los procesos físicos y químicos que generan el cambio climático está muy avanzado en comparación con nuestra comprensión de los procesos sociales y políticos que generaron dichos cambios.

Uno de los temas que se han abordado en relación al cambio climático desde las ciencias sociales es precisamente el de la percepción social, es decir, estudios o investigaciones que se enfocan en describir y analizar cómo se está percibiendo el cambio climático en diferentes poblaciones. Sin embargo, hasta ahora estas investigaciones han tenido como finalidad la formulación o diseño de políticas públicas a partir de los resultados obtenidos, lo que relega al papel de medios de información a las personas con las que se realiza la investigación.

Por ejemplo, en su investigación Beatriz Rodríguez y María López (2018), evaluaron la percepción del cambio climático de los estudiantes de ingeniería de la Universidad Andrés

Bello que cursan la cátedra Ecología, Ambiente y Sustentabilidad para contribuir a la generación de una política global de mitigación que amortigüe el aumento de la temperatura global.

Otro ejemplo es el estudio elaborado por Cecilia Sandoval, Denise Soarez y Ma. Teresa Munguía (2014), quienes perfilaron la percepción del riesgo que supone el cambio climático para los habitantes de la comunidad de Ixil, en el estado de Yucatán con la finalidad de construir procesos de participación social y diseñar e implementar políticas públicas de adaptación al cambio climático. Aunque las autoras no dejan claro cómo se construirán los procesos de participación social, en sus hallazgos, las autoras vislumbran que las consecuencias del cambio climático son más asequibles con relación a sus actividades productivas como la agricultura además de que fueron las mujeres las que expresaron sentirse más amenazadas en comparación con los hombres.

Por otro lado, el estudio realizado por Beatriz Santamarina (2010), tuvo como objetivo describir la percepción social que tienen los valencianos sobre el fenómeno del cambio climático con la finalidad de diseñar la implementación de políticas ambientales. En sus hallazgos, al igual que Sandoval, Soarez y Munguía (2014), Santamarina (2010) encontró que son las mujeres quienes se sienten mayormente amenazadas por las consecuencias del cambio climático y, por ello, quienes están más dispuestas de asumir compromisos en su vida diaria. Un hallazgo importante en su investigación también fue que son los jóvenes quienes parecen tener una mayor resistencia a adoptar medidas y cambios en sus estilos de vida debido a que, como sostiene la autora, tienen menor experiencia vivida y una menor memoria a la cual recurrir para comparar los cambios en el clima de su región o comunidad por lo que en su trabajo la autora apunta la necesidad de recurrir a la educación para suplir o satisfacer ese vacío de experiencia vivida y memoria. Sin embargo, en su trabajo, tal vez porque trasciende los objetivos del mismo, no explica la manera en que desde la educación se debería abordar el tema con poblaciones jóvenes.⁴

La percepción del cambio climático: caso de estudio

⁴ Para consultar una tabla comparativa de algunos trabajos de investigación con relación a la percepción social del cambio climático puede consultarse el siguiente link:
https://www.academia.edu/43130502/Art%C3%ADculos_sobre_Percepci3n_social_del_cambio_clim%C3%ADtico

Como adelantamos en la introducción, el conocimiento de la percepción del problema es central para enfrentar el cambio climático, ya que permite comprender cómo promover cambios conductuales y culturales. Como evidencian Retamal, Rojas y Parra (2011) los cambios conductuales son aquellos que se promueven por parte de la ciudadanía con el objetivo de mitigar el cambio climático, disminuyendo la producción de gases de efecto invernadero; mientras los cambios culturales son aquellos que se promueven en la sociedad a través de la toma de conciencia y de la realización de acciones “tendientes a cambiar cualitativamente el curso de acción antrópico, orientando el desarrollo de la economía y la sociedad hacia la sustentabilidad” (2011, p. 175).

Si como muestran Retamal et al. (2011) a nivel internacional la percepción del cambio climático ha empezado a estudiarse en la última década y sobre todo en los países desarrollados, en México siguen siendo escasos los estudios que proporcionan conocimiento sobre la percepción del cambio climático:

“pues el tema no se ha instalado como un componente básico de los planes, programas, estrategias y acciones; dicho de manera breve y tajante, la percepción social y la comunicación del cambio climático se contemplan de manera tímida, apenas esbozadas, en los documentos oficiales del Gobierno mexicano” (Urbina, 2017, p. 341).

Para colmar esta laguna, en nuestra investigación se retomó la idea de que la cultura modela la manera en que percibimos y, por lo tanto, nos movemos y actuamos en el mundo. Así, consideramos a la percepción, como el resultado de un proceso sociocultural, parcialmente independiente del sentido biológico de la visión. Parcialmente porque, aunque la percepción estaría, según nuestra interpretación, anclada en la cultura y en la manera en que esta cultura vive e interpreta el mundo, también depende, tanto de los estímulos físicos y de las sensaciones (Vargas Melgarejo, 1994) como de la selección, organización e interpretación de dichos estímulos y sensaciones. Así, lo biológico y lo cultural estarían, según la definición de Vargas Melgarejo que adoptamos en nuestro trabajo, imbricadas de una manera indisoluble.

Como mostró White (1977), quién vinculó el nivel individual y social en el proceso perceptual, la percepción puede ser entendida como “las diversas formas en que la sociedad

capta y entiende el ambiente, proceso que es influido por factores sociales y culturales” (Godínez y Lazos, 2003).

El componente cultural de la percepción comprende los marcos de referencia desde los cuales se interpreta la realidad u objeto y, según Vargas Melgarejo, estos se heredan, construyen y reconstruyen de generación en generación. Como ejemplo de lo anterior, podemos traer a colación a la religión y los valores que postula como parte del marco de referencia de los creyentes y que les permite a interpretar la realidad. Así, por ejemplo, Clovis Bailón, Gilles Jere y Enrique Rivera (2013), en una investigación sobre percepción del cambio climático en dos comunidades del altiplano peruano identificaron que dentro de los productores de dichas comunidades la religión juega un papel importante en la percepción que se tiene con respecto al cambio climático y las consecuencias para la producción agropecuaria. Así pues, las creencias, tradiciones, conocimientos, saberes e intereses de los sujetos inciden en la manera en que estos interpretan o se explican el mundo y su vida en él.

Así, y volviendo sobre el concepto de percepción social, Vargas Melgarejo (1994) menciona que la percepción, inevitablemente, conlleva a la formulación de juicios acerca de la realidad, el clima en este caso, por lo que éste termina siendo evaluado de una u otra manera lo cual genera cierto tipo de conductas y comportamientos en función de la cualidad de dicha percepción. Es decir, la manera en que es percibida la realidad termina por incidir en la realidad misma, tal como lo afirma el teorema de Thomas, propuesto desde 1928 por William Thomas y que se ha convertido en un referente en la sociología: “Si los hombres definen una situación como real, acaba siendo real en sus consecuencias” (González, 2012, p. 1042), lo cual para González Gaudiano significa que:

“los factores subjetivos ciertamente lo son, pero tienen efectos objetivos en la realidad; es decir, las creencias de un individuo pueden ser erróneas, sin embargo al ser verdaderas para él impactan real y objetivamente sus acciones. De este modo, en toda realidad social subyace una urdimbre de valores, experiencias, símbolos, creencias, jerarquizaciones y disposiciones para actuar de las personas que la integran” (González, 2012, p. 5)

En nuestro trabajo de investigación, como bien lo dice el título, el objetivo es realizar una aproximación hacia la percepción que se tiene del cambio climático en una población de estudiantes de educación media básica, sin con eso analizar de qué manera el clima ha cambiado en la región donde viven los estudiantes. Conocer la percepción del problema es importante porque los comportamientos y decisiones de los jóvenes estudiantes se basan y se basarán, en mayor o menor medida, en esa percepción.

Como sostienen algunas investigaciones (Santamarina, 2010), al analizar la percepción social del cambio climático en poblaciones jóvenes un hallazgo recurrente es que la percepción de las consecuencias del cambio climático está estrechamente relacionada con la experiencia vivida y la memoria de manera que si estas son limitadas se dificulta la disposición a asumir compromisos y realizar prácticas más sostenibles en su vida cotidiana.

En nuestra investigación, como ya mencionamos, nuestro objetivo fue perfilar la percepción social del cambio climático en estudiantes jóvenes (entre 13 y 15 años), que no tienen un amplio registro histórico de los cambios del clima de su región, y que entonces, como pudimos comprobar en la investigación, se les dificulta recurrir a la memoria personal de los cambios que ha sufrido el clima y los regímenes de lluvia en su región (Santamarina, 2010), un elemento que consideramos central fue la información sobre el problema.

Aunque como afirma Norgaard (2011) la información no es un elemento suficiente para que las personas actúen contra el cambio climático, lo que los sujetos conocen sobre el problema y cómo estas informaciones han sido transmitidas influyen tanto en la percepción como en la respuesta del problema. Por ejemplo, Poma (2018) muestra que la falta de información sobre los efectos locales del cambio climático alimenta la abstracción del problema, hasta en personas sensibles a los problemas medio ambientales.

Otro ejemplo emerge en los resultados de las investigaciones llevadas a cabo en el *Center for Climate Change Communication*⁵ que muestran que el miedo puede inhibir la respuesta al cambio climático paralizando en lugar de activando la población, y que por ende las campañas que utilizan el miedo para influenciar la opinión pública hacia el soporte de políticas públicas contra el cambio climático no serían efectivas.

⁵ Disponibles en la página <http://climatecommunication.yale.edu>

Este último ejemplo nos reconduce a otro factor importante dentro de la percepción social del cambio climático: las emociones. Poma (2018) analiza la percepción del cambio climático y de las soluciones implementadas por el gobierno de la Ciudad de México, desde un enfoque sociológico y constructivista, que incorpora las emociones como factores explicativos para comprender los procesos analizados. Basándose en este enfoque que, como la autora muestra, ha surgido en el campo de estudio de la sociología de las emociones y sucesivamente aplicado y desarrollado en el estudio de los movimientos sociales, se considera las emociones como socioculturales que permiten comprender la percepción de los sujetos del cambio climático, por ello, algunas frases y preguntas utilizadas en la investigación tienen que ver con una aproximación hacia lo que los estudiantes sienten con respecto al cambio climático.

Partimos, pues, de la premisa de que atravesamos una crisis socioambiental que para ser enfrentada requiere de cambios “sistémicos”, “urgentes” y “sin precedentes” (IPCC, 2018), que hacen necesario prestar atención también a la dimensión subjetiva de la respuesta al problema. Ahora bien, dado que no conocemos de primera mano, o no del todo, la percepción que se tiene del cambio climático en dicha comunidad de estudiantes la intención es, primero, conocerla para, en segundo lugar, estar en condiciones de proponer algunas recomendaciones para enfrentar el cambio climático en este contexto local y con estos sujetos.

Metodología y contexto de la investigación

La investigación se realizó en una escuela telesecundaria de la zona rural del oriente del estado de Michoacán en la que estudian 28 estudiantes (12 mujeres y 16 hombres) de educación media básica (secundaria) rural del área oriente del estado cuya edad oscila entre los 13 y 15 años de edad. La población donde se encuentra la telesecundaria forma parte de la cuenca de recarga del lago de Cuitzeo por lo que es una zona que presenta varios escurrimientos de agua además de ser una zona altamente rica en elementos maderables, específicamente bosque de pino, encino y oyamel. Lo anterior hace interesante el estudio pues presenta la percepción de estudiantes de una región rica en elementos naturales. La mayoría de los estudiantes son de comunidades rurales cuyas actividades económicas están estrechamente relacionadas con la apropiación, transformación y comercialización de

algunos elementos de la naturaleza. Por ejemplo, se destaca el corte de leña para venderla o para usarse directamente en la cocción de los alimentos (50% de los alumnos mencionó la utilización de leña como combustible para cocinar) o para la calefacción de las viviendas, también es común la caza de algunos animales como el tlacuache y armadillo para la ingesta de proteína animal. Es relevante también mencionar que en la región se ha presentado aproximadamente desde hace diez años un intensivo cambio de uso de suelo, lo que supone deforestación, para la instalación de huertas de aguacate y para la construcción de cabañas o restaurantes. Lo anterior ha provocado una disminución notable del bosque de la región lo que ha terminado por mermar la cantidad de agua disponible en dos manantiales que de los que se abastecen las comunidades.

La investigación se realizó con estudiantes de educación media básica porque se considera que es la población que enfrentará -o enfrenta- la crisis en su mayor magnitud y son los jóvenes los futuros ciudadanos que tomarán decisiones ya sea en la conformación de política pública o bien en la esfera de su vida cotidiana, además de que es la generación que está en la posibilidad de cambiar su estilo de vida y consumo. Se debe aclarar, no obstante, que un acercamiento personalizado con los estudiantes, nos hizo percatarnos de que su origen no está necesariamente en Triguillos, localidad donde se encuentra la telesecundaria donde se realizó la investigación, sino de las comunidades cercanas como El Arenal, Los Ailes, Los Llanos, Pino Real, Pie de la Mesa, Los Fresnos, Las Águilas, Las Trojes, La Galera, Las Peras y Pontezuelas, todas comunidades pertenecientes al municipio de Charo, por lo que la investigación tomó un enfoque territorial regional.

El diseño de la investigación fue de una metodología mixta pues se utilizó la escala Likert y también se realizaron algunas conversaciones para profundizar en las respuestas de los alumnos. Además fue una investigación fundamentada bajo el paradigma de la investigación participativa pues se concibió como un estudio descriptivo interpretativo de las respuestas de los estudiantes mientras se colaboraba en un proyecto escolar. El proceso de investigación se llevó a cabo durante agosto de 2017 y mayo de 2018 y estuvo diseñado en tres etapas que se describen a continuación.⁶ En la primera etapa se realizó la

⁶ Las etapas a las que hacemos referencia no tienen relación directa con la metodología en sí misma, sino que son más bien etapas del acercamiento de los investigadores tanto con la comunidad estudiantil como con la

presentación con las autoridades de la comunidad, el alumnado y el cuerpo de profesores de la telesecundaria así como la presentación de los objetivos del proceso. Como segunda fase, se involucró a los alumnos y al profesorado en la toma de decisiones en asamblea escolar para realizar proyectos de emancipación agrícola y se tomó la decisión de construir un vivero rústico a base de botellas pet, carrizo y bambú y la construcción de dos camas para la elaboración de lombricomposta además de dos campañas de limpieza y una campaña de reforestación dentro de la escuela y en la cancha comunitaria. La tercera etapa, estuvo destinada para la aplicación de una escala Likert y un cuestionario de respuestas cerradas para medir percepción y actitudes hacia el cambio climático. La escala Likert se diseñó a partir de tres categorías principales: 1) Información sobre el cambio climático, 2) Percepción del cambio climático y, 3) Actitud hacia el consumo. Posteriormente se realizó un grupo de discusión en el que se socializaron las respuestas de los alumnos a la encuesta Likert a partir principalmente de dos preguntas: 1: ¿Qué es lo que más me preocupa del cambio climático y por que? Y, ¿Qué estoy dispuesto/ dispuesta a hacer para contribuir a la mitigación/ adaptación del cambio climático?

Descripción de las categorías y resultados

1) Información sobre el cambio climático

La falta de conocimiento científico o de información que se tiene con respecto al cambio climático ha sido asociado a menudo a la falta de respuesta al mismo. Sin embargo, muchos autores también han estado evidenciando que esta relación no es lineal y automática. Como muestra González (2012), el conocimiento de un fenómeno específico no es determinante para cambiar conductas o comportamientos, pero además por lo que concierne al cambio climático se ha mostrado que conocer demasiado el problema puede generar emociones incómodas (Norgaard, 2011) que desencadenan procesos de negación social y colectiva del problema. Esto se explica tomando en cuenta los resultados de Kellstedt, Vedlitz y Zahran (2008), quienes muestran que un aumento de los niveles de información sobre el cambio climático tiene un efecto negativo en la preocupación y la responsabilidad personal sentida hacia el problema. Estas investigaciones muestran que los más informados sobre cambio climático por un lado pueden sentirse abrumados por la información que tienen y, por el

localidad. Sin embargo, consideramos necesario mencionarlas ya que este acercamiento nos permitió obtener información complementaria.

otro, al conocer en profundidad el problema pueden sentir impotencia y por eso sentirse menos responsables.

Considerado todo esto, estamos también conscientes de que el conocimiento de un problema es un primer paso en la toma de consciencia que puede repercutir en una posible transformación social. Por ello, en esta categoría de análisis la intención fue determinar qué información poseen los alumnos sobre el cambio climático con respecto a los orígenes, las consecuencias y la importancia de las actividades en su vida diaria para incidir en el fenómeno. Así, se tienen los siguientes resultados.

Tabla 2. Información del cambio climático

Frase	De acuerdo	En desacuerdo
1. El uso del petróleo es uno de los responsables del cambio climático.	75%	25%
2. Las consecuencias del cambio climático nos afectarán en un lapso bastante largo.	71%	29%
3. Considero que hay acciones que podemos realizar en la vida cotidiana para frenar el cambio climático.	86%	14%
4. La tala inmoderada no tiene nada que ver con el cambio climático.	58%	42%

Fuente: Elaboración propia.

Tabla 3. Información del cambio climático (continuación)

Pregunta.	Respuestas.		
	A) Cambios en las temperaturas o el “tiempo” durante el día.	B) Variación en la duración de las estaciones del año y en los regímenes de lluvias.	C) No respondió.
5. ¿Cuál crees que es la definición de cambio climático?	64%	29%	7%
	A) Emisiones de GEI por automotores y fábricas.	B) Tala inmoderada.	C) No respondió.
	48%	45%	7%

Fuente: Elaboración propia.

Los primeros datos nos muestran que la información que tienen los estudiantes no siempre es precisa, y que sigue siendo difícil definir el cambio climático. Sin embargo, los

estudiantes que participaron en la encuesta asocian el cambio climático al uso de combustibles fósiles, y otras acciones humanas como la tala de árboles particularmente visible en el territorio donde viven. Como mostraron Norgaard (2011) y Poma (2018), aunque la información sea necesaria, la presencia de información confusa o inexacta no impide que las personas perciban el cambio climático como un problema, siendo otros elementos los que inciden en la construcción del problema.

2) *Percepción del cambio climático*

Una vez realizada la aproximación parcial al conocimiento general que poseen los estudiantes con respecto al cambio climático, se consideró necesario conocer qué percepción tienen hacia el fenómeno. Empíricamente, la percepción se conoce a través de preguntas como ¿qué tan dispuesto/ dispuesta estoy para cambiar mis hábitos/ comportamientos/ conductas para hacer frente al cambio climático? Para ello, se les presentó la siguiente serie de frases y preguntas:

Tabla 4. Percepción del cambio climático

Preguntas.	Respuestas.		
	A) No.	B) Tal vez.	C) Sí.
7. ¿Crees que el cambio climático se debe a la actitud que hemos tomado frente a la naturaleza?	7%	46%	46%
	A) Bastante grave pues atenta contra la existencia humana al desequilibrar los ecosistemas que dan soporte a la vida.	B) No muy grave pues el ser humano puede adaptarse a los cambios en la naturaleza.	C) Nada grave pues el cambio climático no afecta al ser humano en absoluto.
8. ¿Qué tan grave consideras que es el cambio climático para el ser humano?	57%	39%	4%
	A) Mucho.	B) No mucho.	C) Nada.
9. De manera general, ¿qué tanto te preocupa que el ser humano esté dañando al medio ambiente?	82%	14%	4%
	A) Angustia, ansiedad.	B) Miedo, impotencia.	C) No me genera ningún sentimiento.
10. ¿Qué sentimientos experimentas cuando escuchas hablar de cambio climático?	57%	29%	14%
	A) Sociedad civil.	B) Empresas.	C) Gobierno.
11. ¿Quién crees que tiene más responsabilidad ante el	39%	46%	15%

cambio climático?	A) Es un problema que está ocurriendo pero que no me afecta.	B) Es un problema que me afectará pero dentro de mucho tiempo.	C) Es un problema que me afecta pero por el cual no puedo hacer nada.
12. ¿Cuál es tu opinión respecto del cambio climático?	29%	50%	19%

Fuente: Elaboración propia

Estos primeros datos muestran una atribución de responsabilidad de la acción humana en la generación del cambio climático, así como muestran que el sentimiento de impotencia no es prevalente en estos jóvenes (pregunta 10). Eso se podría atribuir a la abstracción del problema, ya que los resultados de la encuesta muestran que los estudiantes consideran el cambio climático como algo todavía lejano (pregunta 12), aunque reconocen su gravedad (pregunta 8). Los resultados de esta encuesta confirman también la tendencia a asociar la preocupación por el cambio climático (pregunta 9) con ansiedad y angustia (pregunta 10). En cuanto a los responsables, se confirma la dificultad de identificar claramente un responsable, siendo las empresas las que mayormente han sido identificadas como responsables, seguidas por la sociedad civil (pregunta 11).

3) *Actitud hacia el consumo*

En este apartado, las frases y preguntas se diseñaron con el objetivo de perfilar la actitud que tienen los alumnos hacia el consumo puesto que asumimos como investigadores que la industria y el modo de producción capitalista de mercancías y, por supuesto, el consumo de estas es uno de los responsables del cambio climático al generar, durante su procesamiento, transporte y desecho gases de efecto invernadero. Ahora bien, es importante tomar en cuenta el consumo como un factor incidente en el cambio climático puesto que lo que se consume produce desechos que en la actualidad comprometen y rebasan la capacidad natural del planeta para desintegrarlos y reintegrarlos en el ciclo metabólico natural (Toledo, 2012) y es en el contexto de la civilización industrial capitalista que se producen tales desechos.

Tabla 5. Actitud hacia el consumo

Frase.	De acuerdo	En desacuerdo
13. Prefiero viajar en automóvil particular que hacerlo en transporte público.	68%	32%
14. Cuando sea grande compraré	77%	23%

un auto			
15. Cuando compro algo, me siento bien.	91%	9%	
Preguntas.	Respuestas.		
	A) Cambiar mis hábitos personales de consumo.	B) Que las empresas modifiquen sus políticas ambientales.	C) Que se promulguen leyes más severas con la emisión de gases de efecto invernadero.
16. ¿Cuál de las siguientes acciones consideras que es más importante para mitigar el cambio climático?	39%	25%	36%
17. ¿Qué acciones crees que se deben realizar para mitigar el cambio climático?	A) Reducir el uso del automóvil y el uso de energías fósiles.	B) Sustituir el uso de energía fósil.	C) Consumir menos materiales no reciclables.
	68%	21%	21%

Fuente: Elaboración propia.

Como se puede observar, en esta sección se muestra una fuerte tendencia hacia el consumo (frases 13, 14 y 15), y al mismo tiempo los alumnos perciben que es justo la sociedad civil, a través de cambiar sus hábitos personales de consumo (pregunta 16) y las comodidades (pregunta 17) quienes podrían tener una mayor incidencia en la mitigación del cambio climático.

Discusión de resultados

En nuestro trabajo los resultados se organizaron en función de dos apartados, en primer lugar de la percepción del cambio climático y en segundo lugar de su respuesta al fenómeno. Cabe mencionar que para realizar esta sección del trabajo se llevó a cabo un grupo de discusión donde se socializaron las respuestas de los alumnos que recolectamos a través de la encuesta.

Percepción del cambio climático

La interpretación de los resultados de la investigación muestra que los alumnos poseen información sobre el origen antrópico del cambio climático, es decir, reconocen que las actividades humanas son en gran parte responsables del cambio climático. Sin embargo, la información que poseen les dificulta identificar afectaciones concretas en su vida cotidiana lo que termina por mantener el cambio climático como un fenómeno abstracto y lejano en

el tiempo y el espacio. A pesar del sentimiento de eficacia que expresan, la abstracción puede dar lugar a lo que se conoce como “Paradoja de Giddens” que:

“establece que toda vez que los peligros que genera el calentamiento global [uno de los efectos del cambio climático] no son tangibles, inmediatos o visibles en el curso de la vida cotidiana de las personas, por imponentes que estos parezcan, mucha gente está simplemente esperando sin hacer nada hasta que estos problemas sean visibles y agudos antes de emprender acciones serias, pero entonces será demasiado tarde” (González Gaudiano, 2012, p. 6)

Además de lo anterior, se debe tomar en cuenta que “[l]os efectos del cambio climático son visibles ya en todo el mundo, pero la distribución de la intensidad de sus impactos es desigual” (Welzer, 2010, p. 64), es decir, que aunque el cambio climático es un fenómeno que está ocurriendo a nivel global no manifiesta sus efectos de la misma manera en todas las regiones e incluso hay regiones donde éste pareciera estar beneficiando a la región. Si bien las encuestas no arrojaron información sobre los cambios en el clima y en la biodiversidad de la región de estudio pues no era la finalidad de esta investigación, en pláticas informales con personas mayores sí se logró identificar un cambio, en testimonios como el que sigue: “Sí, antes no había mosquitos tanto tiempo sólo en temporadas de calor había, y hora ya hay más tiempo yo creo que es porque ya hace más calor y suben de tierra caliente”⁷.

Este testimonio muestra la importancia del elemento de la memoria y del conocimiento de la biodiversidad que caracteriza a las personas mayores, pero que en el alumnado no observamos. Esta observación fortalece los resultados de Poma (2019), que muestra cómo la vinculación entre personas de diferentes generaciones puede influir positivamente en la percepción del cambio climático (y posiblemente en la respuesta) gracias a la transmisión de la memoria histórica del lugar y del apego al mismo.

En relación con todo lo anterior, se puede decir que los alumnos tienen una baja percepción del riesgo que supone el cambio climático misma que se objetiva en la frase “Las consecuencias del cambio climático nos afectarán en un lapso de tiempo bastante largo” y

⁷ Plática informal con hombre de 45 años, en la comunidad de Triguillos, durante el mes de marzo de 2018.

se reafirma en la frase “El cambio climático es un problema que me afectará pero dentro de mucho tiempo”. Lo anterior se correlaciona de manera negativa con la “paradoja temporal” del cambio climático (Rosas, 2014; Alatorre, 2015) que consiste en que sus efectos se mostrarán con mayor fuerza en el futuro, aunque ese futuro está siempre más cerca ya que como muestra el reporte especial del IPCC (2018) si no hay cambios sistémicos en las sociedades industrializadas en 2030 ya tendremos efectos catastróficos. La paradoja temporal es uno de los elementos que empeora la situación pues si los alumnos no están percibiendo de manera clara y urgente el cambio climático sus acciones difícilmente estarán dirigidas hacia la mitigación o adaptación al mismo y el riesgo es que, cuando lo hagan, será demasiado tarde (paradoja de Giddens).

En cuanto a la calidad de la información, si bien los alumnos perciben el cambio climático como un problema, en las respuesta emerge una gran confusión en relación a la definición de éste como fenómeno, pues la mayoría de los alumnos confunde el “tiempo”, entendido como las condiciones climáticas “que ocurre[n] en escalas de unas cuantas horas en el transcurso de un mismo día, o en el lapso de unos cuantos días o semanas [...]” (Carabias, Molina y Sarukhán, 2000, p. 30) con el “clima” entendido como “las condiciones promedio, para extensos periodos, de las temperaturas, las precipitaciones, la velocidad de los vientos y la humedad de un lugar o región, y que pueden presentar una determinada tendencia” (Carabias, et al, 2000, p. 31). Esta confusión quedó manifiesta cuando se les preguntó qué entendían por cambio climático y una de las alumnas menciona: “*Pues que el cambio climático cuando, por ejemplo, cuando hace calor y que luego va a llover es cuando dicen “ya va a cambiar el clima”, ¿no?*”⁸

Todo lo anterior muestra un panorama en el que emerge la necesidad de proporcionar información de calidad a los alumnos, que además tenga en cuenta el contexto local en el que viven estas personas para que se pueda romper con la abstracción en la percepción del cambio climático como un problema que no les afecta por ser lejano en el tiempo y en el espacio.

Respuesta al cambio climático

⁸ Alumno de secundaria, varón de 14 años.

En la investigación interesaba realizar una aproximación hacia la manera en que los alumnos perciben el cambio climático a través de la información que poseen respecto de su origen, causas y consecuencias y, a partir de ello, perfilar también qué elementos dificultan o podrían dificultar su respuesta al cambio climático como fenómeno.

En este sentido, no se ha detectado impotencia en los alumnos pues el 86% de ellos considera que “hay acciones que podemos realizar en la vida cotidiana para frenar el cambio climático” así, cuando se les preguntó qué acciones se podrían emprender para mitigar el cambio climático, la respuesta de uno de los alumnos fue: *“Reforestar, sembrar árboles y tratar de tirar la menos basura que se pueda”*.

En este sentido, la respuesta social de estos sujetos fue alta ya que mostraron interés principalmente en la restauración del medio ambiente enfocado principalmente a la reforestación de los bosques y a reducción de la basura producida por ellos mismos: *“No tirar basura al agua, no tirar basura en los bosques ni talarlos y no quemar basura”*⁹.

Se debe mencionar que en este último aspecto, la generación de basura, los alumnos mostraron mucho interés. Ya antes, en pláticas con profesores habían expresado que uno de los problemas más importantes de la comunidad es la generación de basura y qué hacer con ella pues las prácticas más comunes en las comunidades de la región, e incluso en la telesecundaria, ante la falta de un programa municipal de tratamiento a la basura es la quema de residuos sólidos.

En cuanto a la responsabilidad social, es de llamar la atención que para los alumnos los sectores con mayor responsabilidad en el cambio climático es en primer lugar el sector empresarial, en segundo lugar la sociedad civil y en tercer lugar (15%) el gobierno. Identificar el sector empresarial como el principal responsable en la generación del cambio climático, es un proceso central en la respuesta al cambio climático ya que el identificar un responsable, como sugiere Poma (2017), es necesario para generar movilización. La identificación de las empresas como los mayores responsables se correlaciona con la generación de residuos sólidos en las comunidades de la región pues, como se mencionó en el párrafo precedente, la generación de residuos sólidos producidos por las empresas industriales es uno de los principales problemas que se padece y el hecho de que los

⁹ Alumna de secundaria, 14 años.

alumnos identifiquen dónde se origina el problema puede ayudar a generar alternativas de solución.

Además, el hecho de que en segundo lugar identifiquen a la sociedad civil como sector responsable se relaciona con la manera en que los alumnos cuestionan su forma de consumo: *“las cosas que compro tienen muchos contaminantes y a veces los tiran a la calle o los tiran por ahí y no se alcanzan a desintegrar y ahí se quedan contaminando el suelo.”*¹⁰ De esta manera, al cuestionar el modo de producción capitalista y el consumo, los alumnos están identificando dos grandes responsables y se asumen como parte de la solución al cuestionar la manera en que consumen productos y generan contaminación ambiental.

En el grupo focal, cuando se les preguntó qué pensaban de la responsabilidad del gobierno emergió que sentían indiferencia por parte de éste además de asociar la clase política con la corrupción. De hecho, cuando se les preguntó qué era lo que más les preocupaba del cambio climático, un alumno comentó: *“La indiferencia de la autoridad y la corrupción que impera en todo el sistema de gobierno porque no hay programas de reforestación y cuidado del medio ambiente”*¹¹ y una alumna dijo reforzando: *“Este descuido que se tiene del gobierno y de la población en general causará mayores tragedias que las que actualmente hay: sequías, derrumbes, hambrunas por la falta de agua porque la mayoría de los ecosistemas se están dañando”*.¹²

Lo que es cierto es que los alumnos también manifestaron sentir angustia, ansiedad, preocupación, y miedo. En su investigación, Poma (2018), analiza la manera en que las emociones interfieren en la respuesta social hacia el cambio climático y sugiere que el miedo, entendido como una emoción dirigida hacia el futuro podría llegar a generar impotencia. El hecho de que el cambio climático no sea percibido como un problema tan urgente y catastrófico, sino más bien sea relacionado con problemas socio ambientales locales (por ejemplo, la tala de árboles o la basura) que los estudiantes viven en su cotidianidad el territorio, podría estar promoviendo la respuesta hacia actitudes pro

¹⁰ Alumno de secundaria, 15 años.

¹¹ Alumno de secundaria, 15 años.

¹² Alumna de secundaria, 14 años.

ambientales, que a su vez, gracias a la crítica que vienen desde los estudiantes de su propio estilo de vida, promover en el medio o largo periodo un cambio cultural.

Para concluir este apartado podemos decir que, si bien no emergió una percepción del cambio climático como un problema urgente, ello no impide que los estudiantes estén preocupados por ello y conscientes de la necesidad de cambiar la forma en que se han relacionado con el mundo natural y cuestionar su forma de consumo y de generación de contaminación además de proponer acciones concretas como reforestar los bosques.

En resumen, y recordando que en nuestro trabajo el objetivo de investigación fue perfilar la percepción social del cambio climático en estudiantes de educación media básica de una comunidad rural al oriente del estado de Michoacán para comprender qué elementos dificultan o podrían dificultar su respuesta al cambio climático, podemos decir que se les dificulta identificar de manera concreta la manera en que el cambio climático está afectando a sus comunidades/ regiones, es decir, su percepción se perfila como una percepción abstracta del cambio climático por lo que también hay una baja percepción del riesgo que éste supone para sus vidas inmediatas.

Por lo tanto, si los estudiantes no están percibiendo de manera clara y urgente el cambio climático, sus acciones en su vida cotidiana difícilmente estarán dirigidas hacia la mitigación y/o adaptación al mismo incrementándose la posibilidad de que cuando lo hagan sea demasiado tarde.

Como ya se mencionó, con relación a la respuesta al cambio climático, no se ha detectado impotencia en los estudiantes quienes tienen la convicción de que sí es posible hacer algo para mitigar o adaptarse al mismo, sin embargo, el hecho de que no se perciba claramente de qué manera está afectando su comunidad/ región, puede dificultar que se realicen actividades en pro o bien de la mitigación o de la adaptación al cambio climático.

Por lo anterior, debido a que uno de los resultados más destacados de nuestra investigación fue la abstracción en la percepción de las consecuencias del cambio climático en sus regiones o comunidades, debido a la falta de experiencia vivida, memoria e información de calidad, no siendo así en las personas mayores de la comunidad, se sugiere que en el abordaje del cambio climático como tema de estudio en estudiantes de educación media

básica se implementen procesos que incluyan la investigación regional como estrategia de aprendizaje en la que se recuperen experiencias y memorias de las personas mayores de la comunidad que les permitan una comparación con el estado actual de sus regiones o comunidades.

Conclusiones

Como conclusión podemos decir que la investigación tuvo como objetivo perfilar la percepción del cambio climático en estudiantes de educación media básica de una telesecundaria de la zona rural del oriente del estado de Michoacán, toda vez que consideramos que ello es fundamental para enfrentar el cambio climático.

La investigación se realizó mediante un enfoque mixto de investigación pues se aplicó una encuesta y una escala tipo Likert para perfilar la percepción del cambio climático además de algunas conversaciones para profundizar las respuestas de los alumnos. La escala tipo Likert se diseñó a partir de tres categorías principales: 1) Información sobre el cambio climático; 2) Percepción del cambio climático; y 3) Actitud hacia el consumo. De esta manera, los resultados muestran que en relación a la información que los alumnos poseen del cambio climático si bien es confusa y por lo tanto se les dificulta definir el cambio climático ello no es impedimento para que lo consideren como un problema grave que atenta contra las condiciones que permiten la vida en la tierra. Por otro lado, en relación a la percepción del cambio climático, se muestra que los alumnos si bien perciben el cambio climático como un problema, también caen en una paradoja temporal, ya que creen que les afectará en un lapso de tiempo largo, elemento que puede condicionar su respuesta al cambio climático como problema actual.

Los datos obtenidos en dicha sección también mostraron que los alumnos perciben que el sector empresarial es el que mayor responsabilidad tienen en cuanto a las causas antrópicas del cambio climático. Sin embargo, en la sección sobre las actitudes hacia el consumo se mostró que los alumnos consideran que es la sociedad civil la que tiene también una incidencia en la generación del fenómeno a través de sus hábitos de consumo y que esto la posibilita para participar en actividades de mitigación a través de la moderación de sus hábitos de consumo.

Los datos recolectados muestran la complejidad de la percepción del cambio climático, y los elementos, como la información y las emociones, que influyen en la construcción de la misma. Considerada la necesidad imperante de actuar de manera urgente para enfrentar el cambio climático y el papel central de los jóvenes en esa lucha, lo que la investigación evidencia es la necesidad de crear nuevas herramientas para proporcionar información que permita percibir la gravedad y urgencia del problema, sin crear pánico, para que no se genere impotencia, e identificando responsabilidades y alternativas para poder actuar. Dentro de estas nuevas herramientas, se sugiere la implementación de procesos educativos que incluyan la investigación como estrategia de enseñanza para que a través de ella se recuperen las experiencias vividas y la memoria de las personas mayores de las comunidades y se posibilite, con ello, el ejercicio comparativo con el estado actual del clima de las regiones o comunidades de los estudiantes de educación media básica.

Fuentes

- Alatorre, J. E. (2015). *Ocho tesis sobre el cambio climático y el desarrollo sostenible en América Latina*, Chile: Organización de las Naciones Unidas.
- Bartra, Armando (2014). *El hombre de hierro: límites sociales y naturales del gran capital en la perspectiva de la gran crisis*, México: UAM/ UACM/ Editorial Ítaca.
- Bailón, Clovis; Gilles, Jere; y Rivera, Enrique (2013). “Percepciones del cambio climático, pobreza y seguridad alimentaria en comunidades del Altiplano peruano” en Delgado, Gian; Espina, Mayra; y Sejenovich, Héctor (coord.). *Crisis socioambiental y cambio climático*, Buenos Aires: CLACSO.
- Carabias, J; Molina, M; y Sarukhán, J (2000). *El cambio climático. Causas, efectos y soluciones*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Godínez Guevara, L., y Lazos Chavero, E. (2003) “Sentir y percepción de las mujeres sobre el deterioro ambiental: retos para su empoderamiento”, en Tuñón Pablos (comp.) *Genero y Medio ambiente* compilado por Tuñón Pablos, Ciudad de México: El Colegio de la Frontera Sur (Ecosur) y Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales (Semarnat).
- González, Edgar (2012). “La representación social del cambio climático: una revisión internacional”, *Revista mexicana de investigación educativa*. Vol. 17. No. 5. Pp. 1-16. Disponible en: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttex&pid=S1405-66662012000400003
- Günther, M. G (2014) “Crisis civilizatoria y racionalidades” en J. Contreras, y M. Günther (2014). *Laberintos de la racionalidad. ¿Crisis civilizatoria?* Ciudad de México: Universidad Autónoma Metropolitana e Ítaca.
- Jori, Gerard (2009). “El cambio climático como problema y el diálogo social como solución”, *Investigaciones geográficas*. Vol. 2, Núm. 48, pp. 125- 160. Disponible en: <http://dialnet.unirioja.es/download/articulo/3313643.pdf>

- IPCC (2018). *Global Warming of 1.5°C. Special Report*. Geneva, Switzerland: World Meteorological Organization.
- Kellstedt, Paul; Zahran, Sammy. y Vedlitz, Arnold. (2008) "Personal Efficacy, the Information Environment, and Attitudes toward Global Warming and Climate Change in the United States", *Risk Analysis*, Vol. 1, Núm. 28, pp. 113- 126. Disponible en: https://sciencepolicy.colorado.edu/students/envs_4800/kellstedt_etal_2008.pdf DOI: 10.1111/j.1539-6924.2008.01010.x
- Mann, Geoff; y Wainwright, Joel. (2018) *El leviatán climático. Una teoría sobre nuestro futuro planetario*. Madrid: Editorial Biblioteca Nueva.
- Norgaard, KM. (2011) *Living in denial: Climate change, emotions, and everyday life*, Cambridge, MA: MIT Press.
- Poma, Alice (2017). *Defendiendo territorio y dignidad. Emociones y cambio cultural en las luchas contra represas en España y México*, Campina Grande, Paraíba, Brasil: Editora da Universidade Estadual da Paraíba (EDUEPB) y Universidad Gesuita de Guadalajara (ITESO).
- Poma, Alice (2018). "El papel de las emociones en la respuesta al cambio climático", *Interdisciplina*. Vol. 6, Núm, 15, pp. 191-214. Disponible en: <http://www.revistas.unam.mx/index.php/inter/article/view/63843> DOI: <http://dx.doi.org/10.22201/ceiich.2448570e.2448570e.2018.15.63843>
- Poma, Alice (2019) "Cambio climático y activismo ambiental: el papel de los apegos al lugar", *Tla-melaua, Revista de Ciencias Sociales*. No. 46. En prensa.
- Retamal, Rafaela; Rojas, Jorge; Parra, Oscar (2011). "Percepción al cambio climático y a la gestión del agua: aportes de las estrategias metodológicas cualitativas para su comprensión", *Ambiente & Sociedade*. Vol. 14, Núm, 1, pp. 175-194. Disponible en: http://www.scielo.br/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1414-753X2011000100010 DOI: <http://dx.doi.org/10.1590/S1414-753X2011000100010>
- Rodríguez, Beatriz; y López, María (2018). "Percepción del cambio climático en estudiantes de ingeniería de la Universidad Católica Andrés Bello: Cátedra Ecología, Ambiente y Sustentabilidad", *Tekhné Revista de la Facultad de Ingeniería*. Vol. 1, No. 21, pp. 128- 137. Disponible en: https://www.researchgate.net/publication/323684713_Percepcion_del_Cambio_Climatico_en_Estudiantes_de_Ingenieria_De_La_Universidad_Catolica_Andres_Bello_Catedra_Ecologia_Ambiente_y_Sustentabilidad
- Rosas, Angélica (2014). "Los desafíos del cambio climático como problema público", J. Contreras, y M. Günther (2014). *Laberintos de la racionalidad. ¿Crisis civilizatoria?* Ciudad de México: Universidad Autónoma Metropolitana e Ítaca.
- Sandoval, Cecilia; Soarez, Denise; y Munguía, Ma. Teresa (2014) Vulnerabilidad social y percepciones asociadas al cambio climático: una aproximación desde la localidad de Ixil, Yucatán. *Sociedad y ambiente*. No. 5. Vol. 1. Pp. – Disponible en: <http://revistas.ecosur.mx/sociedadyambiente/index.php/sya/article/view/1548/1492>
- Santamarina, Beatriz (2010) "La percepción social del cambio climático en la Comunidad Valenciana", en V. Campos, F, Heras, A, Serantos, M, Sintés, y C, Vales (Coord.), *Educación ambiental y cambio climático. Respuestas desde la comunicación, educación y participación ambiental*. Madrid: Centro de Extensión Universitaria e Divulgación Ambiental de Galicia. Disponible en:

- <http://www.ceida.org/sites/default/files/adxuntospublicaciones/cclimaticocompleto.pdf>
- Sapiains, Rodolfo; y Ugarte, Ana María (2017) Contribuciones de la psicología al abordaje de la dimensión humana del cambio climático en Chile. *Interdisciplinaria*. No. 34. Vol. 1. Pp. 91- 105 Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6267172>
- Toledo, V. M. (2012) El metabolismo social: una nueva teoría socioecológica. *Relaciones*. Vol. 9, Núm. 136, pp. 41- 7 Disponible en: <http://www.scielo.org.mx/pdf/rz/v34n136/v34n136a4.pdf>
- Urbina, Javier (2017). “La percepción social del cambio climático: insumo fundamental para la gobernanza climática”, en A. Rueda, J. C. García, y B. Ortiz (Coord.), *La Gobernanza Climática en México: Aportes para la consolidación estructural de la participación ciudadana en la política climática nacional. Vol. II. Retos y opciones*, Ciudad de México: UNAM, Programa de Investigación en Cambio Climático.
- Vargas, Luz María (1994) Sobre el concepto de percepción. *Alteridades*. Vol. 4 No. 8. Pp. 47-53 Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/747/74711353004.pdf>
- Welzer, Harold (2010) *Guerras climáticas*, Argentina: Editorial Katz.
- White, Anne (1977) *Guidelines for Field Studies in Environmental Perception*, MAB Technical Notes 5, UNESCO, París.

RESEÑAS

Coronavírus e a Luta de Classes

Mike Davis et al., 2020, Brasil: Terra sem Amos, 48 páginas.

Reseñado por: Raquel Requena Rachid

Estudiante de la Facultad de Educación en la Universidad de São Paulo

Considering the impacts of the pandemic phenomena that is being faced globally, *Coronavirus and the Class Struggle* consolidates articles from remarkable writers who have a peculiar critical perspective about capitalism and shared their considerations regarding this global crisis from the class struggle standpoint. In light of a watershed moment anti-capitalist alternatives such as ecosocialism should be deeply studied for proposals that overcome a vast exploitation mechanism.

Mike Davis – an American writer, political activist, urban theorist and historian – starts his considerations stating coronavirus crisis is a monster fed by capitalism. This economic system makes the catastrophe's spectrum even worse by exposing historical failures from the health care structure, which suffered a decreased of almost 40% hospital beds in the United States between the two last decades of 20th century.

Both private and public health sectors had their composition compromised. In the first one, emergency medicine suffered impacts based on profit expectancy, while the second was harmed by neoliberal austerity and public spending contention.

The current outbreak instantaneously exposed social disparity, making it possible for the rich to work and learn from home also eventually relying on expensive health insurances while low-income workers, unemployed and homeless people are easily forgotten.

Davis also emphasizes the highly competitive characteristic of the private health care industry, which is based on low salaries and lack of staff while cutting all costs possible (questionably, from a strict legal perspective). He defends an international public health structure recognizing the difficulty of dealing with actors that monopolize the health assistance stressing a profit perspective. For him it should be replaced by an international socialist solidarity.

In his turn David Harvey – a large known Britain professor and geographer who works with many aspects linked to urban geography - mentions that considering capital modifies the environmental conditions in order to guarantee its own reproduction, it would be reasonable to understand the virus mutation and the harm it represents depending on human actions that lead to this consequence; it would surely have a connection with the environment in which the virus gained relevancy, a highly dense and reproducible place.

Regarding ways of dealing preventively with COVID-19, for him the pharmaceutical industry would not have interest on researching for a non- profit cause in advance considering the more ill we are (and the more cure they bring), the more money they make.

He mentions this crisis scenario is pumped with commercial chains disruption, unemployment, labor precariousness. A huge part of the capitalist consumerism is not working properly at these conditions and the compensatory consumerism is interrupted (alienated workers seeking for energy recovery through monetary expenditure). He highlights measures are being mainly adopted in a local sphere by governments that deal with lack of public employees.

Looking at this picture, the convenient legend of a democratic infectious disease does not stand once current inequalities are scandalously evidenced by the class privilege. The working class that is more exposed to the virus damages could soon wake up from the “we are all together” rhetoric verifying that there is something wrong.

Alain Bihr – French sociologist author of many books and known by studies about the extreme-right in France - complements this assertion rejecting the exceptional character used to qualify the pandemic, which reminds us about the public health financial strangulation policy. Public hospitals are victims of the liberal medicine attack, having their spaces reduced in a clear political decision to benefit the private investment. He mentions that the practical failure of the neoliberal policies provides us opportunities to denounce its ideological fundamentals requesting health as a public good through anti-capitalist measures.

Raúl Zibechi – journalist, writer and activist dedicated to social movement’s analysis in Latin America - brings a critic to the surveillance and control aspects intensified by this

crisis mentioning that global elites are using this epidemic as a laboratory of social engineering.

Also reinforcing the non-exceptional situation, Alain Badiou – French philosopher, dramatist and novelist largely known by his militancy and immigrants defense - mentions that this kind of situation shows as especially “neutral” on a political level and the lesson to be taken is that the real changes need to be thought during the quarantine associated with a communist perspective.

For Slavoj Žižek – Slovenian philosopher and professor - the recent occurrences uncovered an ideological virus that were asleep at the society framed by false news, conspiracy theories and racism. He mentions that fortunately this experience will lead society to alternatives against capitalism emphasizing how tragical it is to need a huge scale chaos to think about replacements.

The challenge he points out is the opportunity to rethink industries such as the automotive, which reinforces an obsession for individual vehicles. Žižek concludes supporting a radical shift to the global capitalism, stating civil liberties cannot be appreciated in a system close to its collapse.

Taking some of the arguments highlighted above as incentives to personal considerations, it is significant to debate how the public machine is more and more being coopted to deviate public resources directly to the private sector, which is not a new mechanic. An example of health rights being auctioned by the neoliberal State is Medicaid policy in the United States, based on a partnership between governmental entities for private insurance coverage, whilst premitting the opportunity to strengthen public policies arrangement.

The weakening methods that tear apart collective resources are not innovations and they remind us globally about how capitalism depends on the States to survive. When we are confronted with times of pandemic these non-recent tactics should mobilize our reactions in order to reject profit as part of social right implementation gears.

Specifically referring to private health companies, the text mentions about the risk-based approach they decide to adopt paying eventual penalties while prevent their operations from

costs increase. Also, along with this method comes an idea covered by Alain Bihr regarding Health Capital as a result of Human Capital, bringing the notion of health as an investment.

Regarding the ideological virus mentioned by Zizek and making an analysis as a Brazilian citizen, coronavirus intensified the ultraright movement that has Jair Bolsonaro as its main reference. As a reinforcement of his conservative and authoritarian positions he is denying the virus seriousness while defending a liberal economic stability above all other matters, also clamming for divine archetypes in order to guarantee support from his electorate that gained social media as a dispute environment. His government and supporters (along with social media robots) enhance fake news, use racist metaphors to refer to China, make public demonstrations against the self-isolation, support guidelines favoring labor precariousness among other irresponsible measures.

As a retrospective it is urgent to point out that the country social guarantees are being dismantled direct and stubbornly since the parliamentary coup orchestrated against Dilma Rousseff. It shows a phenomena of ultraliberal and misogynist roots dealing with a pandemic in a country with considerable dimensions, betting on the psychological terror while reinforces the shortage of public resources and the necessity of saving the economy from this viral threat (which was depreciated in its destructive power by the president, fact that astonished even to central-right ones).

All in all, this article compendium provides important views and extremely qualified left-wing references to face a moment of uncertainty and to reflect upon alternatives that can disturb capitalism in an instable period. Nevertheless, and as an alert, it is extremely relevant to mention how capitalism survives from crisis context implementing ideas that were not acceptable before a chaotic momentum.

Examples are massive considering the surveillance apparatus built around location-tracking methods that would not be evoked outside this context and, despite of its eventual local based legal legitimacy, remind us about informative auto determination and the vulnerabilities of the personal data flows between government and the private initiative. Concerns permeate the monetary interests on huge data bases and authoritarian tendencies that could manipulate information for censorship purposes.

Considering several experiences which are being implemented around the globe (and questioned by civil society), Google Apple Contact Tracing (GACT) platform serves as an example. Regarding it Hoepman (2020) states:

Instead of an app, the technology is pushed down the stack into the operating system layer creating a Bluetooth-based contact tracing platform. This means the technology is available all the time, for all kinds of applications. Contact tracing is therefore no longer limited in time or limited in use purely to trace and contain the spread of the COVID-19 virus. This means that two very important safeguards to protect our privacy are thrown out of the window.

Privacy is ‘protected’ using a so called decentralized approach. There is no central server collecting which devices have been in close contact to each other. Instead, each phone over time collects the (ephemeral) identifiers of all other phones (whether an iPhone or an Android) in its vicinity. When a user turns out to be infected by the corona virus, the phone (using the contact tracing app) only publishes its own identifier, so all other phones can locally check that they have been in close contact with this device (using the local database of identifiers they saw recently). However any decentralized scheme can be turned into a centralized scheme by forcing the phone to report to the authorities that it was at some point in time close to the phone of an infected person. In other words, certain governments or companies — using the decentralized framework developed by Apple and Google — can create an app that (without users being able to prevent this) report the fact that they have been close to a person of interest in the last few weeks.

This is a mechanism unthought until now which gains strength and easy legitimacy in times like ours, elevating surveillance levels without a robust transparency and public debate.

Other clear example about this phenomenon of arguments that are legitimated extraordinarily is labor flexibility on the global south. The president of Brazil has decided by decree (n. 936/2020) that the working journey can be reduced during the isolation period accompanied by salary reduction, also giving employers the possibility to suspend the employment contract for 2(two) months – which represents the continuity of the working bond with the prerogative of suspending salaries during this period. Indeed, an evident illustration on how the State can under “exceptional” circumstances exploit the most vulnerable ones in a notorious unveiling of class struggle.

Furthermore, despite the noticeable decrease of pollution through the shutting down industrial activity and temporarily slashing air pollution levels around the world, it does not mean that the environmental exploitation activities are lowered as well. Recent tragical

news in Brazil showed the delay of one of the largest mining companies on suspending its activities when the country declared a calamitous national state also noticing illegal mining in indigenous lands during the quarantine. Both events show us how the ecologic exploitation is well rooted (within capitalism) and will not slow down without struggle.

Regardless of all catastrophic foreshadowing about capitalism and clear evidences about the planet exhaustion an anti-capitalist movement did not rise until now promoting a global new political direction, even though there are national groups worldwide denouncing the economic system unviability. If we assume that the chaos can intensify exploitation it could likewise result in an anti-systemic alternative that associates the Marxist critics and a socialist choice to the ecological critics of the productivism.

There is a very intense academic debate related to the ecological matters and the space they occupy on Marx and Engels constructions, which is certainly a needed discussion on theoretical terms. Some of the specialists stand for a position that neglects ecological matters would represent a central aspect on the Marxist theory assumptions, even assuming Marxism is fundamental to a radical ecological matrix. Others do understand that the incipient ecological worries are condensed by Marx in his critics.

Anyway, apart from a strict theoretical debate, socialism and ecology do have common objectives regarding the questions they pose to the production as an end in itself. Ecosocialism would be a fountain of solutions to the civilization crisis, also denying the “clean capitalism”. It is a current of ecological thought and action that consider the fundamental acquisitions from Marxism refuting the productivism and denouncing the green capitalism as advertising manipulation.

In order to reach an ecologically rational Society based on the democratic control, the collective property of the means of production is necessary. This would be the definition of a new productive forces structure as common good of the society. A scenario in which the profit micro rationality would be replaced by a social and ecological macro rationality, in adoption of a radical ethics that attacks the roots of this capitalist society in order to preserve the responsibility principle professed by Hans Jonas.

This turnaround depends on political decisions benefiting “to be” than “to have” through historical process permeated by an immense educational challenge. Coronavirus exposed the systemic vulnerabilities abruptly: low investment into public health (what reveals the believe on private assistance as access strategy) reinforced by austerity for a long time (time sufficient to the consolidation of health as a monopoly investment) and followed by a novel demonstration of the loss socialization.

While the working class is not helped on the same measure as the huge banks, as an example, it must deal with the public health vulnerabilities without knowing if this bill will be slaughtered in future deprivations. Even in the face of a sanitary dilemma that affects all the globe, there is no systemic change on its way. Capital forces still aggressive on lacerating labor rights and posing profit over life.

The calamity we are facing has direct connections with an abusive treatment to the nature (which permeates a consumption model backed on animal slavery). The dispute at stake indicates that the solutions will be still based on liberal assumptions and human speciesism.

Ecosocialism urges in front of a global and indiscriminate sanitary crisis, that reinforces social and environmental inequalities.

References

- Davis, M., et al (2020). *Coronavirus and the class struggle*. Brazil: Terra sem Amos. Retrieved from <https://terrasemamos.files.wordpress.com/2020/03/coronavc3adrus-e-a-luta-de-classes-tsa.pdf>
- Gudynas, Eduardo (2019). *Nature Rights. Biocentric Ethics and environmental policies*. Brazil: Elefante.
- Hoepman, J.H. (2020). *A critical look at the EU approach to contact tracing apps*. Retrieved from <https://blog.xot.nl/2020/04/19/google-apple-contact-tracing-gact-a-wolf-in-sheeps-clothes/>
- Jonas, H. (2015). *Responsibility Principle. An essay of an ethics for the technological civilization*. Brazil: Contraponto.
- Klein, N. (2007). *The Shock Doctrine: The Rise of Disaster Capitalism*. Canada: Random House of Canada.
- Löwy, M. (2014). *What is Ecosocialism?* Brazil: Cortez.

Evaluación de Políticas Públicas en Gobiernos Estatales: El caso de Guanajuato

Macarena Orozco Martínez, 2018, Guanajuato: Colofón, 160 páginas.

Reseñado por: Alberto Jorge González Duarte.
Universidad de Guanajuato.

En esta obra coordinada por la Dra. Macarena Orozco se expone uno de los elementos más importantes de la planeación en la administración pública: la evaluación de políticas públicas. Se analiza un caso en Latinoamérica, concretamente en México (uno de los países de la zona más avanzados en materia) siendo objeto de estudio el Estado de Guanajuato que gracias a su reconocimiento a nivel nacional oficializado por CONEVAL (institución encargada de evaluación) cómo el primer lugar entre las entidades federativas en el rubro de evaluación de políticas públicas brinda información muy interesante sobre los antecedentes, consolidación, avances y logros de la instauración oficial de la evaluación de políticas públicas para promover la mejora continua.

La obra literaria en comento es una colaboración de autores (todos voces autorizadas en materia de evaluación gubernamental) coordinados por la Dra. Macarena Orozco Martínez profesora – investigadora del Departamento de Gestión Pública y Desarrollo de la Universidad de Guanajuato campus León, quien ha expresado públicamente: “las evaluaciones en materia de políticas públicas buscan una valoración y reflexión sistemática sobre el diseño, la ejecución, la eficacia, efectividad y resultados de un proyecto en ejecución o completado, que además implica incorporar un enfoque de género que dé cuenta de los impactos diferenciados del desarrollo en hombres y mujeres” siendo una voz de peso con respecto al tema de equidad de género en la administración pública de una sociedad moderna que pretende ser más inclusiva. (Orozco Martínez, 2013) citada por Universidad de Colima (2013).

En un texto agradable, dinámico y pulcro los autores nos plantean en su obra la siguiente cuestión: ¿Por qué es importante la evaluación de políticas públicas Estatales?

Hoy en día en el siglo XXI suena bastante normal hablar de transparencia, rendición de cuentas, acceso a la información, gobierno abierto, participación ciudadana en casi todas las

naciones democráticas incluyendo a México, sin embargo, no siempre fue así. La reforma administrativa del siglo XIX generó un vendaval de nuevas perspectivas imperando la descentralización, el enfoque de trabajo por objetivos y el empoderamiento de los gerentes públicos que bien se consolidó en la década de 1980 conforme fueron avanzando las democracias en la mayoría de los países, siendo ahora los votantes los encargados de definir el futuro del rumbo de las regiones eligiendo a sus representantes por mayoría lo cual le da un papel más relevante al ciudadano común al poder elegir ser representado por quien comulgue con sus ideales y premiar y/o castigar sus resultados con el poder de su voto (Oszlak, 2013).

Todos los gobiernos democráticos admiten claramente la importancia de la evaluación como parte medular del diseño e implementación de las políticas públicas. El ADN de la Administración Pública consiste en la esencia configurada de las instituciones con las instrucciones que han de seguirse para tener las aptitudes básicas necesarias para su funcionamiento, así como sus objetivos incluso con la mutación en el ADN de la Administración Pública donde se tiene una nueva configuración institucional y por lo tanto otros objetivos específicos, pero es conservado el objetivo principal: la satisfacción del ciudadano (cliente) Bracho González (2019). Siendo el ciudadano un actor de mayor peso se vuelve indispensable su aprobación/desaprobación a las intervenciones del estado en las fallas de mercado.

Los autores de este libro nos exponen su visión particular sobre la evaluación de políticas públicas gubernamentales todos coinciden en un punto: la mejora continua; y ello se materializa el análisis de un ejemplo práctico en la región latinoamericana, concretamente en México en una de las entidades federativas que es reconocida oficialmente con el primer lugar a nivel nacional en el rubro de evaluación de políticas públicas (CONEVAL, 2018) siendo tendencia y marcando el camino a seguir para otras entidades federativas que se encuentran en proceso de consolidar la evaluación de políticas públicas implementadas por sus empresas públicas.

En el caso de México transcurrida la primera década del siglo XXI comienzan a surgir nuevas metodologías presupuestarias y nuevas tendencias de evaluación al desempeño por resultados desde la federación que facilita a cada entidad federativa dentro de su autonomía

legal a hacer dichas acciones internamente plasmado perfectamente en el primer capítulo de este libro donde la Dra. Macarena Orozco Martínez hace énfasis del significativo avance del caso mexicano en materia de evaluación de políticas públicas a nivel Federal (el más alto de gobierno de México) en los últimos años algo digno de reconocer, sin embargo también nos señala que en el nivel entidad federativa (conocido como estatal en México) y sobre todo en el nivel municipal (nivel local más bajo del gobierno mexicano) se torna débil la evaluación de políticas públicas debido a una falta de gobernabilidad y de coordinación influenciadas por el centralismo, vigente en el país pese a los esfuerzos por parte de las administraciones públicas modernas de descentralizar la administración pública orientadas con la Nueva Gestión Pública sin haberlo logrado perdurando hasta el año 2020.

Niklas Luhmann (1984) prioriza el capital humano como parte vital e influyente en la misión de las instituciones gubernamentales analizando su estructura interna a detalle y las relaciones entre estas y su exteriorización hacía los ciudadanos materializando una visión clásica humanista de las organizaciones inspirando a la autora Mónica Sánchez en el segundo capítulo arrastrando su pluma bajo la premisa de un Estado tolerante ante diferencias políticas y grupos organizados que tomen partida para que sus intereses sean atendidos en la agenda pública viendo al Estado como una empresa propia de la sociedad, quien es el ente nutre al aparato gubernamental en todos sus niveles siendo en mayor o menor medida los responsables de sondear, diseñar, implementar y evaluar las políticas públicas que consideren útiles para mejorar la calidad de vida de la ciudadanía.

La descentralización del poder como bien se ha mencionado es uno de los ideales de la Nueva Gestión Pública, para lograrlo se incluye a la evaluación gubernamental de políticas públicas (en los tres niveles del gobierno mexicano: Federal, Estatal y Municipal) que como se mencionó supra líneas la tendencia en México es que las entidades federativas y los propios municipios vayan tomando partida orientada hacia la mejora continua de todo el aparato gubernamental y burocrático en todos los niveles de Gobierno volviendo la evaluación de políticas públicas algo obligatorio para conocer los resultados de las estrategias aplicadas en su territorio administrativamente definido con la finalidad de dar conocimiento a los actores involucrados (principalmente a los ciudadanos) de los resultados logrados derivados de las intervenciones gubernamentales, por ello en el tercer capítulo

Alex Caldera, Oscar Ortega y José Luque nos hablan de las acciones llevadas a cabo en el Estado de Guanajuato en materia del Plan de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) donde desde 1986 se tiene el Sistema de Planeación para el Desarrollo del Estado de Guanajuato donde se determina el rumbo a seguir en búsqueda del bienestar social de los ciudadanos guanajuatenses con una metodología técnica y científica alineada a las tendencias mundiales y siendo además Guanajuato pionero entre las entidades federativas de la república mexicana en institucionalizar la planeación y evaluación gubernamental en su territorio autónomo comenzando en la administración del gobernador Rafel Corrales Ayala, consolidándose bajo la gestión de Juan Carlos Romero Hicks y siguiendo la misma línea sus sucesores Juan Manuel Oliva, Miguel Márquez Márquez y Digo Sinhue Rodríguez Vallejo se encargan de modernizarlo y pulirlo. En el intento de buscar el bienestar de todos sus ciudadanos el Gobierno de Guanajuato institucionalizó oficialmente la planeación y los autores del capítulo si bien mencionan que la visión es humanista, amigable con el medio ambiente y enfocada la transparencia es notable la desigualdad social existente debido a que las políticas de planeación han fortalecido más a los sitios estratégicos dentro de la industrialización de la entidad federativa lo que desnuda un evidente desequilibrio en el ámbito de desarrollo económico en el estado.

En el cuarto capítulo Diego Álvarez reconoce el hecho de que, si bien el Gobierno del Estado de Guanajuato ha realizado el desarrollo social de forma institucional buscando dar mayor valor a la participación ciudadana para que su voz sea escuchada, tenga más peso e injiera en la toma de decisiones del gobierno. Es relevante saber que se contaba con metas establecidas según la planeación a corto, mediano y largo plazo, pero no disponían de una cultura de evaluación de políticas públicas institucionalizada como tal hasta la promulgación oficial en México legislada su obligatoriedad desde el nivel Federal, siendo a partir de ahí el Estado de Guanajuato una entidad dinámica y activa logrando ser modelo nacional en materia de evaluación de políticas públicas. Institucionalización que se encuentra aún en desarrollo y que deberá consolidarse con la aportación de personas capacitadas, especializadas y profesionales quienes dotaran del grado de objetividad e imparcialidad necesario para lograr proyectar mayor credibilidad con la ciudadanía en materia de evaluación de políticas públicas siendo esa la visión actual de la entidad federativa.

Para lograr una mejora continua es necesario corregir errores y perfeccionar los aciertos; Juan Granados y Luis Rangel comparten la importancia de la evaluación de políticas públicas para determinar las áreas de riesgo y/o de oportunidad con la finalidad de generar información útil, veraz y en tiempo real. Expresado plenamente por los autores en el quinto capítulo buscan concientizar no sólo sobre la planeación sino además también sobre la importancia de la metodología elegida para evaluar las políticas públicas, la cual según los autores debe elegirse para cada caso a evaluar, la metodología que más se adecue al programa/proyecto y no al revés, adecuarse a cualquier metodología sólo porque haber previamente representado un éxito, es decir el CONEVAL: Consejo Nacional de Evaluación (nivel federal más alto de gobierno) propone los lineamientos mínimos sujetos de evaluación y a partir de ahí cada entidad administrativa estatal debe/debería crear y/o adaptar su metodología propia según las características de la región; sin embargo se resalta la importancia de estandarizar las metodologías de medición en la misma entidad federativa sincronizándolas con cada municipio para poder realizar comparaciones, estudios y análisis en diferentes escenarios y momentos. Existen diversas maneras de realizar los Términos de Referencia según cada grupo especializado de evaluación de políticas públicas y en este capítulo se desglosan las similitudes y diferencias entre las metodologías de evaluación de políticas públicas realizadas en el Estado de Guanajuato y las utilizadas en el Estado de Jalisco con la finalidad de conocer la información que se obtiene al someter a comparación los resultados de ambas evaluaciones de políticas públicas con su respectiva metodología de evaluación utilizada tanto en Guanajuato como en Jalisco pudiendo observar indicadores similares pero obtenidos de forma distinta, brindando diferentes perspectivas con respecto a las intervenciones estatales.

Las evaluaciones de políticas públicas tema reciente y en construcción en la zona de países que conforma Latinoamérica es abordado a profundidad por Macarena Orozco Martínez y Arturo Martínez Macías en el sexto capítulo haciendo énfasis en las buenas intenciones dichas en discurso, oficializadas en papeles y la escasa realización por parte de los gobiernos locales; bajo esa premisa y en la narrativa de mostrar un caso práctico considerado exitoso destacan la existencia en México de un caso sin precedentes en la administración pública del país: una *metaevaluación*; realizada en una entidad federativa en los Estados Unidos Mexicanos siendo el Estado de Guanajuato con la particular evaluación

de sus 43 programas para impulsar el desarrollo social, sumado al análisis de los evaluadores encargados de realizar la evaluación de dichos programas gubernamentales, la elección de metodología de evaluación de políticas públicas y su posterior ejecución por parte del gobierno en el Estado de Guanajuato.

Para lograr la mejora continua es necesario observar clínicamente los resultados, mejorar las incompetencias y además afinar hasta los más mínimos detalles para poder garantizar una administración pública de alta calidad siendo necesario priorizar el contar capital humano altamente capacitado y especializado para llevar a cabo la evaluación de las políticas públicas de forma óptima, puesto que es posible encontrar amenazas que es necesario prevenir y así mismo áreas de oportunidad que deben explotarse para capitalizarlas en el Estado de Bienestar prometido a los ciudadanos en las campañas electorales, tal como en el ejemplo mostrado por Ma. Guadalupe Covarrubias Álvarez al ejemplificar en séptimo capítulo del texto el resultado de la evaluación de políticas públicas educativas, específicamente al ilustrar la mejora continua lograda y ejemplificada con los resultados obtenidos por los programas de prevención del acoso escolar en el Estado de Guanajuato: *“Aprender a convivir”* y *“Niños Embajadores de la Paz”* que son derivados de la metaevaluación realizada en la administración estatal del Estado de Guanajuato que ha contado a su favor el hecho de tener un seguimiento a sus proyectos de carácter estatal favorecido por el mantenimiento el poder del Estado desde 1991 de una sola fuerza política: el Partido Acción Nacional (PAN) empezando con la gestión de Carlos Medina Placencia y manteniéndose sin alternancia política incluso en la actualidad en el año 2020 siendo gobernador Diego Sinhue Rodríguez Vallejo representante panista.

Es al final del recorrido de esta obra literaria a través de las palabras de los autores quienes plasman su perspectiva personal al hablar de la importancia de evaluar las políticas públicas estatales, la forma de realizarlo, los actores involucrados y la evaluación de todos los aspectos, elementos y participantes del proceso para así crear cada vez mejores políticas públicas de alta calidad dignas de ser implementadas según las características del territorio geográfico donde se proyecten buscando satisfacer las demandas de los ciudadanos quienes al final del día son los que a través del ejercicio de la democracia decidirán la continuidad o alternancia política en la administración pública estatal de las fuerzas políticas con base en

el análisis de los resultados logrados al realizar la ejecución de políticas públicas que siguiendo posteriormente con su respectiva evaluación podrá determinar cualitativa pero sobre todo cuantitativamente el éxito/fracaso de dicha intervención gubernamental a las fallas de mercado situación que a corto plazo empodera a los ciudadanos al contar con información para evaluar el desempeño de los gerentes públicos, a mediano plazo ayuda a crear mejores programas gubernamentales y largo plazo mejores instituciones estatales.

Finalmente es necesario expresar que el objetivo del texto es concientizar sobre la importancia de la evaluación de políticas públicas que contribuye a una mejor toma de decisiones tanto de la administración pública y así como de los demás actores al momento de elegir el rumbo del proyecto de gobernabilidad, brindando información valiosa a los ciudadanos fomentando la participación social en la creación de políticas públicas que se apeguen más a las necesidades sociales y a realidad del territorio, es así que podemos concluir que existen cuatro razones para leerlo:

- 1.- Existen diversos textos enfocados a la evaluación gubernamental y planeación la mayoría de ellos de países altamente industrializados siendo este texto la excepción dado que nos pone totalmente en el contexto de México (específicamente en el Estado de Guanajuato) y nos describe un entorno familiar en la de la evaluación en la administración pública latinoamericana lejos de los ejemplos anglosajones típicos de los grandes referentes.
- 2.- Ilustra el recorrido histórico de la evaluación de políticas públicas en México enfocándose en la entidad federativa más avanzada en el rubro: el Estado de Guanajuato donde se lleva a cabo el caso de estudio desde los inicios de los primeros esfuerzos de evaluación de políticas públicas y su consolidación hasta la actualidad (siglo XXI).
- 3.- Para mejor observación y para lograr materializar los conceptos expuestos en la lectura del libro nos muestra los resultados de un caso de estudio práctico y conocido por servir de modelo: el Estado de Guanajuato comparados con otra entidad federativa el occidente de México el Estado de Jalisco (entidad federativa con desempeño medianamente aceptable en materia de planeación) para visualizar las similitudes y diferencias en materia de evaluación de políticas públicas.

4.- Por último, pero no menos importante expone de manera práctica y simple casos prácticos visualizables de mejora continua en programas sociales gracias a la evaluación de políticas públicas.

Fuentes

- Bracho González, T. (2019, febrero 21). Estudios y evaluaciones de política y programas educativos 2014-2018. Recuperado 30 de mayo de 2020, de <https://www.inee.edu.mx/los-gobiernos-democraticos-admiten-la-importancia-de-evaluar-las-politicas-publicas-inee/>
- CONEVAL. (2018). Reconocimiento buenas prácticas de monitoreo y evaluación en las entidades federativas, 2017. Recuperado 29 de mayo de 2020, de <https://www.coneval.org.mx/Eventos/Documents/BUENAS-PRACTICAS-ESTATALES-ANEXO.pdf>
- Oszlak, Oscar et al. (2000) Capacidad de regulación estatal en la Argentina, Documento editado por la Maestría en Administración Pública de la Facultad de Ciencias Económicas - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.
- Universidad de Colima. (2013, diciembre 11). Necesario, evaluar programas institucionales con perspectiva de género: Macarena Orozco. Recuperado 30 de mayo de 2020, de <http://www.ucol.mx/boletines/index.php?idn=14282&mes=12&dia=11&year=2013>



CIENCIAS SOCIALES

Revista Multidisciplinaria

- El contenido de los artículos incluidos en el presente número son responsabilidad absoluta de los autores.
- El autor conserva los derechos sobre los documentos publicados en Ciencias Sociales Revista Multidisciplinaria.
- Ciencias Sociales Revista Multidisciplinaria recibe artículos de manera permanente.
- Envíos de artículos y reseñas al correo: csocrevista@gmail.com
- Todos los artículos se publican en formato electrónico en <http://www.revista.redesfuerzoslocal.edu.mx/>

- The content of the articles included in this issue is the absolute responsibility of the authors.
- The authors retain the rights on the documents published in Ciencias Sociales Revista Multidisciplinaria.
- Ciencias Sociales Revista Multidisciplinaria receives articles permanently.
- Articles and book reviews submissions to: csocrevista@gmail.com
- All articles are published in its electronic format at <http://www.revista.redesfuerzoslocal.edu.mx/>

Revistas



Diarios del Terruño.
Reflexiones sobre Migración y
Movilidad

www.revistadiariosdelterruño.com

semmi.uam@gmail.com

